



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales

“Análisis léxico-semántico de la jerga juvenil del cantón Cuenca en el ámbito del amor y la amistad.”

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación en Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales.

Autora:

Gladys Raquel Pacheco Orellana

CI: 0104950951

Correo: grpacheco97@gmail.com

Director:

Dr. Manuel Gonzalo Villavicencio Quinde, PhD.

CI: 0102277373

Cuenca- Ecuador

26 de mayo 2021



Resumen:

La Sociolingüística es una disciplina relativamente nueva que tiene como objeto de análisis el lenguaje en su contexto social. Busca definir cómo las variables sociales y lingüísticas se vinculan con el acto comunicativo y caracterizan a un grupo determinado. En este sentido, la jerga juvenil es el habla de una generación que posee un repertorio y funcionamiento social particular. Este estudio tiene como objetivo principal analizar, desde la perspectiva variacionista, de qué manera los procedimientos léxico-semánticos en la jerga juvenil configuran un imaginario particular en torno al ámbito del amor y la amistad, en comparación con el lenguaje e imaginario cultural de las generaciones adultas. Este estudio de carácter sincrónico se realizará en el marco del proyecto de investigación DIUC-2019 “Configuraciones culturales e identitarias de los jóvenes de la zona urbana del cantón Cuenca: Una mirada sociolingüística”.

Palabras Claves: Sociolingüística. Jerga juvenil. Cultura juvenil. Amor y amistad.



Abstract:

Sociolinguistics are relatively a new discipline whose objective is the analysis of the language within its social context. It looks to define how the social and linguistic variants are linked to the communicative process, and to characterize a specific group. In context, youth jargon is the language of a generation that has a repository and a particular social functioning. From the variationist perspective, the main purpose of this research is to analyze in which manner the jargon semantic-lexicon processes set up a particular imaginary regarding the love and friendship environment, in comparison with the cultural imaginary and language of elder generations. This synchronous study will be conducted within the framework of the research project “Configuraciones culturales e identitarias de los jóvenes de la zona urbana del cantón Cuenca: Una mirada sociolingüística”.

Key Words: Sociolinguistics. Youth jargon. Young culture. Love and friendship.



Índice de contenidos

Introducción	11
Capítulo 1	16
Contexto y antecedentes.....	16
1.1. La Sociolingüística.....	16
1.2. Especificidades de la Sociolingüística y las otras Interdisciplinas	20
<i>1.2.1. La Lingüística.....</i>	<i>21</i>
<i>1.2.2. La Sociología del Lenguaje</i>	<i>22</i>
<i>1.2.3. Antropología.....</i>	<i>27</i>
<i>1.2.4. Etnografía y Sociolingüística</i>	<i>29</i>
1.3. La Sociolingüística y su Importancia en los Estudios Contemporáneos.....	31
<i>1.3.1. Educación y Sociolingüística.....</i>	<i>37</i>
1.4. Jerga Juvenil.....	40
1.5. Lenguaje y Amor.....	45
Capítulo 2.....	48
El amor y la amistad: acercamientos teóricos a estas categorías	48
2.1. El Amor para Michael Foucault	54
2.2. El Amor para Gilles Deleuze	59
2.3. Análisis del Amor desde la Perspectiva de Bauman	63



Capítulo 3.....	68
Metodología.....	68
3.1. Metodología.....	68
3.2. Tratamiento y organización de datos.....	69
3.3. Resultados.....	72
3.4. Análisis y discusión.....	78
3.5. Conclusiones.....	91
3.6. Recomendaciones.....	94
Referencias.....	96
Anexos.....	111

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1.....	72
Ilustración 2.....	74
Ilustración 3.....	75
Ilustración 4.....	77



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	79
Tabla 2	82
Tabla 3	84
Tabla 4	85
Tabla 5	86
Tabla 6	87



Cláusula de Propiedad Intelectual

Gladys Raquel Pacheco Orellana autor/a del trabajo de titulación “Análisis léxico-semántico de la jerga juvenil del cantón Cuenca en el ámbito del amor y la amistad”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 26 de mayo del 2021

Gladys Raquel Pacheco Orellana

C.I: 0104950951



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Gladys Raquel Pacheco Orellana en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Análisis léxico-semántico de la jerga juvenil del cantón Cuenca en el ámbito del amor y la amistad”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 26 de mayo del 2021

Gladys Raquel Pacheco Orellana

C.I: 0104950951



Dedicatoria:

A Nancy Orellana y Manuel Pacheco



Agradecimientos:

A Manuel Villavicencio, por su aporte a este trabajo



Introducción

La Sociolingüística es una disciplina que busca definir cómo las variables sociales (edad, sexo, ocupación, etnia...) y lingüísticas (cambios en el código) se vinculan con el acto comunicativo e identifican a un determinado grupo humano. Estudia los procesos de cambio y establece límites de uso, centrándose en la heterogeneidad lingüística de un grupo social particular. El objetivo de esta interdisciplina (Salamanca, 2014) constituye el análisis de las hablas consideradas como “anomalías” (Calderón, 2011) en su contexto social, dejando de lado la perspectiva de que la lengua es un sistema abstracto y aislado de la realidad social. Esta condición dinámica de las distintas comunidades lingüísticas genera variaciones en los distintos niveles de la lengua (Alvar, 2006), de tal modo que es frecuente encontrar entrecruzamientos fónicos, morfológicos, semánticos y pragmáticos. Esta situación se sustenta en el hecho de que el ser humano reconfigura su mundo simbólico en un proceso de permanente innovación. De tal forma que el sujeto pueda ser estimulado por ese universo de símbolos, ya sea como ser individual (influencias idiolécticas) o como ser social (influencias sociolécticas). Las comunidades lingüísticas, por tanto, “van transitando orgánicamente por estados cambiantes adaptándose sin cesar a los nuevos marcos situacionales que le impone cada vez el nuevo antropomorfismo lingüístico” (Loayza, 2013, p. 155). Estos cambios se encuentran latentes en las diversas variables morfológicas, fonológicas, semánticas y léxicas.

Varios autores, entre ellos Rodríguez (1979) y Casado (1988), coinciden en que la jerga es un conjunto de fenómenos lingüísticos que caracterizan la manera de hablar de amplios sectores juveniles. Julia Sanmartín (1999) considera que estas realizaciones, si bien comparten algunos caracteres del argot, son propias de la juventud. Estas expresiones estratifican y segmentan la lengua en la sociedad y la convierten en expresión de la diferencia mediante la cual los usuarios se



reconocen, integran, comparten y construyen. Para Rodríguez (1979), estas hablas manifiestan al mismo tiempo una contracultura en el sentido de resistencia frente a la cultura “oficial”. El lenguaje de los jóvenes ha sido tratado de manera marginal porque, aparentemente no representa un grupo de poder en la sociedad.

La juventud tiene su propia dinámica. En ella conviven deseos, utopías, identidades y lenguajes, resultante de una *episteme* concreta: una sensibilidad, una experiencia histórica y unos recuerdos específicos, que expresan una decodificación diferente de la actualidad y resultan en un modo heterogéneo de ser contemporáneo (Fandiño, 2011). El concepto de juventud corresponde a una construcción social, histórica, cultural y relacional, que a través de las diferentes épocas ha adquirido significados y restricciones diferentes. Algunos estudiosos culturales la definen en relación con la subcultura a la que pertenece en la que se hace referencia a las tribus urbanas. Desde la política, los jóvenes son seres que se rebelan y/o luchan por el poder de los mayores. En la teoría psicoanalítica se plantea a la adolescencia como una fase de cambio, que implica lo que se ha llamado el “segundo nacimiento”. La sociología y la antropología, en cambio, afirman que la juventud es una construcción histórico-social, producto del conjunto de relaciones instituidas en una sociedad y también es vista como una etapa de tránsito.

De este modo, en el nivel léxico y en las transformaciones de sentido ejercidas sobre él se puede constatar la construcción progresiva de la contracultura, con connotaciones axiológicas, humorísticas (Beinhauer, 1986), e incluso peyorativas y, en general, del brillo que los hablantes imprimen a la expresión, pues sus modos de creación afectan, principalmente, a aquellos referentes para los que no existe denominación en lengua estándar o bien a las expresiones que, aceptadas por la norma, resultan desgastadas para el hablante, y no comunican el mensaje correcto. La lengua



cobra otro sentido al momento de que el canal comunicativo se desarrolla de manera presencial; puesto que se genera una relación directa con el lenguaje corporal.

En los diferentes actos de habla podemos encontrar “huellas del contexto” que se manifiestan como “contribuciones” que buscan modificar dicho contexto, comprometiendo negociaciones flexibles, pues las normas sociales y sus reglas pueden ser cambiadas de un modo creativo donde se puede dar origen a un orden social nuevo (Chávez, *et. al*, 2013). Los jóvenes rechazan el mundo de los adultos, su sistema de valores, su forma de vida, su cultura y, por supuesto, el lenguaje abstracto y eufemístico de los adultos en general. Si aceptamos que la lengua es una cultura, fácilmente podemos entender que los jóvenes expresen su propia cultura a través de un lenguaje que toma muchos elementos de un sector social que tampoco se identifica con los valores socialmente establecidos (Casado Velarde, 1988); representando una estética del desarraigo y mestizaje de diferentes hablas, donde se construyen simbólicamente particulares formas de concebir y habitar la sociedad y la cultura (Halliday, 1986; Martín Barbero, 2002; Bourdieu, 2003). Dichas “huellas del contexto” (que modifican el lenguaje) en el caso de nuestro análisis se ven también alteradas por ciertas variables locales de la zona urbana del cantón Cuenca como es su condición histórica de ‘epicentro de la migración internacional’ (Ramírez, 2005), así como nuevo lugar de destino de diferentes grupos de inmigrantes, que no solo han cambiado el ‘paisaje de la ciudad’ sino también el léxico de los jóvenes.

En el tema que nos concierne de manera específica, el amor y la amistad constituye un ámbito que nos permite analizar y conocer cómo el lenguaje juvenil nos permite comprender los imaginarios culturales que identifican a esta generación. El lenguaje como signo de convivencia acompaña los procesos de construcción de ligazones interpersonales que en época contemporáneas se han hecho



más inestables o líquidas (Bauman, 2003), que responden a necesidades del consumo global desde donde nos instalan formas de cómo concebir y habitar el amor, la amistad, la satisfacción y el éxito amoroso.

Así como cambia la forma de amar y llevar adelante una relación amorosa, también cambia la forma de tratamiento a las personas, lo que se manifiesta en el lenguaje y otros artilugios. Bauman no se aleja de la idea de que el ser humano muchas veces cansado de la rapidez de la contemporaneidad busca establecer relaciones más equilibradas y estables. Es por eso que nos preguntamos ¿Las variaciones léxico-semánticas en la jerga juvenil de la zona urbana del cantón Cuenca conciben y habitan las relaciones interpersonales, específicamente, en lo que se refiere al amor y la amistad de manera diferente a las generaciones adultas?

Frente a la problemática antes mencionada el proyecto tiene como objetivo general analizar, desde la perspectiva variacionista, de qué manera los procedimientos léxico-semánticos en la jerga juvenil conciben y habitan de manera particular las relaciones interpersonales en lo que se refiere al amor y la amistad. Para lo cual abarca dos objetivos específicos: primero analizar, desde una concepción descriptiva y explicativa, los procedimientos léxico-semánticos de la jerga juvenil de la ciudad de Cuenca, para develar los significados en las diferentes palabras y formas lingüística en el ámbito del amor y la amistad. En segundo lugar, reflexionar sobre la importancia de la jerga juvenil en el ámbito del amor y la amistad para comprender y analizar cómo los jóvenes conciben las relaciones con los otros.

La investigación desarrolla la metodología sociolingüística, que responde al principio de que toda lengua tiene variedades internas y que todo hablante, al enfrentarse a su lengua, descubre posibilidades de variación en todos los niveles lingüísticos: fonético-fonológico, morfosintáctico, lexical, semántico (Moreno Fernández, 1990). Desde esta perspectiva, se puede afirmar que este



estudio considera que las variables diafásicas y, sobre todo, diastráticas cumplen un papel muy importante en la delimitación y clasificación de la jerga de los jóvenes del área urbana del cantón Cuenca, por lo que pretendemos en esta investigación describir y explicar cómo se estructura la jerga, dando a conocer las situaciones, fenómenos y propiedades de sus cambios de significado a nivel lexical y semántico. Finalmente, se realizará una lectura desde la perspectiva cultural y social entorno a cómo se concibe el amor y la amistad a partir del corpus recopilado para comprender cuáles son las formas de concebir las relaciones interpersonales a propósito de las relaciones líquidas y pasajeras (Bauman, Foucault, Deleuze, entre otros). El contenido será distribuido en tres capítulos: El primero aborda el contexto y los antecedentes. El segundo hace referencia al marco teórico con las temáticas de la sociolingüística y su importancia en los estudios contemporáneos y el acercamiento teórico a las categorías de amor y amistad. Por último, se trabaja el marco metodológico con el tratamiento y organización de datos, resultados y análisis.



Capítulo 1

Contexto y antecedentes

1.1. La Sociolingüística

La sociolingüística es una ciencia interdisciplinar que estudia la relación que existe entre el lenguaje y la sociedad. En el octavo capítulo del texto *Modelos sociolingüísticos* (1983), de William Labov, nos dice que la sociolingüística es un término “equivoco y curiosamente redundante puesto que el lenguaje es una forma de comportamiento social”. Lo que nos lleva a afirmar que el discurso que vierte el ser humano en los diversos contextos sociales está sostenido por distintos significados. Hudson (2000) define a la sociolingüística como “el estudio del lenguaje en relación con la sociedad” y además cree que su importancia puede aportar a la comprensión de la naturaleza del lenguaje y de la sociedad (p.11). En consideración a estos dos autores, se puede decir que la sociolingüística tiene una relación directa entre el sujeto social y el lenguaje que nos abre camino a la comprensión de los mundos sociales.

Antes de llegar a esta definición provisional, la sociolingüística se ha sometido a diversos estudios durante los últimos años de la década de los sesenta y setenta. El objeto de estudio era impreciso y se creía que los hechos sociales pertenecían directamente a la lingüística estructural. Hudson (2000) nos dice que la visibilización de la sociolingüística en estas décadas tiene mayor interés de los lingüistas y sociólogos (p.11). Este grupo de estudiosos crean modelos de indagación para analizar el lenguaje, la lengua y el contexto social. No obstante, al observar que el grupo investigado tenía bases limitadas se llegó a considerar las conversaciones como un instrumento de investigación empírica.



María del Carmen Marcos (1984) cita a Borrego y toma como punto de arranque de la sociolingüística el año 1964, fecha en que tienen lugar dos congresos en Estados Unidos: “Ambos congresos recogían anteriores estudios sobre las relaciones lengua y sociedad. Pero es a partir de esta fecha cuando se difunde esta nueva disciplina y comienza el incremento de las publicaciones” (p.125). Como se dijo anteriormente, existe un mayor interés en estudiar la relación de lengua y sociedad. También, se toma en cuenta los dialectos según las regiones y el tratamiento entre los interlocutores.

Esta misma autora, María del Carmen Marcos (1984), cita a Hymes quien resume a la sociolingüística en tres corrientes.

- A) *La inglesa*, que considera la lengua como una actividad social y ve necesaria, para su descripción, el incluirla en contexto extralingüístico. Las relaciones entre lengua y sociedad son de interdependencia.
- B) *La francesa*, que considera el lenguaje como un sistema heredado y socialmente compartido cuya función principal es la referencial. Las relaciones entre lengua y sociedad, vistos como dos sistemas paralelos, son de congruencia.
- C) *La estadounidense*, más próxima a la francesa que a la inglesa, considera el lenguaje más como producto cultural o herencia colectiva que como un elemento de acción social. Destaca su atención al trabajo del campo en el estudio de los indios nativos, muchas veces al servicio de la etnología, la sociología y la antropología en general. (Marcos, 1984, pp 125-126).

El punto en común de estas tres corrientes es la lengua y la sociedad vista de diversa manera. En la inglesa se creía que la lengua era independiente de la sociedad, ya que se deja de lado el contexto



en el que se desarrolla el individuo. La francesa y la estadounidense comparten la perspectiva que tanto la lengua y la sociedad se ven influenciadas por factores culturales e incluso una memoria colectiva. Estas dos corrientes se acercaron más a lo que hoy conocemos como sociolingüística, en la que los factores extralingüísticos tienen una gran carga semántica que provoca diversos significados de la realidad.

El hombre social fue el detonante de un gran interés que surgió de las investigaciones sociolingüísticas para poder entender las diversas “culturas” de los individuos. Halliday (1979) nos dice que “si alguna vez volvemos la mirada hacia la ideología de los años setentas [...] es posible que veamos destacarse el tema del “hombre social”; no el hombre social en oposición al hombre individual sino el individuo en su entorno social” (p.17). Este mismo autor cree que los niños y jóvenes forman parte de la sociedad en la que tienen una interpretación distinta de lo “normal”; hecho que ha permitido que se estudie los cambios lingüísticos en los diversos campos sociales.

La sociolingüística busca las regularidades del lenguaje y el hombre social a partir de las variables sujetas a la observación del cambio que se da en la lengua. Álvarez (2007) nos dice que “lengua y sociedad son dos realidades interrelacionadas, que es imposible concebir la existencia de una sin la otra. La finalidad de la lengua es de servir de instrumento de comunicación de la cultura de la que forma parte” (p.7). Por este motivo, Halliday (1979) no deja de lado a ningún grupo social porque cree en la importancia de las peculiaridades del lenguaje no normado para intentar comprender el pensamiento del ser humano. Otro factor de mayor influencia que resalta Labov (1983) y Hudson (2000) es el factor económico, que divide en clases sociales estandarizadas por el lenguaje.



La lengua es la herramienta fundamental para intentar comprender el funcionamiento de diversas culturas en la que se incluyen los diversos rangos de edad. Esto con la finalidad de analizar la evolución de las formas de tratamiento que son escogidos por un grupo y no por el otro. Asimismo, se acerca a la lectura de los símbolos lingüísticos en relación al contexto. La lengua no es uniforme, sino es una actividad en la que se encuentran fenómenos socioculturales y extralingüísticos que crean un panorama de causas y efectos del pasado, presente y futuro.

La cercanía sociolingüística estudia la manera en que los factores sociales funcionan conjuntamente con el código lingüístico; así lo dice Serrano (1998): “La aproximación sociolingüística es siempre de naturaleza *funcional*, porque se estudia cómo los elementos *funcionan para* el conjunto de usuarios del código lingüístico” (p.377). Este conjunto de usuarios se diversifica según la zona etnográfica y se considera ciertas ideologías de grupos, ya sea por rango de edad, afinidades en común o incluso un lenguaje técnico. El lenguaje al alejarse de su contexto social pierde su carga semántica y el sentido se vuelve nulo.

Labov (1983) se introduce en el campo de Hymes, para intentar comprender el funcionamiento de la sociolingüística:

Existe otra área de estudio a veces incluida en la “sociolingüística” que se ocupa más directamente de los detalles del lenguaje. Hymes ha designado como “la etnografía del habla” (1962). Hay en este campo una gran tarea por hacer en cuanto a la descripción y análisis de las pautas de uso de lenguajes y dialectos dentro de una cultura específica: las formas o “acontecimientos de habla”; las reglas para la selección adecuada de los hablantes; las interrelaciones entre el hablante, el receptor, la audiencia, el tema, el canal y el marco; así como las



formas en que los hablantes utilizan los recursos de su lengua para realizar determinadas funciones (Labov, 1983, p.236).

Labov (1983) quien cita a Hymes nos hablan de otros factores aparte de la lengua en la que se ve influenciada el dialecto, los contextos, el hablante, el receptor, la audiencia, el tema y el canal. Además, se toma en cuenta que estos factores generan mecanismos de distintas interpretaciones, siempre y cuando exista una relación en conjunto. Esta relación se vincula por los rangos de edad, en los que la lengua toma otras maneras de expresión.

Hudson (2000) nos dice que existe una diferencia entre el lingüista y el sociolingüista; así, “La tarea de la lingüística, es la de elaborar “las reglas del lenguaje X”, después de lo cual el sociolingüista puede entrar en escena y estudiar dichas reglas en contacto con la sociedad” (p.13). Esta visión del siglo XX llevó a cuestionar a los propios lingüistas la necesidad de separar las estructuras gramaticales de la sociedad. A pesar de seguir las ideas de Saussure, los lingüistas optaron por separar al lenguaje y la sociedad para concebir una gramática estándar.

1.2. Especificidades de la Sociolingüística y las otras interdisciplinas

En el párrafo anterior, Hudson (2000) nos decía que tanto la sociolingüística y la lingüística son dos mundos disciplinares que tienen diferente corpus de estudios. Por un lado, la lingüística estudia las estructuras gramaticales de los discursos y por otro la sociolingüística estudia la lengua y la sociedad. Hudson (2000) agrega a su concepción una referencia respecto al habla, en la que nos dice que “el habla es comportamiento social, estudiarlo sin referencia a la sociedad sería como estudiar el comportamiento durante el noviazgo sin relacionar el comportamiento de ambos” (p.13). El “habla” tiene un ejercicio social en la identificación de grupos sociales al igual que la



“lengua”. Descontextualizar un sistema comunicativo y separar indistintamente todos sus elementos ocasiona que el mensaje pierda sentido.

1.2.1. La Lingüística

La lingüística ha sufrido transformaciones mediante las cuales ha intentado encontrar caminos para comprender el cambio lingüístico, en los que se ha tenido en cuenta la morfología del lenguaje, la fonética y el influjo gramatical. En la década del 60 y del 70, el paradigma teórico presente en la lingüística es seguir el punto de vista de Saussure; es decir, “Siguiendo a Saussure, *langue* es la parte social del lenguaje...no existe en virtud de una especie de contrato entre los miembros de la comunidad [...] El lingüista de la tradición saussureana no se ocupa de la vida social en absoluto” (Labov, 1983. p.237). Labov critica fuertemente a la escuela saussureana; puesto que, se deja de lado el comportamiento social y se cree en la búsqueda de hechos lingüísticos. El lenguaje pierde sentido al alejarse del comportamiento social debido a que la lengua por sí sola carece de sentido.

Labov (1983) nos dice que para Chomsky la lingüística “es propiamente el estudio de la competencia, y explícita la paradoja saussureana; que el objeto de la lingüística es una comunidad de habla homogénea y abstracta en la que todos hablan y aprenden la lengua instantáneamente” (p. 238). El aprendizaje de la lengua instantánea se da al situar al individuo en un grupo de afinidad en común. Aquí se da la presencia de todos los factores comunicativos del ser humano, en que la lengua juega un papel decisivo. Esto debido a que se necesita una retroalimentación de parte de todos los individuos, y la presencia del emisor y receptor.

Al estudiar la lingüística, describimos una lengua determinada o estándar con mayor prestigio, al que se coloca como sistema ejemplar: “La lingüística llega a describir una variedad lingüística



determinada, la estándar, la de mayor prestigio, los estilos más altos” (López, 2004. p.21); esto sitúa al lenguaje en descripciones limitadas en el que se intenta determinar a ciertos hablantes de algunos contextos comunicativos. No obstante, la lingüística es un campo de estudio muy complejo, puesto que intenta reflejar algunos sistemas de zonas urbanas. Muchas de las veces los datos analizados sólo desde la lingüística caen en falacias que no reflejan las jergas juveniles. Además, se cree que el habla de algunos grupos no tiene relevancia, porque no pertenecen a un lenguaje estándar o formal.

La diferenciación social también se visualiza en los estratos que exhibe la lengua; así, “La variación, que ocurre en todos los niveles de la lengua, es el eje que permite la manifestación de los parámetros de diferenciación social” (López, 2004. p.56). Los parámetros que establecen la diferenciación social están en los cambios fonológicos, sintácticos, léxicos y morfológicos. Estos se dan con mayor incidencia en los niños, jóvenes e incluso adultos. A pesar, de estar frente a un fenómeno que corrige la sintaxis de una frase y el “buen” uso de la lengua, no debemos olvidar la función que ejerce el contexto social. Algunos cambios se han generado de manera intencional, ya sea para hacer énfasis o demostrar ironía.

1.2.2. La Sociología del Lenguaje

Otra disciplina que tiene una influencia directa en el campo sociolingüístico es la sociología del lenguaje, disciplina que ayuda a entender el comportamiento de los seres humanos y los grupos sociales. Asimismo, brinda una mirada general sobre aspectos culturales que poseen los individuos:



Una de las áreas de investigación que ha sido incluida en la “sociolingüística” puede ser designada más correctamente “sociología del lenguaje”. Esta trata de los grandes factores sociales y de sus mutuas interacciones con los lenguajes y los dialectos. Y en este campo hay muchas cuestiones abiertas y muchos problemas prácticos asociados con la decadencia y asimilación de los lenguajes minoritarios, el desarrollo de un bilingüismo estable, la estandarización de los lenguajes y la planificación del desarrollo lingüístico en las nuevas naciones (Labov, p.235).

El poner la sociología junto a la lingüística ayuda a que los factores sociales desarrollados en un canal comunicativo sean interpretados de la mejor manera. Esto abre paso a considerar a grupos minoritarios, que son casi invisibles para el lenguaje estándar o formal. También permite examinar el desarrollo del bilingüismo, ya sea por influencia directa, tal es el caso de la migración, o indirecta, por canales de televisión. Igualmente abarca el desarrollo lingüístico de nuevas nociones del lenguaje empleados por grupos sociales de diferentes rangos de edad; entonces, no solo se ve el cambio lingüístico, sino que se estudia cuál es el paradigma cultural que maneja el grupo.

La sociología del lenguaje tiene mayor afinidad a entender los hechos sociales que se viven en diferentes localidades: “Lo que a la sociología le interesa en el lenguaje es su palmaria condición de realidad social, no sus aspectos propiamente lingüísticos ni su relevancia para la psicología” (Beltrán,1990, p.33); es decir, la sociología del lenguaje estudia a la sociedad en su vinculación con el lenguaje, pero enfatiza en lo social. Beltrán, luego critica a la sociología que deja de lado a la lingüística, porque cree que uno de los componentes esenciales para entender a la sociedad es el lenguaje. El lenguaje posee características especiales, que se presentan con el pasar de los años y distingue los rasgos generacionales. Esta es una de las razones por la que no se puede dejar de lado la íntima relación entre el lenguaje y el ente social.



Otro aspecto fundamental que debemos considerar en la relación entre el lenguaje y la sociedad es la existencia de la “polisemia” en la lengua e incluso en el comportamiento social; puesto que es imposible concebir la una sin la otra. Asimismo, Beltrán (1990) nos dice, “la lengua está incompleta en cada individuo, que ninguno la posee íntegramente [...] todos hablamos de maneras diferentes según nuestro interlocutor” (p.34); lo cual quiere decir que el cambio de registro según el contexto en el que avanzamos forma parte de nuestro desarrollo personal y cognitivo; el mismo que se ve condicionado por la presencia de tecnicismos o “lenguaje vulgar”, praxis del lenguaje presentes en todos los individuos de una comunidad hablante.

La lengua, al pertenecer a un canal comunicativo, intenta transmitir información propia del interlocutor para establecer vínculos sociales; así lo plantea Álvarez (2007): “La función de la lengua es de establecer contactos sociales, y el papel social de transmitir informaciones acerca de los hablantes forman parte de la relación entre lengua y sociedad” (p.7). Esta interdependencia entre lengua y sociedad se da debido a que el sujeto coexiste en una comunicación perpetua en sus grupos sociales, en los que un individuo es la síntesis de los otros. Por tanto, no debemos apartar al individuo del grupo, porque carece de sentido y estaríamos regresando al análisis puramente lingüístico o sociológico por separados.

Las representaciones del ser humano se forman por las acciones dadas en los hechos sociales o por los símbolos creados por cada uno de ellos. Estos símbolos llegan a ser acontecimientos dados en el curso de la vida, que muchas de las veces ocurren de manera repetitiva; Durkheim (2001) nos dice:

Los acontecimientos que se producen en el curso de la vida social se repiten de manera casi idéntica en todas las sociedades del mismo tipo, son demasiado variados para que sea posible



determinar en qué medida uno de ellos puede haber contribuido a precipitar el desenlace final (p.98).

La idea a que hace alusión Durkheim es escoger a un individuo que tenga una característica en común, para poder estudiar la naturaleza de su comportamiento e incluso de su lenguaje. No obstante, también cree que ciertos comportamientos reiterados en el tiempo o en los distintos lugares, los mismos que no pueden ser predecidos en el que no se puede predecir qué factor es el detonante de un cambio social. Hay que mencionar, además que “para el historiador, las sociedades constituyen otras tantas individualidades heterogéneas que no pueden compararse entre sí (Durkheim, 2001, p.125). Esto nos lleva a pensar que el detonante del cambio social se encuentra de manera indescifrable en el que siempre va a tener una gran relación el lenguaje humano y la evolución social, sin poder identificar de manera estricta cuál es el factor que provoca el cambio.

Hay otro aspecto que se debe considerar en relación al lenguaje y la sociedad, y es que la manera de comunicarnos refleja nuestro pensamiento: “La relación entre lenguaje y sociedad que surge del hecho de ser el lenguaje un instrumento del pensamiento y de la comunicación del pensamiento: tal como lo definía Sapir-Whorf” (Álvarez, 2007, p.10). Álvarez, al citar a Sapir, nos dice que la formulación del lenguaje que emitimos al momento de interactuar con otro individuo denota pensamiento y dejamos de lado una gramática “correcta”. De esta manera, al manifestar nuestro pensamiento también exhibimos nuestra cultura y la riqueza léxica que poseemos como individuos.

Hudson (2000) al referirse a la sociología del lenguaje lo llama macrosociología del lenguaje, en el que trata las relaciones entre la sociedad y los lenguajes en conjunto (p.15). Esto se relaciona a lo que Durkheim menciona que todas las relaciones sociales deben ser estudiadas en conjunto con



el lenguaje; puesto que, el ser humano como individuo y como grupo posee una personalidad. Halliday (1979) lo dice textualmente: “La lengua es el medio por el que un ser humano se hace personalidad, como consecuencia de ser miembro de una sociedad y de desempeñar papeles sociales” (p.26). Los roles sociales que propician una personalidad por vía del lenguaje se fundan de tecnicismos empleados en los trabajos y también en el uso del lenguaje no normado. La situación ideal que sirve para los análisis sociológicos pertinentes son las situaciones sociales reales y su lenguaje.

Dentro de la sociología tenemos que destacar la importancia de la conducta individual y la social. La conducta individual está sujeta a una comprensión subjetiva de la realidad, en la que se emite una síntesis de dicha interpretación: “Weber, con su método individualista insta a proceder para el análisis de lo social, desde la *acción* de uno o varios *individuos*” (Duek, 2009, p.12). Sin embargo, no se puede dar una explicación total de lo social si tomamos en cuenta al individuo por sí solo; puesto que, muchas acciones individuales cambian en función de la diferencia de las colectividades en las que interactúa. Si queremos analizar al individuo por sí solo esto nos aleja de la sociolingüística, que analiza el individuo y la sociedad.

La acción humana tiene influencias directas en el trato social, político y económico. Esta misma idea también opera de manera inversa, puesto que la sociedad tiene un lazo con la construcción de individualidad. Tanto el factor social como individual se ve influenciado por la cultura: “la cultura forma nuestros patrones de comportamiento y que gran parte de nuestra conducta se ve mediada por la lengua” (Halliday, 1979.p. 35). El comportamiento es individual y social, como hemos visto antes, estos se relacionan. La presencia del lenguaje es inevitable, puesto que, es el dispositivo de comunicación que posee el ser humano para transmitir sus pensamientos en el contexto social.



1.2.3. Antropología

La sociolingüística no solo se ve influenciada por la sociología y la lingüística, también se vincula con la antropología. La antropología se encarga de estudiar al ser humano y su comportamiento dentro del saber cultural y social: “Para algunos antropólogos la herramienta básica de la disciplina es el concepto de “cultura”, mientras que para otros es el de “estructura social” y el de función” (Korsbaek, 1999, p.76). Este autor nos dice que la antropología es una ciencia de difícil definición; puesto que, se vincula con otras disciplinas ya sea la sociología, psicología, la lingüística, entre otras. Nuestro interés se centra en cómo la antropología intenta estudiar la cultura y las estructuras sociales. Pero estas estructuras sociales se ven necesariamente influenciadas por un mecanismo empleado por los sujetos sociales, que es el lenguaje ya sea oral o escrito.

Las formas de pensamiento y las maneras de coexistir en el mundo se van ampliando, debido a la comprensión del lenguaje y la apertura del canal comunicativo. La antropología se vincula con la lingüística, lo cual da como resultado la antropología lingüística. Al respecto, Duranti (2000) nos dice que:

Por tratarse de un campo inherentemente interdisciplinar, descansa y se desarrolla sobre métodos que pertenecen a otras disciplinas, especialmente la antropología y la lingüística, con el fin general de proporcionar una comprensión de los variados aspectos del lenguaje en tanto marco de prácticas culturales, esto es, como un sistema de comunicación que permite las representaciones interpsicológicas (entre individuos) e intrapsicológicas (en el mismo individuo) del orden social, y que contribuye a que las personas utilicen estas representaciones para realizar actos sociales constituyentes (p.21).

En otras palabras, el interlocutor es miembro de una comunidad en la que se transforma como un actor social. Aquí se articula una telaraña de influencias religiosas, morales, éticas, sociales y culturales, que da cabida a una nueva dimensión del pensamiento humano. Este pensamiento puede



ser real o imaginario, a nivel de las acciones o la representación de ideas. La transmisión de la cultura es sumamente fuerte por la relación que existe entre los individuos y el mundo, en la que se considera la cultura que precede en la niñez. Duranti (2000) también nos dice que “muchos antropólogos culturales continúan considerando que el lenguaje es principalmente un sistema de clasificación y representación” (p.23). Hecho que toma la sociolingüística como un paradigma de gran importancia para la determinación que tiene cierto léxico en diferentes ámbitos sociales.

Los sistemas comunicativos son muy amplios; puesto que, denota en sí el empleo del lenguaje, conductas, prácticas interpretativas y personalidades que forman la noción de cultura. La cultura juega un papel muy importante en el contexto social y en la ciencia antropológica. Esta es reflejada en su mayoría por el lenguaje porque muestra una gran parte de experiencias vividas por los usuarios de la lengua y el pensamiento.

“La idea de la cultura como un sistema de participación se relaciona con la cultura como un sistema de prácticas, y se basa en el supuesto de que la comunicación verbal, como cualquier acción en el mundo, es de naturaleza inherentemente social, colectiva y participativa. Esta noción de la cultura es particularmente útil para observar el funcionamiento del lenguaje en el mundo real, porque usar una lengua significa poder participar en interacciones con un mundo que es siempre más grande que nosotros” (Duranti, 2000. p.76).

La cultura necesita de la participación individual del ser humano en una comunidad social en la que se visualiza el uso de prácticas subjetivas. Estas prácticas se ven sujetas al comportamiento, así como a la participación de la lengua en diversas interacciones de paradigmas sociales. El lenguaje es uno de los canales comunicativos que nos permite dar y recoger nuevos significados a manera de retroalimentación sobre el cual incrementa nuestra noción de realidad. La interacción con el mundo se da de manera mayoritaria con el uso del lenguaje ya sea oral o escrito. La noción



del lenguaje es un recurso lleno de significado en la que se necesita un análisis semiótico para entender las historias sociales e individuales.

Korsbaek (2002) hace énfasis en lo que dice Malinowski en el que el significado de la palabra no puede dejar de lado el contexto cultural y social al que pertenece. “El significado de las palabras no se debe a una relación entre la palabra y las cosas que existen en el mundo, sino del lugar de la palabra en el contexto cultural total (introducción al tomo 2 de Malinowski, 1935)” (p.162). Esta directriz también lo asume la sociolingüística en la que se recalca la importancia del lenguaje con el contexto social y cultural para comprender el comportamiento de ciertos seres humanos y el empleo de algunos términos.

1.2.4. Etnografía y Sociolingüística

La etnografía estudia la cultura de los pueblos en el que habita el ser humano, lo cual se vincula con la sociolingüística que tiene interés en conocer el comportamiento de los pueblos para poder comprender el uso del lenguaje. La sociolingüística etnográfica estudia el vínculo que existe entre el lenguaje, la cultura y la sociedad. “Se ocupa del estudio de la interacción social, sobretodo en entornos institucionales (escuela, mundo laboral, iglesia, familia, entre otros), e intenta vincularla con las condiciones comunicativas, sociales, históricas, políticas y económicas dentro de las cuales estas interacciones ocurren” (Patino, S/F. p.1). Otro de los entornos que también estudia la etnografía sociolingüística son las tribus urbanas y se toma en cuenta los factores económicos del grupo. Esto refleja el interés de conocer la “escala social” del hablante para internarse en su cultura con el paso del tiempo.

Cuando interactuamos con otro interlocutor analizamos el panorama y el propósito del intercambio lingüístico. Además, se da una interpretación de la lengua y otras señales semánticas tal es el caso



del lenguaje corporal en los diferentes contextos sociales. “La sociolingüística etnográfica se propone explicar las maneras en las que, en nuestras interacciones de la vida cotidiana, reproducimos e incluso podemos llegar a transformar las estructuras sociales” (Patino, S/F. p.3). La transformación se da debido a la interacción del individuo en diferentes panoramas en la que la manera de comportarse va variando. También es importante recalcar que en medio de actuación comunicativa se da un juego de espera entre los interlocutores.

El rol de los personajes, que están dentro del canal comunicativo, analizan el discurso de manera subconsciente y presentan una respuesta frente a dicha frase o locución, según el contexto. Un aspecto fundamental de la sociolingüística etnográfica es que estudia la jerga juvenil conjuntamente con el espacio en el que se desarrolla. Además, se tiene presente la historia generacional de la misma, con las interpretaciones propias de sus comportamientos. Al dejar de lado el área social muchos discursos pueden caer en una significación negativa, cuando la función principal es vincular el lenguaje, la sociedad y la cultura.

La desactualización del discurso ocasiona que el análisis sea netamente gramatical y pierde el sentido que confiere los contextos sociales. El ser humano de acuerdo a su cultura construye textos en los que intentan describir su propio mundo; a pesar de tener límites en el lenguaje. Por este motivo, el lenguaje no debe ser visto sin su contexto social. “El hombre construye textos para comprender el mundo: no puede mirar fuera del texto porque sólo el texto tiene sentido y sólo en el sentido se puede concebir la humanidad” (Álvarez, 2007. p.15). Esta realidad es direccionada por el individuo y la sociedad como representantes del entendimiento, donde se conoce el medio apropiado para cada situación.



Es necesario mencionar que un individuo puede pertenecer a diversos grupos sociales; puesto que, tiene contacto con áreas académicas, técnicas y personales. “Las comunidades de habla no son unidades discretas, sino que se sobreponen las unas a las otras, por lo cual una persona puede pertenecer a varias comunidades al mismo tiempo” (Álvarez, 2007. p. 34). Esto reafirma que el ser humano con el pasar del tiempo evoluciona y junto a ello su pensamiento lo cual refleja la sabiduría o percepción del universo. El universo observado es expresado por medio del lenguaje que se encuentra en constante interacción. También debemos considerar la integración simbólica entre el ser humano y la sociedad.

1.3. La Sociolingüística y su Importancia en los Estudios Contemporáneos

Todo lenguaje posee una carga semántica que se relaciona con su contexto social. La sociolingüística busca las irregularidades entre el lenguaje y el ser humano a partir de la observación. Un punto clave para el auge de la sociolingüística es la contemporaneidad en el que el investigador debe visualizar los acontecimientos actuales. Estos acontecimientos deben tener puntos buenos y malos en el que se visualice los valores históricos para su análisis pertinente; puesto que, “La contemporaneidad es, una singular relación con el propio tiempo, que adhiere a él y, a la vez, toma distancia” (Agamben, 2008, s/p). Es decir, el ser humano debe tener la mirada fija en los hechos claros y oscuros que habitan en la actualidad con su pasado.

El signo debe someterse a una interpretación que se instala en el presente, pero que contiene historia pasada; “Agamben-Barthes-Nietzsche pone en evidencia, que lo contemporáneo no tiene que ver necesariamente con las modas o con lo “nuevo”, sino con un cuestionamiento del signo cronológico, del tiempo presente en el cual lo anacrónico descubre el carácter imaginario” (Rodríguez, 2013.p.2).Es así que las vivencias dadas en la actualidad siguen un patrón histórico



que actualiza tiempos simultáneos (pasado y presente en un mismo presente). Pensar lo contemporáneo significa ver por el cristal del tiempo los hechos sumergidos en una historia social e individual del sujeto.

El estudio de la sociolingüística cobra una gran importancia en la actualidad debido a la permeabilidad que existe entre esta y las demás disciplinas. Además, la preocupación por el pensamiento humano se ha convertido en un detonante del siglo XXI, debido a que el mundo está sumergido en lo efímero. Un mecanismo para entender el pensamiento es la lengua y las acciones humanas que están relacionadas con grupos sociales y la cotidianidad. La sociolingüística también tiene lazos estrechos con la cultura juvenil ya que es la etapa de formación del pensamiento.

El abordaje de la sociolingüística es un campo prolífico de estudios que está lejos de agotar sus posibilidades dadas las opciones de análisis e interdependencia con otras disciplinas. De allí que, el contexto internacional de los estudios sociolingüísticos se presenta como un campo abundantemente trabajado; tal es el caso de los siguientes autores: Iwuchukwu, G. y Ngozi Iwuchukwu, R. (2018) en Nigeria; Bayyurt, Y. (2013) en Turquía; Alfonzetti, Giovanna (2018) en Italia. En España, la situación de la sociolingüística variacionista ha presentado un avance considerable en las últimas décadas. Blas Arroyo, J. (2019) especifica que la difusión de esta disciplina en este país no ha resultado una tarea sencilla (p. 2). Sin embargo, hoy en día, el análisis de fenómenos de variación y cambio lingüístico en diferentes comunidades de habla españolas hacen de esta disciplina una opción cada vez más apreciada. Entre estos estudios podemos encontrar abordajes en torno a integración sociolingüística de población inmigrante, variantes y marcas diglósicas desde el ámbito urbano en Andalucía, Madrid y Kiev (Moreno Fernández, F., 2009; Vales, Miroslav, 2014; Molina, I. y Paredes, F., 2014; Ivanova, O., 2011).



Respecto a Norteamérica Sayahi, L., Reyes J. & Corbett, C. (2016) publican un artículo que tiene por objetivo ofrecer una presentación de las líneas principales de investigaciones sociolingüísticas sobre el español en los Estados Unidos (Alfaraz, 2002; Lipski, 2008; Silva-Corvalán 1994, 2001; Gutiérrez, M., 2003; García, O. & Mason, L., 2009; Lynch, A., 2009; Otheguy, R. y Zentella, A. C., 2007, 2012). De esta forma se presentan varios puntos como: discusión sobre el bilingüismo y la sociología del lenguaje, exploración de la situación de los hispanohablantes en USA; políticas lingüísticas y sistemas de educación bilingüe, contacto entre dialectos del español, cambio de código, préstamos y variables.

En México, esta disciplina cuenta con un legado significativo que se remonta a 1981 con Claudia Parodi y su libro *La Investigación Lingüística en México (1970-1980)*. Posteriormente en 1992 Lastra, Yolanda actualiza en otro artículo el estado de investigación con un prolífico rastreo de aproximadamente 90 trabajos, entre los que destacan Zimmerman (1982) y Muñoz (1986). Además, se exponen estudios de la etnografía de la comunicación y sobre conflictos lingüísticos. (Stross, 1973-1975; Bricker, 1974; Gossen, 1979., y Haviland, 1977). También es interesante resaltar la tradición investigativa referida a las lenguas indígenas como el maya (Lope Blanch, Juan M., 1975; Cassano, 1972; Zimmerman, 1986). Otros estudios emergen de instituciones como la UNAM y “Colegio de México”, las cuales mantienen su protagonismo en este campo actualmente. Al igual que Lastra, Yolanda (2012) quien continúa su línea de trabajo.

En América Latina existen importantes experiencias en este campo, que analiza la lengua en su contexto desde diferentes ópticas: las variedades de la lengua y sus vínculos con la educación (Calderón, 2011), lo urbano (Calderón 2011; Salamanca, 2014; Álvarez, Martínez y Urdaneta,



2001); particularidades lingüísticas (Lopera, 2015; Vaqueiro, 2012). En Brasil resaltan los aportes de: Bejarano Garzón, H. (2017); Camacho, R. G. (2016); Leite Gonçalves, S. y Bentes, A. (2012).

En Chile, encontramos varios estudios relacionados con el análisis sociolingüístico de marcadores discursivos, reformuladores y el uso de la lengua española en este país. Es interesante notar que el proyecto PRESEA tiene un papel fundamental en los últimos años, pues la mayoría de artículos se desprenden de su agenda investigativa. (San Martín Núñez, A., & Guerrero González, S., 2015; Rojas, C., Rubio, A., San Martín, A y Guerrero, S., 2012)

En Argentina, de acuerdo con Cebrelli, A. (2018) particularmente a partir de 2014 la cantidad y calidad de trabajos sobre el tema es prolífico (p. 80). Se evidencian equipos de investigación dedicados a la documentación, descripción y análisis de distintos fenómenos fonético-fonológicos, morfológicos, sintácticos y pragmático-discursivos, que una década atrás permanecían desconocidos por la moderna teoría lingüística enriquecen el campo al describir rasgos inusuales (Fernández Garay & Malvestitti, 2010; Casabella & Messineo, 2013; Carol, 2013; González, 2013; Carrión, 2013).

En Ecuador, la investigación sociolingüística ha tenido grandes exponentes y aportes que han evolucionado e incrementado hasta la actualidad. Autores como Luis Cordero Crespo ya habían elaborado obras representativas en los ámbitos de la lingüística o la lexicografía. Tal es el caso del *Diccionario quichua-español, español-quichua* publicado por Cordero en 1892. Otra obra representativa es *El Habla Del Ecuador. Diccionario De Ecuatorianismos* elaborado por Carlos Joaquín Córdova Malo en 1995.



Actualmente varios autores han posicionado sus proyectos de investigación en estudios de corte sociolingüístico relacionados con otras disciplinas complementarias. Respecto a la ciudad de Quito podemos encontrar varios trabajos recientes con valiosos aportes. Miño-Garcés, F. (2016). *Diccionario del Español Ecuatoriano*; Rodríguez, H. (1979). *Léxico sexual ecuatoriano y latinoamericano*; Estrella Santos, A. (2007). *Estudio del Léxico del Ecuador*. Actualmente, encontramos estudios de cuantitativos, cualitativos y etnográficos sobre las actitudes lingüísticas en Quito y estudios sociolingüísticos de la vitalidad del kichwa en comunidades de la Sierra (Flores Mejía, E., 2015; Zurieta Argüello, P. 2017; Salcedo Cahueñas, 2018; Tene Bástidas, S. 2018; Guzmán, B., Manzano, M., Domínguez, C. y Aroca, M., 2018.

La ciudad de Cuenca, espacio en donde se enmarca nuestro estudio se ha posicionado a lo largo de los años como academia de sociolingüistas. Una línea consolidada de trabajo académico permite considerarla como la principal exponente de la investigación sociolingüística ecuatoriana. Prueba de ello es la prolífica producción y autores reconocidos en este campo: Ortiz Arellano Carlos (1979) con *Ecuador, sociedad y lenguaje*; Cordero Palacios Alfonso (1985) publica *Léxico de vulgarismo azuayos*; Córdova Álvarez Pedro (1995) es autor de *El habla en el Azuay*; Encalada Vásquez Oswaldo (1990) es ampliamente reconocido por su libro *Modismos cuencanos* y Vázquez Honorato (1992) con *Reparos sobre el lenguaje usual*.

Durante los últimos diez años, la Universidad de Cuenca ha mantenido una línea de investigación sociolingüística activa a través de tesis de grado que abordan temas como la jerga carcelaria, el uso del kichwa, y lengua en contacto como el shuar y español. (Gallegos Uguña, E., 2013; Morocho Carchipulla, G., 2014; Calle Brito, H., 2016; Villa Ayala, E., 2019). La mayoría de estos trabajos recogen un glosario básico del léxico. Se analizan fenómenos de bilingüismo y diglosia



desde la perspectiva sociolingüística. Entre sus hallazgos se destaca que el idioma shuar ha perdido vitalidad lingüística con respecto al español, el cual ha ganado amplitud de preferencia y frecuencia de uso dentro de la comunidad.

Un tema latente en la contemporaneidad es la importancia de las jergas juveniles y el rol de género, sexo y los usos lingüísticos. Estos últimos han sido tratados por diversos investigadores en diferentes áreas. Castañeda & Soler (1998) en su artículo *Los estudios de género sociolingüístico* trabajan el género sociolingüístico para aproximarse a la relación que existe entre lengua y género entre los hablantes -hombres y mujeres-. “El género sociolingüístico puede definirse como un tipo de aproximación a la covariación existente entre lengua y género, el cual tiene por objetivo fundamental describir el uso lingüístico de los hombres y las mujeres como hablantes” (s/p). Además, se menciona que las mujeres adquieren una conciencia social y esto las lleva a comparar el léxico empleado en cada uno de los géneros.

María José Serrano (2008) en el artículo *El rol de la variable sexo o género en sociolingüística: ¿diferencia, dominio o interacción?* hace una revisión crítica sobre el rol de la variable sexo o género dentro de la sociolingüística. Lo cual toma como punto de partida el comportamiento de los niños y niñas en edad temprana para darle una relación que evoluciona con el pasar de los años. Es decir, se da una relación basada en las teorías sociolingüísticas y antropológicas que toman en cuenta la interacción de los sujetos y la comunidad. “Se propone con el análisis de las comunidades de prácticas, que el comportamiento lingüístico de las mujeres se estudie de acuerdo con aspectos relevantes y vinculantes de su actividad social” (p.188). Los niveles de análisis sociolingüísticos pueden ir desde los grandes grupos sociales hasta los pequeños y no deben ser generalizados.



Maitena Etxebarria (2007) en *Mujeres lingüistas en el ámbito de los estudios sociolingüísticos* se ocupa del estudio de la variación de la lengua entre mujeres y hombres. Este tema habita en las áreas de la sociolingüística, la historia de la lengua y la lexicografía. Además, hace énfasis en el vínculo que existe entre el hablar bien que cae en el rol de la mujer y el rasgo de masculinidad. “Hablar bien” siempre ha sido un valor socialmente reconocido en la mujer, el hombre no sufre esa misma presión; más aún, casi indiferente a lo normativo se interpreta como un rasgo de “masculinidad” (p.44). Etxebarria, toma en consideración como ciertos grupos sociales están basados por tabúes que designan cuál es el uso correcto o incorrecto de la lengua tanto en el hombre como en la mujer.

Otras temáticas que se entrelazan con la sociolingüística es el estudio de la lengua con el habla de ciudades, tal es la tesis doctoral de Olga Ivanova *Sociolingüística urbana: Estudio de usos y actitudes lingüísticas en la ciudad de Kiev (2011)*; los problemas históricos de la sociolingüística, *Problemas metodológicos de la sociolingüística histórica (2005)* de Francisca Medina; y la sociolingüística con los medios de expresión que son tabú, *La expresión del tabú: estudio sociolingüístico (2015)* de Ana Cestero. Estas temáticas no son las únicas que se prestan para relacionarse con la sociolingüística; puesto que la cotidianidad está abordada por muchos parámetros sociales que tiene como mediador a la lengua.

1.3.1. Educación y Sociolingüística

El lenguaje que aborda las jergas juveniles no solo está presente en los contextos aislados que dejan de lado las instituciones educativas. El salón de clases es uno de los espacios de mayor importancia para el niño y el joven; puesto que, es el lugar en el que mayor tiempo permanecen. En este contexto el estudiante desarrolla actitudes lingüísticas, emocionales y de comportamiento



frente a las diversas realidades que habitan en cada miembro. Con el tiempo el alumno no solo desarrolla capacidades lingüísticas como manera de expresión, sino que recrea contenidos no verbales para la comunicación humana. “Pocos dudan ya de la importancia del componente no verbal en el marco de la comunicación humana. Los gestos significativos acompañan con frecuencia a las palabras, transmitiendo contenidos que nuestros interlocutores son capaces de asimilar” (Forment, Martinell & Vallés, 2002. p.165). En el aula, la mayoría de estudiantes al estar regidos por el silencio del salón crean un código de comunicación que se basa en señas o palabras cifradas que solo comprenden los partícipes de dicho grupo social.

La sociolingüística también incluye a los discursos que se llevan dentro del salón de clases; dado que, los jóvenes poseen una riqueza léxica que varía según el contexto en el que se desarrollan. En las instituciones educativas coexisten estudiantes con diversos estratos sociales, culturas, historias, problemas familiares y lugares de origen. Este hecho ocasiona que el lenguaje en las escuelas, colegios e incluso universidades sea muy rico y diverso en el que de acuerdo a su contexto generan un lenguaje en común. Otro factor que se considera en el estudio del lenguaje del sistema educativo es el comportamiento del estudiante frente al docente.

La sociolingüística con la etnografía juega un rol muy importante en el sistema educativo; puesto que, la fertilidad del lenguaje surge de manera expansiva debido a las influencias de culturas. El hecho de considerar las diversas variables lingüísticas y no lingüísticas hace que comprobemos que las variaciones en el lenguaje responden a regularidades latentes en el salón de clases.

“La sociolingüística como disciplina reconoce en su constitución una tradición de varias décadas, junto con la etnografía de la comunicación son las más fértiles en cuanto a los reportes de los avances y resultados de sus avances y resultados de sus investigaciones vinculadas al uso y



funciones del lenguaje en la vida escolar y social. En efecto, al considerar la variación como punto de mira en el análisis del funcionamiento del sistema lingüístico, incorpora al debate de las ciencias del lenguaje el componente social de la teoría, comprobando que estas variaciones no son anárquicas, sino que responden a regularidades plausibles de explicación y validación” (Herrera, 2005. p.148).

Otro factor influyente en el salón de clases es la variable familiar que se distingue por mayor uso lexical en ciertos “estratos sociales” y menor capacidad de responder en otros casos. Las nociones desarrolladas por cada personaje del aula responden a lógicas de diversas estructuras sociales que están ligadas a las variaciones del sistema. “Las nociones de dialecto y registro que nos proporciona la sociolingüística son claves para comprender en la variedad lingüística de los sujetos escolares, universos discursivos estructurados en códigos afectados en su reconocimiento por diversos grados de legitimación” (Herrera, 2005. p.149). El sistema comunicativo es de mayor uso entre los estudiantes que dispone incluso las influencias del docente. La mayoría de las veces el lenguaje manejado por los estudiantes es desvalorizado y no se tiene en cuenta el valor especial de la carga semántica para intentar comprender sus pensamientos.

“Aquello que en una primera instancia se concebía como desviación de la norma, ahora se convierte en huella del sujeto. Huella que permite identificar al sujeto y sus interacciones sociales mediante variables sociolingüísticas tales como estereotipos, indicadores o marcadores” (Calderón, 2011, p.20). Las huellas que deja cada interlocutor no solo sirven para identificar al individuo por sí solo, sino también las referencias contextuales y grupales. Estas referencias es lo que interesa a la sociolingüística conjuntamente con la presencia de los cambios que se dan en la



lengua. El léxico empleado no se descontextualiza, sino que se entreteje y crece las relaciones entre lenguaje y sociedad.

El lenguaje es aprendido en el contexto familiar lo cual influye en el contexto educativo. El rol familiar tiene importancia en el desenvolvimiento del estudiante en diversos contextos. La mayoría de grupos urbanos que se desarrollan en las instituciones educativas y cobran fuerza fuera de las instalaciones se encuentran relacionadas con el fracaso educativo.

Cobran la necesaria importancia al analizar críticamente las teorías lingüísticas del *fracaso educativo*. Tal “etiqueta” se suele relacionar en la época actual con grupos urbanos cada vez más amplios ya caracterizados -en cuanto al estado de pobreza e indigencia crecientes- cuyas prácticas lingüísticas (sintaxis, léxico y fonología) producen variaciones que son las depositarias con mayor énfasis que otras prácticas, del fracaso educativo (Herrera, 2005. p.152).

El léxico se ve alterado en las variables fonológicas, y semánticas en el que se ven sesgos de grupos urbanos. Asimismo, en la universidad se crea un léxico especializado según las carreras afines. Este léxico es creado entre un componente que tiene referencia en dicha carrera y un externo. La metaforización del lenguaje simplifica el entendimiento entre los partícipes del grupo social. Además, se crea un código confidencial que no está abierto para el entendimiento de todos. Por eso es importante presentar mayor relevancia al lenguaje de los jóvenes y a la juventud en sí para poder entender los paradigmas sociales y culturales que los rodea.

1.4. Jerga Juvenil

Como hemos dicho antes la sociolingüística se basa en factores sociales, políticos, económicos, lingüísticos, antropológicos y culturales. Esto para intentar comprender los diferentes grupos



generacionales y sociales. Uno de los grandes intereses de la sociolingüística es la jerga juvenil en el que se analiza los términos lexicales empleados por jóvenes de diferentes estratos sociales con un lenguaje de “contracultura”. Antes de dar paso a la jerga juvenil intentaremos definir qué es la jerga y cuál es su función. Según la DRAE (2019) la jerga es “el lenguaje especial y no formal que usan entre sí los individuos de ciertas profesiones y oficios”. Dentro de esta definición también se encuentra el lenguaje manejado por los individuos en diferentes contextos que están cifrados con códigos lingüísticos para mantener una sincronidad de acuerdo a su grupo social.

Varios autores mezclan las definiciones de jerga y argot lo que indica que ambas palabras sean sinónimos. La DRAE (2019) nos dice que argot es “jerga, jergonza” o “lenguaje especial entre personas de un mismo oficio o actividad”. Tanto la definición de jerga y argot coinciden para el diccionario de la Real Academia. El uso de la jerga y el argot se ha dado desde hace mucho tiempo atrás, su función principal era mantener cifrado el código lingüístico apartándose del lenguaje oficial. La jerga o argot estuvo latente en personajes como delincuentes, vendedores, gitanos e incluso jóvenes. En este apartado nos interesa comprender qué es la jerga o lenguaje juvenil.

Herrero (2002) nos dice que “el término *lenguaje juvenil* designa un conjunto de rasgos lingüísticos presentes en las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes, producidas de forma oral (o por escrito, como reflejo de lo oral), en situaciones coloquiales informales” (p.68). El lenguaje juvenil ha de ser caracterizado por los factores sociales de cada usuario y en el contexto en el que se desarrolla, en el que se considera los rasgos generacionales. También es importante tener en cuenta que el lenguaje no es igual en todos los grupos sociales porque intervienen las formas de tratamiento, la cultura y la edad. Entonces, podríamos hablar de un lenguaje juvenil situado en



diferentes áreas como en lo femenino, del hampa, carcelario, drogas y alcohol, tribus urbanas, cuerpo, sexualidad, amor y amistad.

Debemos considerar que un individuo puede pertenecer a muchos grupos juveniles con el que se tiene factores en común como la música, la universidad, amigos, alcohol, distracciones, etc. En palabras de Herrero (2002) “el lenguaje juvenil no es únicamente el lenguaje urbano de ciertos sectores marginales, ni es sólo el lenguaje de la contracultura juvenil, sino que incluye además las manifestaciones de todos los grupos sociales juveniles” (p.68, 69). Las variaciones lingüísticas que se presentan también son marcadas por el internet como medio de globalización que transmite palabras empleadas en ciertas regiones geográficas. Ciertos grupos acogen el lenguaje de otras regiones y modifican su significado para acoplarlos a su realidad.

Hernández, C. (s/f) nos dice “la expresión popular coloquial (o jerga) es la manera de comunicarnos más espontánea, vital, ágil e imaginativa de la lengua y además es la que con mayor frecuencia utilizamos” (p.12). El uso de coloquialismos se da de manera subjetiva en el que existe una retroalimentación en el grupo debido a la percepción del sujeto y el mundo. Las percepciones que tienen los jóvenes clasifican su realidad y la configuran, debido a que el proceso que atraviesan es inherente al cambio socio-cultural y global. El habla de los grupos juveniles se distingue por el alejamiento del lenguaje estándar. Las diferencias se presentan con mayor frecuencia en los cambios léxicos y semánticos en la que se configura un imaginario contracultural.

Muchos de los grupos generan un lenguaje con identidad propia que sirve como manera de rebeldía, modos de tratar y referirse a las cosas. Este lenguaje funciona con la presencia de dos o más individuos que pertenezcan al mismo grupo. Rodríguez (2002) nos dice:



Si cualquier grupo contracultural configura, a pequeña escala una contra sociedad o antisociedad, está claro que les será necesario poseer un medio de expresión acorde, un antilenguaje (Halliday, 1978:164) que connote sus propios valores, el cual les sirve de mecanismo de defensa y al mismo tiempo de señal de identidad. Con este propósito crean palabras nuevas, las deforman o dan nuevas acepciones a las ya existentes, o bien las toman de sociolectos marginales o lenguas extranjeras” (p.34).

La juventud ha sido vista como un grupo antisocial porque posee muchas ideas que van desde la revolución en el que se aleja de los paradigmas oficiales. También se cree que son grupos que están al margen y que marcan una gran diferencia entre el lenguaje del adulto y de la niñez. En la cita anterior, Rodríguez junto a Halliday nos dice que la juventud crea un antilenguaje alejado de los paradigmas lingüísticos establecidos como correctos y generan un nuevo código lingüístico en el que refleja la identidad que posee cada uno de ellos. Una nueva identidad está conformada por un nuevo léxico que llegan a ser creaciones de los propios individuos o variaciones de palabras ya existentes.

Con el pasar del tiempo las palabras mutan y toman nuevas acepciones según la influencia que reciba del medio digital o de sus alrededores. La palabra es un mecanismo que se actualiza con los usuarios y los contextos. La comprensión se basa en la pertenencia a la comunidad del habla. “El joven también refleja ese uso contracultural a través de un mundo de siglas comprensible sólo dentro de su comunidad de habla y como muestra de esa separación con el mundo de los adultos” (Ramírez, 2009. p.67). Se da una sobre lexicalización de viejos conceptos y se adapta a una nueva realidad para expresarse.



Casado (2002) afirma que “ la lengua de un determinado grupo lingüístico es reflejo de la cultura de sus hablantes, con base en el léxico, acerca de cuáles son los valores culturales hacia los que apuntan algunos de los fenómenos lingüísticos observados” (p.64). La modificación semántica se produce de manera rutinaria e incluso inconsciente en los usuarios de la lengua. El entendimiento de todos los participantes hace que el grupo social funcione como tal e incluso se incorporen nuevos términos recogidos en la trayectoria cotidiana. Al construir todas estas manifestaciones se produce un eco de aproximación cultural de algunos pueblos, sin ser generalizados.

La aproximación cultural de la que hablamos es la que está alejada de la gramática estándar; puesto que esta limita las diferentes maneras de expresarse del interlocutor. Además, se debe considerar que un discurso estándar se basa en un texto oral o escrito con cierta finalidad política, social o técnica; mientras que los discursos no oficiales son pasatiempos que surgen con la interacción social. Las interacciones sociales tienen mayor uso en los discursos no oficiales y es la juventud que lo utiliza.

Las gramáticas codificadas de las lenguas estándares están derivadas del lenguaje escrito y que, además, llevan la impronta de intervenciones normativas a lo largo de muchos siglos que han tratado de limitar la gama de posibles formas de expresión, en la mayoría derivables del sistema interno de la lengua respectiva. Expulsadas del lenguaje escrito, estas variables no normativas emprenden la retirada como una guerrilla, se integran en otras variedades diastráticas, diafásicas y diatópicas, sobreviven ahí, cambiando de vez en cuando de apariencia y de protagonistas y atacan constantemente el campo de la variedad normativa y codificada. (Zimmermann, 1996. p.481).

Este cambio se produce desde fuera de la lengua y especialmente en la oralidad. El discurso escrito es dejado de lado y se toma en cuenta la oralidad y sus características en el que se considera la



conciencia sociolingüística. Esta conciencia guarda marcas de la cultura a la que pertenece y tiene como referencias temáticas en común; ya sea de programas televisivos o comparaciones con objetos. La presencia de referencias va adecuándose con diferentes estilos según las habilidades del hablante. Muchas de las veces el discurso que emiten tiene oraciones complejas o locuciones que sirven para diversos contextos. Estas oraciones tienen elementos que también sirven para identificar la finalidad con la que se emplea. Los elementos son entonación, volumen, pronunciación y claridad.

1.5. Lenguaje y Amor

La conciencia de la subcultura juvenil tiene un léxico para cada ámbito de la vida, este puede ser las drogas, el alcohol, el cuerpo y la sexualidad, las fiestas y el amor y la amistad. Las formas de expresarse de los jóvenes en referencia a diversas temáticas hacen que el lenguaje mute y se adapte a una nueva realidad. Según el estudio realizado en el trabajo de investigación “Configuraciones culturales e identitarias de los jóvenes de la zona urbana del cantón Cuenca: Una mirada sociolingüística” se puede visualizar que el mayor uso del lenguaje en las jergas hace referencia al cuerpo y la sexualidad; no obstante, en este apartado vamos a analizar cuál es la relación entre el lenguaje y las relaciones interpersonales como el amor y la amistad.

Las relaciones interpersonales han estado presentes desde el origen de la humanidad. El ser humano ha intentado mantener y acrecentar las relaciones con el otro, lo cual el primer sentimiento de apego que surge entre los individuos es la amistad. Este sentimiento surge de diversas maneras según el desarrollo de los seres humanos y los intereses en común tales como: la música, el arte, la política, la ciencia; entre otros. “No es lo real lo que permite significar al lenguaje; sino que es el lenguaje en tanto que realidad relativamente autónoma el que nos permite «hacer» significar a



lo real, dando al mundo la apariencia de un objeto significativo” (Jiménez, 1995. p.180). Este objeto significativo cobra mucho valor en la juventud y en las relaciones de amistad que se desarrollan dentro o fuera de las instituciones educativas. El comportamiento que tienen en común son las temáticas de los pasatiempos.

Las emociones colectivas son para la mayoría, como lo afirma Landowski, “*sin nombre (y sin documento de identificación lexical)*, y son fenómenos sociales cuya manifestación sólo puede ser totalmente aprehendida por la psicología, el psicoanálisis o las ciencias del lenguaje” (Fontanille, 2017. p.57). Es decir, el lenguaje abarca muchos contextos que son los reflejos del pensamiento en el que se crea belleza y se mueve en diferentes mundos con seriedad, humor, picardía, confidencialidad y sobre todo espontaneidad. El uso de la palabra intenta convencer al otro sobre el discurso que emite. La amistad es una emoción que demuestra confidencialidad y respeto.

Un aspecto que tiene mayor importancia es el amor. El amor también tiene relación con el lenguaje; puesto que, las primeras instancias de interacción que se da entre dos individuos es el lenguaje y el conjunto de signos que surgen en ella. “La unidad de cada mundo estriba en que forman sistemas de signos emitidos por personas, objetos, materias; no se descubre ninguna verdad a no ser por desciframiento” (Deleuze, 1972. p.13). El amor tiene un apartado muy especial con el lenguaje; puesto que, tiene un ritual que nace desde la conquista, el interés y la relación. Asimismo, dentro del enamoramiento surgen las maneras de expresar los sentimientos que se tiene hacia la otra persona. Al igual que las jergas juveniles, el lenguaje de conquista está presente con varias metáforas y comparaciones de acuerdo a los intereses de ambos.

El interés que tiene la sociolingüística en las relaciones amorosas es para comprender cómo funciona el amor en los jóvenes contemporáneos, para así mejorar las experiencias en los adultos.



“Entender las actitudes de los jóvenes con respecto a las relaciones amorosas es un paso importante para encontrar alternativas que contribuyan al enriquecimiento de las relaciones y el bienestar en la vida adulta” (Montgomery, Peláez, Rodríguez & Salas, 2003. p.178). Las parejas varían mucho ya sean en afinidades o experiencias particulares. El lenguaje y el amor también tienen una gran relación con la cultura a la que pertenece cada uno de los protagonistas, lo cual hace que exista un intercambio cultural entre ambos.

El lenguaje es un signo que debe ser descifrado e interpretado, conjuntamente con el amor. “Ser sensibles a los signos, considerar el mundo como objeto que hay que descifrar, es sin duda un don” (Deleuze, 1972. p.37). El amor y el lenguaje son complejos, no existe la manera de amar de manera correcta o emplear un comunicado que obligue a amar al otro. El lenguaje es un verbo que crea y construye un ideal de la noción sobre el amor. No obstante, este sentimiento está dentro de un signo que debemos descifrar con su tono, estilo, énfasis e incluso ironía. “Lo que el signo significa lo confundimos con el ser u objeto que designa” (Deleuze, 1972. p.37). El lenguaje y su uso siempre traerá nuevas alternativas ya sea para la conquista o para expresar los sentimientos de amor dentro de una relación. Su adaptación también es social y cambia con el pasar del tiempo. En este caso ya no hablamos de amor romántico, sino de un amor contemporáneo.



Capítulo 2

El amor y la amistad: acercamientos teóricos a estas categorías

En este proyecto de investigación, “Análisis léxico-semántico de la jerga juvenil del cantón Cuenca en el ámbito del amor y amistad”, son cruciales los conceptos de amor y amistad para comprender los paradigmas actuales que vive la juventud. Asimismo, se focaliza en teorizar estos dos ámbitos para la interpretación del análisis del corpus establecido. Con dicha teorización se quiere generar un concepto del amor y la amistad que nos acerque a la evolución que ha sufrido este tema con el pasar del tiempo. Al tener conocimiento sobre dichas teorías se podrá comprender el pensamiento y la cultura arraigada a la juventud.

La amistad y el amor muchas veces vienen de la mano, pero contienen significados diferentes que varían desde las formas de tratamiento hasta el sentimiento que habita en el otro. Este hecho surge en la antigüedad en el que ya se pensó a la “amistad” con un matiz distinto del “amor”; Barvarino (2010) nos dice:

La filosofía antigua, tras la exaltación de la mitología y la literatura griega, otorga fisonomía propia a la amistad con un término específico: *philia*, distinto del llamado *eros*. El término *philia*, fue evolucionando y tomando distintos matices hasta llegar a significar más específicamente la relación de amistad (p.106).

La amistad, antes de conocerla como el sentimiento desinteresado que se da a otra persona, tuvo que pasar por varias definiciones en la que existía una posesión del otro. Barvarino (2010) también menciona que este desapego ocurre con Platón, quien trata las temáticas del amor y la amistad. La amistad (*philia*) se llega a vincular como un sentimiento de valor útil y honesto. Con esto no se quiere decir que en el amor no exista la honestidad, sino que viene dada de la mano con el sentimiento indefinible que es alimentado por una entrega mutua.



La amistad ocupa un lugar principal en el desarrollo del ser humano; puesto que, este es un ser social. Aristóteles, citado por Martí (2017), considera que “la posesión de dicha disposición habitual tiene una importancia capital tanto para la felicidad del individuo como para la de las polis” (p.38). Es decir, la amistad perfecta es una virtud que posee el sujeto y que ayuda a fortalecer la relación subjetiva y objetiva del mundo. Asimismo, fomenta la empatía hacia la existencia humana en el que coloca en primer lugar el bienestar del individuo. La sociedad fomentaba valores subjetivos que se ponen al servicio del Estado. Este interés estamental se funda por la libertad que el Estado atribuye al sujeto.

Ahora bien, la amistad en lo grecolatino también tiene influencia política ya que se creía que el estado erigía sobre la eticidad de los habitantes. Asimismo, la amistad se clasifica según los intereses presentes en cada sujeto, lo cual dicha clasificación se mantiene hasta la actualidad. Miguel Martí (2017) nos dice que Aristóteles diferencia los tipos de amistad “(1) por interés o utilidad; (2) por placer; y aquella que es (3) perfecta o plena (*philia teleia*) porque está cimentada en el carácter excelente propio y el del amigo; (4) la amistad cívica o *philia politike*” (p.40). Estas categorías hacen alusión a la relación que se genera con el otro y el bien que se quiere de cada uno. El vínculo más puro en la *philia* que puede existir es el de tercer orden ya que es permanente y no un mero acto de impulso.

Otro rasgo que resalta Aristóteles es la importancia del amor propio y el impacto en los otros. Rico (2014) cita a Aristóteles y nos dice que “la amistad en su forma superior se asemeja al amor por uno mismo y de que una buena persona será un amante de sí mismo, deseando para sí lo mejor” (p.17). La importancia que atribuye el cuidado hacia el propio ser se debe al interés que se presta ante el universo y ante nuestra relación con los demás. El ser bueno con nuestro prójimo crea un vínculo placentero con su compañía que nace de manera natural. No obstante, la *philia* es una



relación emocional que se genera con el tiempo y con la compañía del otro; el cual, puede convertirse en amor.

La *philia* es el amor de amistad que se relaciona por medio de la admiración, el conocimiento mutuo, el interés, el diálogo y la reciprocidad; “La *philia*, puede relacionarse con el amor fraternal, pero no necesita ningún lazo de sangre ni ninguna activación hormonal para formarse” (Villegas & Mallor. 2012. p.102). El lazo que se forja con el tiempo se da debido al interés hacia el otro, lo cual se suma las aficiones intangibles o espirituales, los anhelos y las preocupaciones. Esto invita al otro a formar parte de nuestro ser con un intercambio de sentimientos y pensamientos en el que queda de lado el amor pasional. La convivencia es equilibrada y no genera ansiedad en los sujetos como lo hace el *eros*.

El *eros* y el *ágape* son traducidos como amor, pero que tienen diversa carga semántica. Vargas (2013) nos dice que el *eros* “es hijo de Poros y Penía, siempre rico en recursos y pobre, astuto y elocuente, hábil engañador; el otro <<ágape>> es regocijo, gozo, en especial, estar con el otro, porque en comunidad, ha realizado la plenitud de sus búsquedas” (p.1). *Eros* se reduce al interés de la otra persona cuando se obtienen un bien para él que causa en su mayoría placer. En cambio, el *ágape* es el sentimiento desinteresado de entrega mutua que solidifica la existencia humana. El amor pasional siempre se encuentra en constante búsqueda de satisfacción instantánea que luego recae en un vacío humano.

El caso en el *eros* es que el individuo piensa en su propia complacencia el cual lo transforma en tirano y déspota; “es la destrucción de la comunidad, del vivir en común” (Vargas, 2013. p.2). Aquí el “Yo” exalta y toma como referencia el cuerpo con sus dones de satisfacción y una estructura afirmativa de poder; “El *eros* todo lo reduce a *dominus*, a *ousía*, a *cosa*, a *causa*” (p.3). El *eros* siempre buscará la gratificación y exaltación de sus cualidades; es decir, el *eros* es un amor



vanidoso. La intimidad propia se encuentra en juego si el sentimiento trasciende y se transforma en ágape. Los secretos pueden ser revelados íntegramente lo cual convierte al sujeto en un individuo susceptible al dolor.

El amor de la pareja humana se ha visto inmersa en diversas realidades de convivencia que se enfoca en la creencia individual sobre el tema. El eros se apega al deseo sexual y corporal para sentirse realizado; “El *eros* es considerado como un tipo de pasión sensible, sexual, corporal y egoísta” (Botero, 2007. p.344). Lo corporal en cuanto se refiere al eros se establecen cánones estéticos que hacen más atractivos los cuerpos femeninos que se sumergen en la mirada de complacencia. Esta complacencia a mediados de los siglos XVII- XVIII era vista de manera pecaminosa si se lo realizaba fuera del matrimonio. No obstante, aún quedan retazos de dicho pensamiento.

En muchas de las relaciones personales se relacionan el ágape y el eros de manera equilibrada al igual que la philia. Estos tres elementos hacen que la relación funcione a largo plazo. La encíclica *Deus caritas est*, citado por Botero (2007), afirma que “el eros y ágape-el amor ascendente y amor descendente- nunca llegan a separarse completamente. Cuanto más se encuentran ambos tanto mejor se realiza la verdadera esencia del amor en general” (p.352). La relación que se genera entre estos elementos es esencial para que el sentimiento no muera a largo plazo; puesto que, el deseo y el apoyo mutuo se sumergen en una única verdad que solo es comprendida por los partícipes.

El ágape dentro del amor es un sentimiento puro que se le otorga a la otra persona como un elemento para compartir. “El ágape es desplegado desde la *intersubjetividad* como condición de posibilidad de toda experiencia de sí; en consecuencia, asume la *voluntad común* como instancia que abre el horizonte del mundo” (Vargas, 2013. p. 2). Es decir, tiene un sentimiento desinteresado hacia la riqueza mundana y se apega al éxtasis y gozo del ser amado. La unión se da por la fuerza



del espíritu de comunidad que cae en la respuesta de estar juntos en las adversidades. Asimismo, el sujeto amado se convierte en el motivo, horizonte y perspectiva que se tiene a futuro.

El ágape se ha visto relacionado con el amor cristiano que refleja lo incondicional hacia el otro “su máxima expresión de amor como *ágape*, es Cristo que fue capaz de *amar amar*, que pudo decir *sí* ante toda pregunta” (Vargas, 2013. p.3). El modelo que se toma de Cristo es un ejemplo de entregar todo al otro sin tener beneficios propios. Este tipo de amor que vela por los desprotegidos y los desamparados causa un impacto de satisfacción hacia su propia persona. Ahora bien, en las relaciones de pareja el *ágape* funciona con el *eros* con la finalidad de mantener una estabilidad emocional que beneficia a ambos.

El amor se manifiesta por las afinidades en común que existen entre dos personas. Además, se da una entrega mutua de diálogo en que él se refleja el respeto y una gama de sentimientos que surgen. Para Martín Buber, citado por Barvarino (2010), nos dice que “El amor puede manifestarse en una variada gama de sentimientos, pero para merecer el nombre de humano debe alimentarse del diálogo (entrega mutua) y del respeto total del hombre, a quien hay que amar por sí mismo, como persona” (p.108). Además, el amor es una responsabilidad que habita en los sujetos y por lo mismo debe ser alimentado para formar un todo que se asemeja a la idea de Platón.

Dentro del desarrollo conceptual acerca del amor y la amistad, se incluyen tres aspectos fundamentales que van desde el cuerpo, las pasiones e ideales. Uno de estos elementos, la pasión, se cree que es desestabilizador de la armonía que debe poseer el ser humano; es por eso que se cree que: “el amor más puro, como dice Fedro (Pl. Symp. 179e-180b) es el amor homosexual, pues motiva la defensa del amado por el bien de la patria. La relación que se establece entre ambos es equilibrada, alejada del cuerpo y de las pasiones” (Duce, 2017, p.80). Este pensamiento también



se lo atribuye al amor que sentía un hombre de edad inferior hacia un maestro; es decir, un amor intelectual.

El amor respecto a la mujer, en la Antigüedad, era considerado como un acto de inferioridad en el orden del sentimiento y las pasiones. Esto debido a que se creía que la mujer se concentraba en las pasiones de manera intensa y por ello ocasionaba desequilibrio en el mundo masculino; “Lo femenino siempre es considerado un elemento desequilibrador y difícil de controlar. La sexualidad se entiende como una lucha de fuerzas en la que el hombre debe dominar a la mujer” (Duce, 2017, p.82). Es decir, en el mundo patriarcal grecolatino la mujer era vista como un mecanismo que servía para la reproducción del linaje en el que se deja de lado los sentimientos. Asimismo, se creía en la soltura y ligereza del deseo desenfrenado de lo femenino hacia el placer.

La concepción del matrimonio, el amor y las relaciones cobran un giro a mediados del siglo XII donde se refleja una relación de entrega entre el cuerpo y el alma; “La concepción de relación de pareja en el siglo XII da a luz un nuevo código amoroso, en donde se comienza a concebir una relación de entrega más íntegra, implicando cuerpo y alma como un todo” (Leiva, 2009. p.74). No obstante, esta ideología no estaba fija en la conciencia social lo cual buscaba intereses económicos y sociales mediante los matrimonios. Además, la mirada masculina aún se centraba en la ideología de lo femenino como medio de reproducción.

Otra ideología que se ha implantado en los paradigmas sociales se refiere al amor romántico que hace alusión a una dependencia entre hombres y mujeres, el cual tiene como justificación la complementación de los mismos. Pascual (2016) nos dice que “Otro mito del amor romántico se basa en asociar la consecución del amor (completitud del ser) con la de la felicidad, haciendo del amor y la búsqueda de la otra mitad una meta vital.” (p.66). Asimismo, se suma la idea de luchar por un amor que hace daño en el ámbito físico, psicológico y emocional. Los seres humanos,



muchas de las veces, soportan este hecho porque en sus hogares fueron educados con roles determinados en los que forman hábitos nocivos.

Tristán e Isolda es una obra que trabaja la igualdad en el amor entre la mujer y el hombre, a pesar de estar latente el estereotipo de rol a cumplir por parte de la mujer. Este paradigma impuesto por ideales sociales se rompe con la revolución industrial; “la mujer empieza a incorporarse a la vida laboral ya que existe una gran demanda de mano de obra” (Nadales, 2018, p. 588). Asimismo, empieza la lucha por la educación femenina y la validación de los derechos humanos. En cuanto a las relaciones de pareja, las mujeres piensan en sus derechos y luego en contraer matrimonio. La validación de elección de pareja es uno de los factores fuertes en cuanto se refiere al amor. Con esto, no se quiere decir que no existían grupos que tenían el control sobre el emparejamiento, sino que la lucha del grupo femenino también fue escuchada.

Las sociedades empezaron a crecer de manera exponencial lo cual ocasionó que la vida se acelere y con ello las relaciones interpersonales. El amor que ha sido uno de los paradigmas más grandes de la historia ha perdido credibilidad ya que los jóvenes no crean vínculos de afecto estables. Esto debido a la fragilidad que está sumergida la contemporaneidad y el miedo a perder en donde la competencia es fuerte. A pesar de que el amor es un proceso neuronal y biológico, los fenómenos sociales influyen de manera directa en el comportamiento de los individuos lo que ocasiona que su percepción del mundo se vea modificada. Además, hay que resaltar que el amor es un factor que no se escapa en el análisis que emplea Foucault, Deleuze y Bauman.

2.1. El Amor para Michael Foucault

Michael Foucault en “*Historia de la Sexualidad*” (2007) realiza un recorrido histórico de cómo se concibe la sexualidad desde la antigüedad hasta la actualidad. Schafler (2013) nos dice: “La tesis



de Foucault sostendrá que es el orden discursivo el que produce la sexualidad: lejos de ser una naturaleza que hay que descubrir, se trata de un dispositivo histórico de incitación al discurso” (p.12). Este discurso es sostenido por el rol del control del cuerpo y la resistencia que surgen dentro del poder y el saber. De la misma manera, Foucault resalta la sensibilidad de los cuerpos y la intensificación de los placeres tanto en el amor heterosexual y homosexual.

Michael Foucault, retoma la idea del amor que se desarrolla en la antigua Grecia, en la que se concibe al amor homosexual como un vínculo puro que existe entre dos hombres, especialmente entre un muchacho y su maestro. “En su juventud, se entregaron a los hombres porque buscaban su mitad hombre; por la misma razón, buscarán a los jóvenes. “Amar a los muchachos”, “querer a los amantes” (ser paiderastes y o hilerastes), ahí están las dos vertientes del mismo” (Foucault, 2007. p.213). La juventud es la etapa en la que el *eros* exalta su entrega hacia los placeres en busca de estabilidad emocional y sabiduría sobre su cuerpo. Según los grecolatinos el amor entre dos individuos del mismo sexo es más sincero y real que el amor heterosexual.

La idea de que el ser humano fue dividido desde la creación ha generado la búsqueda de la otra mitad para sentirse completo ante el mundo. No obstante, esta concepción ha sido modificada y cada sujeto establece la forma de amor. Foucault (2007) nos dice que:

“Lo propio de Platón es la forma en que establece la inferioridad del amor por el cuerpo.

No la funda en la dignidad del muchacho amado y el respeto que se debe, sino en aquello que determina el ser y la forma de su amor” (p.218).

La modificación del amor se ve influenciado por los intereses presentes en cada individualidad en el que se busca los propios ideales. Muchas de las veces, lo que prima en las relaciones es la atracción física que se da mediante el cuerpo sexual y se deja de lado el amor.



El vínculo de anclaje específico como código comunicacional en el amor es la concepción de la sexualidad. Los individuos mediante este nexo logran la compenetración de sus propias individuales en la que se convierte en una unidad. Foucault (2007) dentro del análisis platónico retoma la idea en que Jenofonte separa la erótica común y nos dice: “en ella pondera los elementos tradicionales: la oposición entre el amor que no busca más que el placer del amante y aquel que se interesa por el amado mismo” (p.213). Este terreno de lo amoroso se deslinda a partir de la necesidad que surge en el interés de la pareja en el que se busca lo recíproco y duradero. Asimismo, se indaga en la sexualidad los límites del cuerpo de la pareja para conocer las reacciones que le conceden placer.

En las relaciones amorosas se observan variantes importantes que divide el tipo de amor en el que se encuentra el amor del alma y el amor del cuerpo. Para designar dichos fenómenos se toma en cuenta el contexto social que tiene influencia directa en los sujetos.

“En el *Banquete* y en los *Recuerdos*, Jenofonte presenta a Sócrates que traza una línea divisoria rigurosa entre el amor del alma y el amor del cuerpo, descalifica en sí mismo el amor del cuerpo, hace del alma el amor verdadero y busca en la amistad, en la *philia*, el principio que presta valor a toda relación. De ahí se sigue que no es suficiente asociar al amor del alma con el del cuerpo; es necesario liberar a todo afecto de sus dimensiones físicas cuando se ama “al cuerpo y al alma a la vez”, el primero es el que vence y la deshonra de la juventud deslucen a la amistad misma” (Foucault, 2007. pp.213- 214).

Foucault reafirma que la concepción del amor sincero se da por tres factores que son la *philia*, el eros y el ágape. Estos tres elementos conviven en armonía en muchas parejas, ya que genera la esencia de lo soñado que se mezcla con valores de respeto, confianza, amor, placer y conocimiento.



Cuando uno de ellos falta, el comportamiento del sujeto se torna superficial y carente de pilares fundamentales para desarrollar una relación duradera.

Los objetos del amor no solo deben basarse en la belleza del cuerpo sino en el estado del alma. El dispositivo de la alianza destaca los placeres e impresiones que vive la carne y las emociones. “El punto de partida estaba del lado del objeto del amor: siendo dado lo que es y lo que debe ser aquel al que se ama- la belleza no sólo de su cuerpo sino también de su alma” (Foucault, 2007. p.217-218). El cuerpo al estar presto al placer se encuentra inscrito en un hábito controlable por el poder estatal en el que se transforma en dócil y obediente. Asimismo, Foucault da a conocer que una de las estrategias de control social era mediante la introducción del sexo a la vida de los adolescentes. Sin embargo, este tema causó revuelo en los adultos. El motivo por el cual se genera dicho impacto en los de mayor rango generacional se debe al pensamiento cultivado que pasó de generación en generación.

Foucault al hablar del revuelo que ocurrió sobre la introducción de la sexualidad en la industrialización, él trabaja la concepción del matrimonio en las relaciones de pareja. Foucault (2007) cita a Demóstenes y nos dice que “las cortesanas existen para el placer; las concubinas, para los cuidados cotidianos; las esposas, para tener una descendencia legítima y una fiel guardiana del hogar” (p.132). Este pensamiento, se enlaza de manera directa a la concepción que tenían los griegos sobre las mujeres, en las que eran vistas como un mecanismo para la reproducción. Asimismo, con esto se afirma que un hombre no está ligado a una fidelidad sexual dentro del matrimonio.

Otra idea que surge dentro de la temática matrimonial es la gobernación de los cuerpos tanto masculino y femenino en la convivencia conyugal. Esto con la finalidad de establecer el mando en uno de los dos roles para determinar el comportamiento de las acciones humanas.



En el caso del matrimonio, la problematización de los placeres sexuales y de sus usos se hace a partir de la relación estatutaria que da al hombre el poder de gobernar a la mujer, al patrimonio, a la familia; la cuestión esencial radica en la moderación con que se ejerce tal poder (Foucault, 2007, p.183).

Michael Foucault se refiere al poder que recae en el hombre como paradigma tradicional en el que el varón es el jefe del hogar. No obstante, un punto esencial que resalta a lo largo de la obra es el nexo que existe entre la idea de jerarquía social dentro del hogar. Aquí se ubica al varón en la cabeza de la pequeña sociedad, lo que convierte a la mujer como mercancía o sustancia del dominio de la propiedad.

La concepción del amor que nace en Foucault se basa en el recorrido sobre los antiguos griegos y la concepción del eros, agapé y philia. No obstante, Foucault centra su análisis en el amor erótico que acarrea la atracción física y placentera de los individuos. Asimismo, presenta el paradigma latente, una sexualidad libre, en la industrialización en la que puso en contraposición dos grupos generacionales. En este debate sobre la sexualidad, se dieron en cuenta que las ideas inscritas en el consciente humano eran cultivadas desde la niñez. También, se visualizó que la sexualidad era un elemento fundamental en la vida del ser humano y que servía como mecanismo de control.

El desarrollo de las ideologías, gustos, educación, cultura, sexualidad, matrimonio, entre otros son componentes esenciales para ejercer el control en los individuos. El poder se encuentra encubierto y desenvuelve sus funciones malévolamente instaurándose en el inconsciente de los individuos.

Toscano (2016) nos dice que:

Para Foucault el poder no es una sustancia, sino un ejercicio, no se encuentra centralizado en el Estado sino difuso en el tejido social, no es sólo negativo o represivo en la forma de la ley,



sino que en las sociedades liberales crea la sensación de libertad y no reprime el deseo, sino que, antes bien, lo regula (p.117).

El sentimiento de libertad genera que el ser humano esté menos alerta al control que se ejerce hacia su individualidad. Una influencia directa y con gran acogida ha sido las religiones que implantan el pecado antes o después del matrimonio. En cuanto a la idea del matrimonio, Foucault cree que es un consenso que se da entre dos individuos que tienen un gran sentimiento de amor en sus tres formas. También, postula que el matrimonio llega a ser un espacio donde el poder se presenta en la figura masculina para crear una jerarquía social.

2.2. El Amor para Gilles Deleuze

Dentro del rastreo sobre la temática del amor este se concibió en relación a tres factores que nacieron desde la *philia*, el *ágape* y el *eros*. Los antiguos griegos definieron cada uno de ellos y estipularon la existencia de los unos sin el otro. Platón en su obra *el banquete* también intenta definir el amor, pero aquí surge la idea del amor romántico en el cual se idealiza a la pareja como complemento. Foucault luego de realizar un rastreo sobre la sexualidad en las relaciones personales concluyó que el sexo era un mecanismo para la dominación del ser humano. En cambio, Deleuze trabaja el acontecimiento de enamorarse como posicionamiento de los sentimientos en el que encamina la filosofía occidental de Heidegger.

Deleuze presenta la paradoja del verbo que es el asegurador de las acciones como creación; “el verbo es el garante del sentido en la proposición y, en este aspecto, también es un continuo bifurcarse en pasado y futuro” (González, 2010. p.1). El verbo denota una acción que puede ser llevada en cualquiera de los tiempos pasado, presente y futuro. Este hecho se compara con el acto de enamorarse; puesto que, los acontecimientos pueden pasar o no; “Son dos tiempos distintos: Cronos, el tiempo de la presencia constante, y Aión, el tiempo del acontecimiento” (González,



2010. p.2). Deleuze enfatiza en el tiempo del acontecimiento porque cree en las percepciones y reacciones que se genera entre dos individuos.

El individuo dentro del tiempo de acontecimientos genera una relación entre el pasado y los sucesos que ocurrieron en ellos para generar experiencias que son reflejadas desde la memoria sin tener control. Dentro del enamoramiento se genera el artificio del deseo que acompaña a las relaciones de pareja e incluso al ser humano en su vida cotidiana. El deseo en el individuo es concebido como un plano que está sujeto a una subjetividad del otro y del mundo. No obstante, esta sensación se ve enlazada a una intensidad que determinan algunos hechos. González (2010), dentro de su artículo habla sobre la concepción del deseo en Deleuze y nos dice que:

el sujeto no es ya un yo-conciencia sino un yo-deseo, y el mundo es ahora definido como el plano abierto de todas las singularidades que hacen referencia a cada bloque-deseo. No es ya un mundo como algo dado o como conjunto de hechos, sino un plano pre-subjetivo y a-lógico atravesado por líneas intensivas con determinados puntos de acumulación de intensidad (singularidad) que definen un bloque yo-deseo (pp. 2-3).

El ser humano se encuentra sujeto por el impulso que se genera dentro de él debido a un factor externo. No obstante, el apego que existe por el factor externo se genera desde la subjetividad del ser humano y el deseo se instaura en la búsqueda de dicho ideal.

La idea de enamorarse crea la noción platónica de un amor ideal que se ve apegado a la afectividad sin interés del uno hacia el otro. No obstante, lo que Deleuze cree es que el enamoramiento se ve influenciado por el ideal platónico pero que se relaciona con el deseo; “gracias a la personalísima relación que guarda con el deseo, se trata del acontecimiento más definitorio que puede asimilar un yo-deseo en relación a ser capaz de dotar de cierta unidad a todos los demás deseos” (González, 2010. p.4). Es decir, el deseo que se apega a un sentimiento deja de lado los demás deseos y surge



uno más fuerte que se ve conectado a las intenciones libidinales. El inconsciente se convierte en la máquina que intenta cumplir dichos deseos a manera de satisfacción.

Al estar latente la máquina de deseos la energía fluye hacia los campos intensivos del cual nace el pliegue que ocasiona dicha reacción. Vega (2011) menciona a Freud y nos dice que “el proceso primario tiende al placer, evitando estímulos o descargando para así equilibrar la tensión interna” (p.32). Esta lógica se apega a procesos anímicos que son regulados por el principio del placer. Es decir, el cuerpo manifiesta una necesidad de liberación de energía que constituye o forma parte del plano del deseo. La libido es vivenciada como una sensación específica que mueve al individuo a buscar experiencias sexuales o encaminar al sujeto a la búsqueda de las misma.

En Deleuze el deseo trasciende y tiene un carácter proyectivo en el que se lo representa desde el esquizoanálisis como una nueva manera de visualización del pensamiento que se aleja de lo racional. “El deseo genera campos intensivos alrededor de singularidades y el esquizoanálisis es la forma de pensar la repetición que se da en torno a cada una de dichas singularidades de manera siempre diferente permitiendo así fluir los propios excesos desiderativos” (González, 2010. p.5). Deleuze hace referencia a la energía libidinal que se proyecta en el deseo y en los pensamientos. Estos muchas de las veces se alinean como puntos intensos que salen a la superficie.

El deseo trasciende y se vuelve vigente el proceso esquizofrénico del inconsciente, lo que produce que las pulsiones sexuales se intensifiquen. La libido se hace presente y se lo ve como un mecanismo de emergencia que relaciona ya no sólo el ideal, sino el cuerpo. “La sexualidad queda definida entonces como una serie de zonas erógenas plenas de significación y significado” (González, 2010. p.6). Es aquí donde el cuerpo juega un rol importante dentro del proceso de enamoramiento; puesto que el lenguaje corporal se ve latente en los sujetos que intervienen. Es



decir, se establece un canal comunicativo entre dos individuos donde operan los elementos del pensamiento, sentimiento y el deseo que se arraiga a la corporalidad.

Los enunciados se sitúan en un contexto donde se da paso al lenguaje en todo su potencial. El discurso se ve mediado por un locutor e interlocutor. El hecho de enamorarse integra todos los ámbitos sexuales que se puede generar en el ser humano. Estos hechos se sumergen en un proceso de semantización en el que cada acción es representada con un significado. “La sublimación convierte la superficie sexual en superficie del pensamiento; y la simbolización hace que el pensamiento cargue con su energía todo lo que ocurre” (González, 2010. p.10). El intercambio que se genera en el ser humano ocasiona que los roles se converjan y creen un punto aleatorio en la superficie.

Otro de los puntos visibles en los seres humanos en el proceso de enamoramiento y el ámbito sexual es la caricia. La caricia es vista como un gesto de cariño cuando ambos sujetos concuerdan en dicho aspecto; puesto que, refleja la fusión del deseo y el pensamiento. Asimismo, es acompañado por la afirmación y el permiso del acceso del otro hacia nuestro cuerpo. González (2010) se refiere a Deleuze y nos dice que “La caricia no sabe lo que busca; quizá se haya repetido la caricia miles de veces, pero cada caricia es nueva, es un nuevo acceso, un nuevo punto de singularidad” (p. 21). Al estar relacionado la caricia con el pensamiento no hablamos de un suceso ya ocurrido sino de un hecho a ocurrir que se convierte en deseo. Este deseo latente en el pensamiento de ambos individuos desborda en una sexualidad apasionante.

Dentro de la sexualidad se destaca la funcionalidad de las partes erógenas que están relacionadas con el acto de acariciar. Moraga (2013) cita a Deleuze y nos dice que “El falo cumple la función del Uno –trascendente, universal– que introduce la carencia en el deseo imponiendo a la disyunción entre los sexos un sentido absoluto: hace del varoncito un temeroso de perder, y de la



niña, una envidiosa” (p.2). La caricia que está instaurada por el deseo se ve reflejada en el sexo como el acto mismo donde se desempeñan los roles tanto del hombre y de la mujer. En la cita anterior Deleuze toma este pensamiento de Freud en el que resalta la función del falo como una unidad de vínculo trascendental.

Deleuze al hablar del amor se refiere al deseo que habita en el ser humano como medio de desfogue de la consciencia instaurada. Asimismo, se enfoca en que el deseo se convierte en una máquina dominante de los pensamientos y sentimientos que ocurren de acuerdo al contexto en el que se genera. Uno de los elementos que presenta Deleuze es la caricia que es el mediador entre la realidad y el ideal. Este último, se lleva a cabo en el sexo en el que se transforman en el clímax del deseo dado. En comparación a Foucault, Deleuze no introduce la idea del control mediante el placer, sino que esté media en la máquina del pensamiento.

2.3. Análisis del Amor desde la Perspectiva de Bauman

El desmoronamiento de las estructuras sociales genera ansiedad y pesimismo en cada sujeto, lo cual se presenta por medio de la ansiedad y el desborde ante un colapso social. Bauman (2002) nos dice “La desintegración social es tanto una afección social como un resultado de la nueva técnica del poder, que emplea como principales instrumentos el descompromiso y el arte de la huida” (p.19); el desmantelamiento social ocasiona que el control de los poderes fluya y la vulnerabilidad de los sujetos sea casi invisible. La precariedad de los vínculos sociales ocasiona que el control sea dado mediante un modelo estándar creado por los poderes tecnológicos en el que el amor pasa a ser un objeto desechable.

La modernidad está infestada por la liquidez y lo fragmentario de las relaciones interpersonales, tal es el caso del amor. Bauman (2003) en su texto “*El amor líquido*” trabaja el proceso que vive



el ser humano y como éste concibe al amor. En primera instancia toma las palabras de Iván Klima y dice “casi nada se parece tanto a la muerte como el amor realizado. Cada aparición de cualquiera de los dos es única pero definitiva, irrepetible, inapelable e impostergable” (Bauman, 2003, 12). Sin embargo, estas palabras toman un giro de oposición de definición; puesto que, Bauman cree que el amor crea experiencias que el ser humano intenta descifrar al igual que el sentimiento de la muerte.

La idea del amor mutó con el tiempo en el que el ser humano dejó de lado la religión, los paradigmas sociales y culturales. La reestructuración del emparejamiento perdió importancia en cuanto refiere a los vínculos de pareja, esto no significa que las personas no cumplan los estándares del amor, sino que ahora son más bajos. Asimismo, se concibe la idea del amor como la obtención de relaciones sexuales vacías que ocurren en una noche de placer. La nueva concepción del amor como nos dice Bauman (2003) “se ve enfrascado en relaciones de una noche que son descritas como hacer el amor” (p.14). El amor con sinceridad llega a ser una utopía inalcanzable para los sujetos que están sumergidos en la inestabilidad actual. Las masas sufren en su propia carne la experiencia diaria de una miseria increíble.

El amor llega al mercado como un producto de consumo rápido que no requiere de esfuerzos ni dedicación. Las relaciones son pasatiempos que sirven para llenar los vacíos instaurados en las sociedades actuales. “La promesa de aprender el arte de amar es la promesa (falsa, engañosa, pero inspiradora del profundo deseo que resulte verdadera) de lograr “experiencia en el amor” como si se tratara de cualquier otra mercancía” (Bauman, 2003, p. 15). El amor carece de coraje y sencillez lo que ocasiona que se relacione con la empresa mercantil y se sume al consumo. Asimismo, se convierte en un sentimiento frágil que colapsa con la primera grieta.



El amor se ubica en el abismo de la incertidumbre que está plagado de ansiedades donde surgen inseguridades que conllevan a pensar en un futuro incierto. Muchas de las veces el amor se relaciona con el deseo carnal; Bauman (2003) nos dice que “el deseo es el anhelo de consumir, de absorber, devorar, ingerir y digerir, de aniquilar. El deseo no necesita otro estímulo más que la presencia de la alteridad” (p.17). El deseo y el amor se mezclan por haberse convertido en desechos de relaciones instantáneas que serán consumidos por las siguientes. Esto ocasiona que en el pensamiento humano contemporáneo habite pensamientos compulsivos, obsesivos e irrefrenables.

El deseo se convierte en la parte esencial del consumo humano y el amor se transforma en el control de los cuerpos. Bauman (2003) dice que “El deseo y el amor tienen propósitos opuestos. El amor es una red arrojada sobre la eternidad, el deseo es una estratagema para evitarse el trabajo de urdir esta red” (p.18). La reivindicación de amar de manera correcta se debe a la elección del otro en la libertad de prestar seguridad y confianza en un futuro. Sin embargo, estas decisiones pueden cambiar a lo largo del tiempo y las circunstancias. Además, el amor es el detonante de aferrarse a la vida o el peldaño que impulsa a la caída de un abismo.

Las relaciones de pareja llevan un proceso que se vive de diferentes maneras en los seres humanos. Uno de los elementos para que se dé un crecimiento del amor es el acercamiento hacia la otra persona a manera de cortejo. En este período aparecen los intereses mutuos que sirven para elegir a la pareja. Sin embargo, no todas las relaciones empiezan de esa manera; puesto que, existe una mayor fluidez en los acontecimientos. Blandón & López (2016) cita a Chaumier (2006) y nos dice que “Lo que caracteriza las nuevas formas de pareja es precisamente su pluralidad y su manera de amar de forma distinta, según las edades, los periodos de la vida, los compañeros, los caracteres” (p. 510). Los sujetos sociales se ven vinculados a las construcciones culturales que influyen sobre



ellos y atribuyen características nuevas en el amor. De la misma manera, el cuerpo cobra importancia en la relación con el amor; ya que, las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada.

El cuerpo se ha transformado en la importancia que se le atribuye al ser humano como medio de existencia. Asimismo, el amor -no en todos los casos- recoge la idea de un apego emocional con un vínculo sentimental. Le Breton en (2002) nos dice que “Las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del cuerpo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y de una definición de la persona” (p.13). Estas imágenes convierten al cuerpo en el recinto del sujeto como símbolo de libertad y voluntad de dominio. Al regresar a la idea de Bauman (2003) en la intersección de amor y deseo, el primero se sostiene por el cuerpo que atribuye un control del deseo por parte del otro.

El lazo que se intenta generar en el amor es muy superficial que cae en banalidades que atribuyen al consumo del cuerpo. Barrios & Pinto (2008) citan a Sternberg (1998) que cree que “la mayoría de las mujeres al inicio de sus relaciones afectivas, tienden a involucrarse en los tipos de amor que apuntan hacia el desarrollo de la intimidad, con el propósito de lograr un compromiso” (p.147). Sin embargo, este compromiso del que habla Sternberg no solo es pasional, sino que apunta a promover el bienestar de la relación en el que el componente sexual se convierte en fundamento para el amor. El pilar sexual en la actualidad se puede derrumbar de manera instantánea ya que las relaciones en su mayoría son pasajeras.

La abundancia y súbita experiencia amorosa ocasiona que se alimente la convicción de que el amor es una destreza que se puede aprender y el cambio de pareja de manera frecuente quede normalizada. Bauman (2003) cree que este pensamiento es otra ilusión y que “la clase de



conocimiento que aumenta a medida que la cadena de episodios amorosos se alarga es la de una serie de intentos breves e impactantes episodios, atravesados a priori por la conciencia de su fragilidad” (p.14). El amor llega a ser una ecuación que está desarrollada por dos factores directos en el que el uno es la incógnita del otro. Cuando se desarrollan las relaciones amorosas con una entrega total de los individuos este fluye y el misterio de un futuro se convierte en menos inalcanzable.

La manera de incluir a otro ser humano en nuestras vidas es cuando la proximidad de entrega emocional y física es sincera. Además, se le adjudica un título que es reconocido por la sociedad. En cambio, como nos dice Bauman (2003), “cuando la relación está inspirada por las ganas (las miradas se encuentran a través de una habitación atestada), sigue la pauta del consumo y sólo requiere la destreza de un consumidor promedio, moderadamente experimentado (p.19). En este sentido la pareja no procede a poner en práctica el ritual de enamoramiento hacia la otra persona sino solo se sumerge en lo efímero. Por lo tanto, son desconsolados por la idea de un futuro incierto que se arraiga al abandono y la soledad.

Barrios & Pinto (2008) citan a Gikovate en 1996 y nos dice que “Un concepto de amor real se plasma en la frase “el amor sólo es posible cuando aceptamos nuestra ineludible soledad; no es el encuentro de dos incompletos, es el encuentro entre dos completos” (p.145). Amar no se da en la unión para crear un todo como si fuéramos seres incompletos, sino amar significa elegir ser uno y compartir la vida con la persona que nos atrae. Esta unidad se basa en la libre elección de las dos personas, pero con respeto, afinidad y responsabilidad. En la modernidad se genera inestabilidad emocional lo cual se da un cambio de pareja como cambio de objeto y esto refleja la sociedad de consumo en la que estamos sumergidos.



Capítulo 3

Metodología

3.1. Metodología

La presente investigación se encuentra vinculado al proyecto ganador de la DIUC “Configuraciones culturales e identitarias de los jóvenes de la zona urbana del cantón Cuenca: una mirada sociolingüística”, el cual desarrolla la metodología sociolingüística. Esta metodología responde al principio de que toda lengua tiene variedades internas y que todo hablante, al enfrentarse a su lengua, descubre posibilidades de variación en todos los niveles lingüísticos: fonético-fonológico, morfosintáctico, lexical, semántico (Moreno Fernández, 1990). Desde esta perspectiva, se puede afirmar que este estudio considera que las variables diafásicas y, sobre todo, diastráticas cumplen un papel muy importante en la delimitación y clasificación de la jerga de los jóvenes del área urbana del cantón Cuenca, por lo que pretendemos en esta investigación describir y explicar cómo se estructura la jerga, dando a conocer las situaciones, fenómenos y propiedades de sus cambios de significado a nivel lexical y semántico.

El trabajo inicial se lo realizó mediante entrevistas estructuradas en la que se creyó conveniente registrar y analizar diálogos naturales (etnografía) de jóvenes buscando patrones de comunicación particulares que se deriven del lenguaje estándar y que puedan ser caracterizados como una jerga concreta. El número de entrevistas estará condicionado por el principio de saturación. Otro proceso que se llevó a cabo fue el muestreo probabilístico complejo con la finalidad de extrapolar a la población del sector urbano del cantón Cuenca. Asimismo, se midió frecuencias del léxico y los significados para determinar los factores socioeconómicos y culturales que determinan las jergas.



En este aspecto se evaluó la pertinencia de recursos como análisis de clúster y análisis discriminante; técnicas multivariantes que tienen el propósito de describir las diferencias entre grupos entre los que se observan y variables discriminantes. En ambas etapas se orientaron los instrumentos para conseguir información que permitió diagnosticar la presencia de las jergas en cada uno de los grupos estudiados y la presencia de una convivencia lingüística (suerte de “bijerguismo”) en las poblaciones (generaciones) estudiadas.

La metodología empleada en este trabajo de investigación (Análisis léxico-semántico de la jerga juvenil del cantón Cuenca en el ámbito del amor y amistad) está dividida en dos etapas: la primera de tipo cualitativa, orientada a recabar información sobre el vocabulario (jerga) y sus significados en el ámbito del amor y la amistad. Este léxico está recopilado en el proyecto antes mencionado- *Configuraciones culturales e identitarias de los jóvenes de la zona urbana del cantón Cuenca: una mirada sociolingüística*- con el que se trabajará el análisis léxico -semántico y la reflexión cultural.

Finalmente, se realizará una lectura desde la perspectiva cultural y social entorno a cómo se concibe el amor y la amistad a partir del corpus recopilado para comprender cuales son las formas de concebir las relaciones interpersonales a propósito de las relaciones líquidas y pasajeras.

3.2. Tratamiento y organización de datos

El interés por este proyecto nació en 1999 con uno de los textos precursores que fue realizado por Manuel Villavicencio y Edwin Pacheco como tesis de pregrado. Uno de los autores, Manuel Villavicencio, continuó con el campo de investigación que pertenece al área sociolingüística y recolectó nuevas formas de expresión que se encapsulan en un nuevo léxico jergal. Este interés por el lenguaje juvenil se transformó en un tema de investigación en el que se recolectó las



variables de expresión. La base de datos que se creó durante este proceso se llevó a cabo mediante entrevistas a los diferentes grupos juveniles para conocer diferentes ámbitos cotidianos. Estos ámbitos se desarrollan en el amor, la amistad, la delincuencia, el cuerpo, la sexualidad, las drogas, lo académico, lo ocupacional, el ocio y las tribus urbanas. Los mismos que abren camino al análisis de pensamiento de los diversos grupos y su manera de relacionar el mundo social con el lenguaje. La juventud tiene su propia dinámica. En ella conviven deseos, utopías, identidades y lenguajes que son el resultado de una sensibilidad y experiencia histórica. Estos se basan en los recuerdos que expresan una decodificación social del mundo contemporáneo. Velásquez (2007) nos dice que “el adolescente y el joven están consolidando una identidad personal y social, y el lenguaje les permite nombrarla y elaborarla, a su vez que las interacciones con otros a través de los discursos, les posibilita tomar referentes para su diferenciación” (p.85). La identidad personal y social surge del reconocimiento de las distintas maneras de comunicarse en la que la construcción se debe al apego de los diferentes grupos. También es importante mencionar que los jóvenes y adolescentes tienen influencias de los medios tecnológicos que son los que promueven la modernidad y los sumergen en la sociedad del consumo.

Dentro de esta decodificación se encuentran los ámbitos en la que está dividido el proyecto en la que abarca la mayoría de temas cotidianos. No obstante, al estar frente al lenguaje y a su rapidez en el cambio quedan abiertas diversas aristas que se demuestran en los diversos canales comunicativos. Contursi, M. (2007) cita a Salikoko Mufwene y nos dice que:

La evolución lingüística es un cambio a largo plazo que las lenguas (así como las especies) experimentan en aislamiento o bajo condiciones de contacto. Ese cambio, por su parte, puede significar: a) diferentes modos de expresar cosas (fonológica, morfosintáctica, léxica o pragmáticamente); b) mayor o menor complejidad (estructural o pragmática); c) diversificación en



otras variedades (dialectales o lenguas separadas); d) la erosión de la vitalidad y/o estructura de las variedades lingüísticas (atracción) y/o e) su muerte (p.3).

Esto nos quiere decir que el lenguaje se encuentra en constante cambio que se genera por el medio social en el que se desarrolla el ser humano. La evolución del lenguaje se visualiza en las diversas maneras de expresar las ideas abstractas en el que el usuario, joven, genera una re-semantización de las palabras. El cambio, tal como expresa Salikoko Mufwene, se da también en el nivel morfológico y léxico en el que la mayoría de los jóvenes lo emplea. Esto visto en las entrevistas realizadas a los jóvenes. La importancia que adquiere el estudio es que el interlocutor es el centro de la investigación; el cual, va a ayudar a desarrollar las diversas temáticas que despliega el lenguaje. Por otro lado, el estudio del lenguaje ha avanzado de manera inexplicable debido a que este es tomado como descriptivo y prescriptivo; mas no solo estructural.

Los discursos que generan los hablantes simbolizan la realidad en la que se sumerge el individuo. Velásquez (2007) cita a Niño y nos dice que “el lenguaje es la capacidad global del hombre para simbolizar la realidad, desarrollar el pensamiento y comunicarse a través de cualquier medio” (p.89). Este medio de comunicación que se genera en el paso de la significación y el significado consiste en crear sistemas de signos que son útiles para la expresión del hablante. En este caso la variable que se presenta en el proyecto denota los cambios léxicos y semánticos que generó el locutor al respecto de la temática del amor y la amistad.

En la contemporaneidad han surgido preguntas que se intentan aclarar en referencia al amor, una de ella es ¿cuál es la concepción del amor y que espera la juventud del mismo? Sin embargo, no existe una respuesta dada debido a que el amor es percibido de diferentes maneras por la humanidad. En este caso, el lenguaje y otros medios de expresión nos ayuda a intentar comprender el nivel de abstracción del pensamiento humano y su cultura. El método de análisis que se usó en



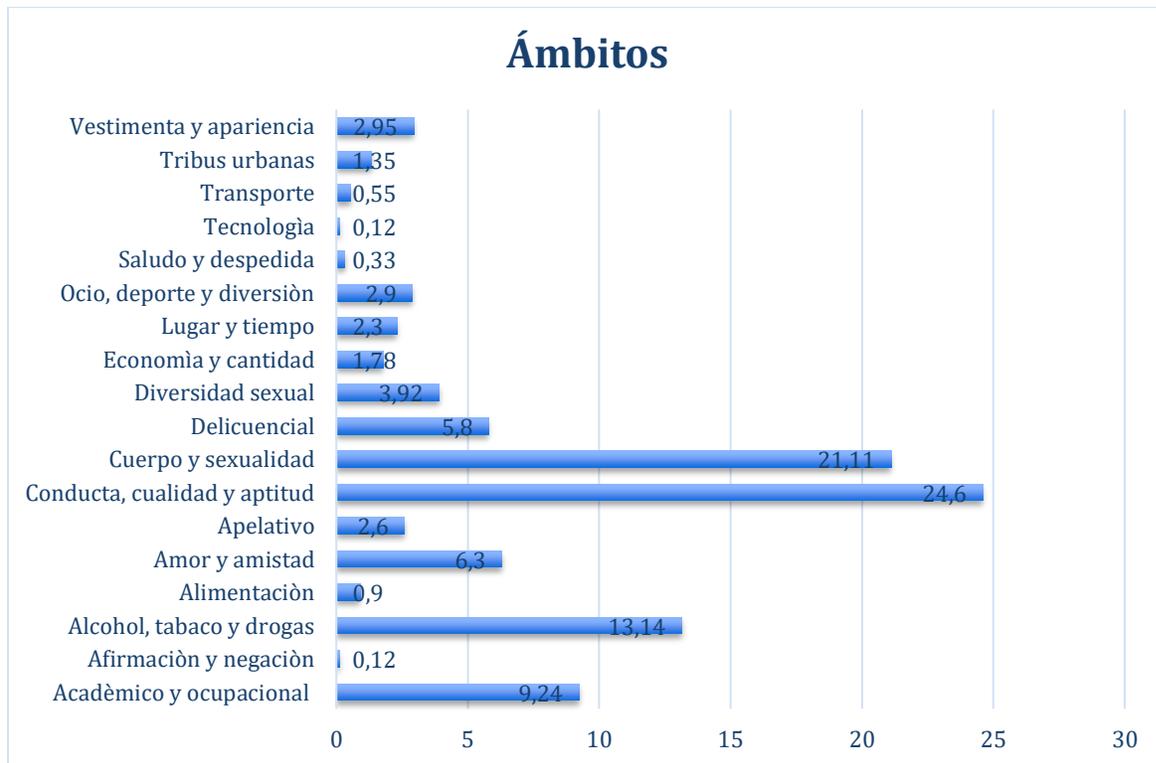
el proyecto es cuantitativo y cualitativo. El primero, señala los valores de uso del lenguaje que refiere al amor y la amistad en comparación del resto de los ámbitos del proyecto general. Asimismo, se señala que sub ámbito tiene mayor uso. Finalmente, el segundo método nos ayuda a visualizar los cambios léxicos y semánticos que se desarrollan en el lenguaje juvenil.

3.3. Resultados

En el proyecto “Configuraciones culturales e identitarias de los jóvenes de la zona urbana del cantón Cuenca: una mirada sociolingüística” se desarrolla la metodología sociolingüística en el que surge las variables diafásicas y diastráticas. Estas cumplen un papel muy importante en la delimitación y clasificación de la jerga de los jóvenes del área urbana del cantón Cuenca. La investigación describe y explica cómo se estructura la jerga, dando a conocer las situaciones, fenómenos y propiedades de sus cambios de significado a nivel lexical y semántico. El recurso que se usó fue la entrevista en el que se registró y analizó los diálogos naturales de jóvenes buscando patrones de comunicación particulares que se deriven del lenguaje estándar. Los resultados que se obtuvieron en todo el proyecto están representados por el diagrama de barras en el que se indica desde el mayor al menor.

Ilustración 1

Intensidad en el uso jergal en los diversos ámbitos



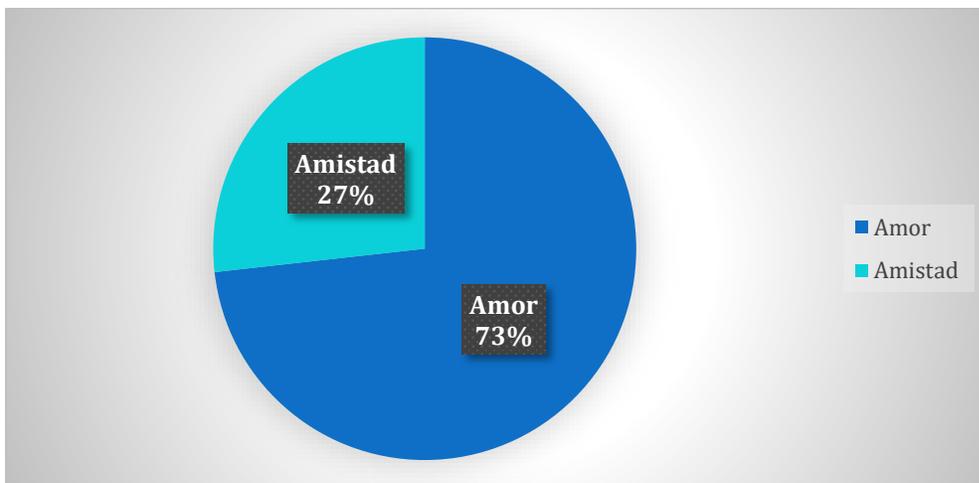
Los jóvenes dentro de la clasificación de los ámbitos jergales utilizan con mayor incidencia el lenguaje que describe la conducta, cualidad y aptitud que representa el 24,6% de la investigación. Es decir, que los jóvenes emplean el discurso como medio comparativo entre la realidad abstracta y el lenguaje. Además, presentan una organización de los rasgos personales y físicos de los se sintetizan y generan un nuevo léxico. El nacimiento de este nuevo léxico se da con el uso de todas las figuras retóricas en el que tiene mayor incidencia la comparación y la metáfora. En segundo lugar, el léxico que mayormente se usa es el que denota el cuerpo y la sexualidad. Este abarca el 21,11% del uso jergal y se refiere netamente al cuerpo como objeto. En cuanto al amor y la amistad, este abarca 6,3% de uso en la juventud que en comparación con los otros valores estadísticos está por debajo del uso común.

En el trato del ámbito amoroso y de compañerismo no existe un gran uso de este léxico debido a que la vida amorosa es privada en referencia al trato. Es decir, las palabras de amor y de afecto se

dicen con poca frecuencia cuando existe personas ajenas a la relación. En la amistad, el uso jergal de las mismas se puede desarrollar tanto en los grupos sociales que se desenvuelve y en la vida privada. Normalmente, la temática que se desarrolla en la amistad no incita a la sátira como comúnmente ocurre en el amor; por ejemplo: si decimos una palabra cariñosa a nuestra pareja en frente de nuestros amigos la primera reacción que se obtiene es la de la risa. A pesar de que el lenguaje del amor no se maneje públicamente representa el 73% de uso dentro de nuestra investigación en el que la amistad conlleva el otro 27% .

Ilustración 2

Uso Jergal en el amor y la amistad



El lenguaje del amor muestra la comunicación que se desarrolla entre dos personas que tienen una afinidad en común ya sea física, mental o sentimental. La creación del nuevo léxico parte desde la oralidad para luego asentarse en el lenguaje escrito. Klaus Zimmermann (1996) nos dice que “el lenguaje escrito ontológicamente se desarrolló después del lenguaje hablado” (p.475). El lenguaje se adapta a las necesidades de comunicación que se desarrollan en la comunidad con los cambios culturales que conllevan los mismos. Estos cambios ocurren por la re invención del lenguaje



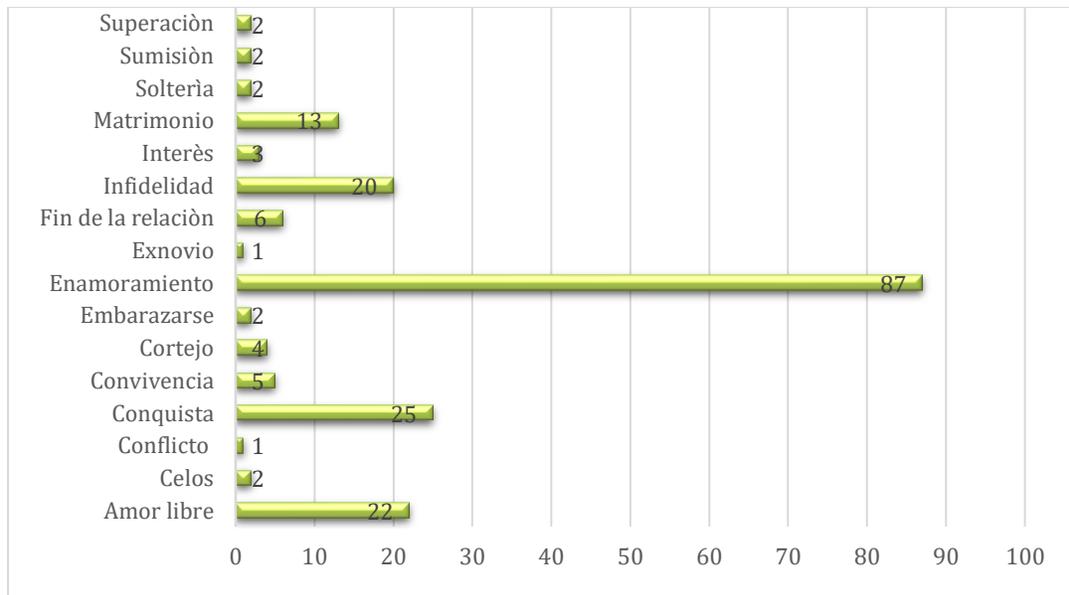
estándar a un lenguaje de uso, juvenil. La cultura gramatical y estándar correctamente empleada se ve influenciada por la cultura oral.

La oralidad se originó desde que el ser humano empezó a buscar una manera de comunicarse y se desarrolló con el pasar de los años en la que muchas veces al igual que el lenguaje escrito se lo estandarizó. La oralidad es un elemento esencial en el transcurso de la historia; puesto que, gracias a ello se pudieron narrar la historia de héroes y sus grandes hazañas. No obstante, esta oralidad pasó al relato escrito en el que se establecieron otras reglas y el discurso original sufrió algunos cambios. Zimmermann (1996) también nos dice que “La impresión que tenemos a veces, de que el lenguaje oral sea una variedad decadente de la escrita y de falta de cuidado, es producto de la existencia de una variedad normativizada y derivada del lenguaje escrito” (p. 475). Con esto, se confirma que la estandarización del lenguaje aún tiene un peso muy fuerte dentro del desarrollo lingüístico a pesar de que actualmente se utilice la teoría sociolingüística como medio de análisis del lenguaje y la sociedad.

En el desarrollo del proyecto del amor y la amistad, este se convirtió en la temática general; el cual, está dividido por dos sub ámbitos. El primero, desarrolla los datos estadísticos del amor en el que se presenta que la mayor variable de uso dentro de este sub tema es el enamoramiento el cual representa el 87% de uso. Asimismo, señala que el 25% pertenece a la conquista, el 22% al amor libre, el 20% a la infidelidad, el 13% el matrimonio, el 6% la ruptura, el 5% la convivencia, el 4% el cortejo, el 3% el interés, el 2% representa la superación, la sumisión, la soltería, el embarazo y los celos y el 1% equivale a los ex novios y narran situaciones en conflicto.

Ilustración 3

Uso jergal en el ámbito del amor



Estos datos cambian con el pasar del tiempo debido a que estamos frente al lenguaje juvenil el cual forma parte de la marginalidad. Zimmermann (1996) menciona que existe dos sentidos por la cual el lenguaje juvenil es marginal:

en primer lugar, porque la juventud no representa ningún factor de poder en la sociedad debido a su estado social, es decir, es legalmente menor de edad y económicamente dependiente, además hoy en día, frecuentemente sin empleo; en segundo lugar, porque el lenguaje juvenil se considera como de muy corta supervivencia, es decir, los elementos característicos de tal jerga cambian muy rápidamente. A estos dos factores se suma el hecho que los representantes de una gramática normativa *eo ipso* no consideran necesaria la descripción de esa variedad (s/p).

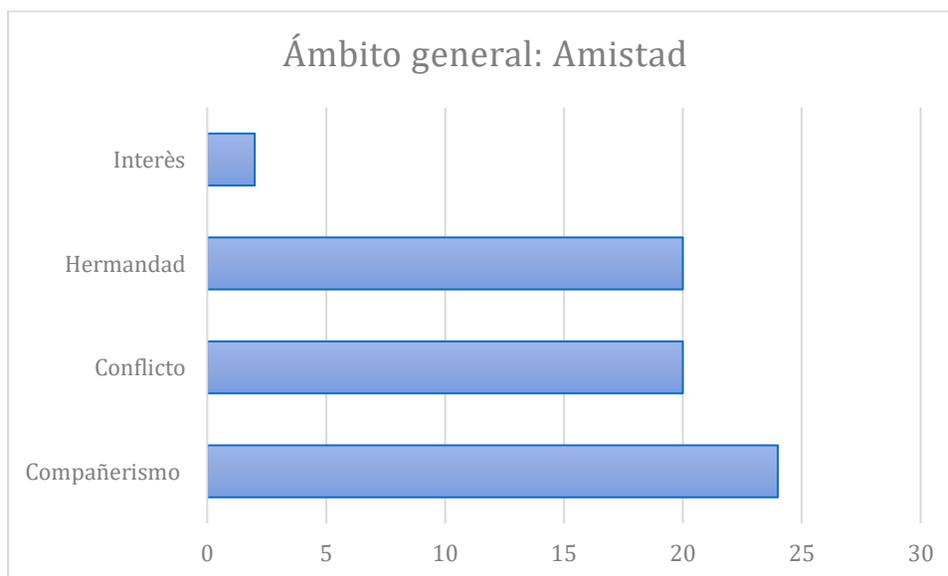
El lenguaje jergal cambia debido a que los jóvenes están en un proceso de mudanza lexical y social, en el que también influye las redes sociales. El nuevo sistema cultural de los jóvenes tiene influencia directa en su inestabilidad social. Esta inestabilidad se presenta en la criminalidad, el desempleo, la marginalización y la violencia. Las tribus juveniles más cercanas al desempleo generan mayor léxico porque reinventan el lenguaje y acercan sus vivencias. Además, el lenguaje

juvenil es caracterizado por su variedad y movimiento; a pesar de que para los lingüistas no lo acepten como correcto.

El segundo y último ámbito desarrolla los datos estadísticos de la amistad en el que presenta que el mayor uso juvenil en el léxico de la amistad que hace referencia al compañerismo el cual abarca el 24% de su totalidad. El lenguaje que se usa tanto en las situaciones de conflicto o demuestran compañerismo están representados por un 20% cada una. Estos dos valores que van a la par demuestran que la gama de posibles formas de expresión es reinventada de manera igualitaria en la que sus protagonistas atacan el campo normativo y codifican un nuevo paradigma de comunicación. El desacuerdo que se desarrolla en los adolescentes demuestra la disparidad de ideas entre los grupos y también su fácil reconciliación. Es decir, el 20% que corresponde al conflicto y la hermandad demuestra que la contraposición de ideas y comunicación en la mayoría de los casos van a demostrar datos similares por la levedad del conflicto.

Ilustración 4

Uso jergal en el ámbito de la amistad





El estudio sociolingüístico muestra la variedad de signos que se pueden crear para comunicar un enunciado en diversas situaciones. Asimismo, esta creación forma parte de la evolución del lenguaje juvenil que corresponde a la rapidez de la modernidad. A pesar de que la sociolingüística forma parte de la lingüística son ramas diferentes; puesto que, la lingüística tiene sus metas propias. Zimmermann (1996) nos dice que “si se quiere describir las lenguas románicas como lenguas históricas (en el sentido de Coseriu), es necesaria la investigación del lenguaje juvenil porque éste representa sencillamente una de las variedades dentro de un sistema de variedades desarrollado históricamente “(p.478). Para poder visualizar los cambios que se han desarrollado en el lenguaje es necesario tomar en cuenta tanto el área social como el lingüístico para así analizar los diversos aspectos y variedades que se presentan.

3.4. Análisis y discusión

El lenguaje en el ser humano es fundamental desde el día en que nacemos; puesto que, es nuestro medio por el cual podemos comunicarnos con otros individuos. Asimismo, el lenguaje es la concepción de la que nosotros obtenemos del mundo y según esto empezamos a pertenecer a una comunidad lingüística que demuestra nuestra cultura. Esta cultura puede variar de acuerdo al contexto en el que nos desarrollemos ya que en algunas situaciones es necesario utilizar un lenguaje técnico, formal, cotidiano y jergal. Así como el lenguaje es el canal de comunicación también se ve limitado por el pensamiento que muchas de las veces se quedan en la abstracción. Hernández (2020) nos habla sobre el lenguaje y nos dice que “sólo los hablantes en su actuación lingüística la renuevan, le dan dinamismo y vitalidad, la hacen cambiar”. En el cambio se da la ruptura del lenguaje convencional pero este cambio no pierde toda la estructura anterior sino parte de ella.



En el apartado anterior se visualizó los porcentajes que corresponden a las encuestas realizadas para el proyecto, pero estas se los hizo de manera general sin ahondar en cada uno de los dos temas, amor y amistad. Ahora bien, para el desarrollo del análisis se dividió los temas del proyecto en cuadros que muestran el corpus registrado según su uso en los grupos. Aquí se puede visualizar la forma léxica que tienen para referirse a un tipo de relación.

Ahora bien, para el desarrollo del análisis se desarrolló cuadros en los que se presenta el corpus registrado de los diversos grupos juveniles a lo largo de la investigación. Estos datos son un porcentaje del corpus total, el cual va a estar adjuntado en la sección de anexos. En esta sección se visualizarán las formas léxicas que se emplean para referirse a un tipo de relación. En primera instancia, los subtemas que se desarrollan son los que mayor uso tienen en referencia al amor, los cuales son: enamoramiento, matrimonio, amor libre y conquista.

Tabla 1

Formas de tratamiento para denominar al amor en pareja con la que no hay matrimonio

Término	Definición
Acaramelado	Persona cariñosa.
Como agua para chocolate	A la medida
Amarrado	Novio
Amortiguador	Amor
Atortolado	Persona enamorada
Aullar	Amar
Botar la baba	Estar enamorado
Besuquiar	Besar con esmero y de forma repetida.
Cacorro	Persona enamorada



Estar camote	Estar enamorado
Gasto cardíaco	Enamoramiento
Chavo	Novio o novia
Estar hecho chicle	Enamorados que pasan juntos
Costilla	Novia
Duro, ra	Pareja
La fija	Pareja estable
Freno de mano	Novia
Gallo	Novio
Geba	Enamorada
Andar lelo	Estar enamorado
Lover	Enamorada
Manitas sudadas	Relación amorosa de varios años, y que al parecer no tienen intención de contraer una relación más formal
Melcocha	Meloso, pegajoso
Miocardio	Corazón
Media naranja	Pareja perfecta
Peor es nada	Novio
Andarrape	Persona enamorada
Shungar	Enamorar
Tragado	Persona enamorada
Ventiúnico	Pareja oficial



Se puede observar que a pesar de que aún está vigente la palabra novio, existen otras formas de tratamiento para denotar lo mismo tales como: freno de mano, lover, gallo, peor es nada, amarrado, costilla o chavo. Algunas de estas expresiones son préstamos de otros países en el que el oyente y ahora hablante lo emplea en su comunicación. Castillo (2002) cita a Moreno y nos dice que “Los préstamos léxicos constituyen el fenómeno más recurrente asociado al contacto lingüístico” (p.469). Actualmente, este contacto se da por medio de las redes sociales, programas de televisión o incluso con los hijos de migrantes. Cuando existe la adaptación de una palabra ajena a nuestro idioma ocurre un proceso en el que tanto el hablante A y el hablante B generan un canal comunicativo en el que existe la relación del significado y significante.

Así como la palabra novio tiene diferentes maneras de expresión lo mismo ocurre con estar enamorada o enamorado, el cual se lo puede decir como: atortolado, botar la baba, cacorro, estar camote, andarrape y tragado. La mayoría de la creación del vocabulario se debe a que el carácter del ser humano puede ser denominador el cual lo ubica como un interpretador del mundo. Castillo (2002) cita a Sáez y nos dice que “La identidad cultural de un pueblo se confunde en gran parte con su acervo léxico, que es el depósito de la memoria colectiva” (p.471). Esta memoria está compuesta por productos y factores que tienen importancia a lo largo de nuestra vida. Para que el lenguaje forme parte de esta base de datos, este debió someterse a un proceso de interpretación de la cultura de la cual se está aceptando. El contacto lingüístico de ambas culturas genera modificaciones en el vocabulario de las ideas abstractas.

Lo mismo ocurre con otras palabras que están dentro del amor en pareja, tales como: acaramelado, como agua para chocolate, gasto cardíaco, estar hecho chicle, melcocha, manitas sudadas, miocardio y veintiúnico. La mayoría de las nuevas formas de expresión tienen en común la figura retórica de la asimilación y comparación que al pertenecer a un sentimiento bello como es el amor



usan léxico que refiere a cosas cariñosas y dulces. El campo semántico de cada una de las expresiones se va modificando con el pasar de los años, no solo con el crecimiento léxico sino también con la perspectiva que nos ofrece el lenguaje sobre el mundo. Los campos semánticos, hacen referencia a la relación de palabras que se encuentran asociadas por su significación y variedad. Estos van apareciendo según nuestras necesidades comunicativas. Martínez (2003) cita a Ipsen y Geckeler quienes nos dicen que:

Además, las palabras autóctonas no están nunca solas en una lengua, sino que se encuentran reunidas en grupos semánticos; con ello no hacemos referencia a un grupo etimológico, aún menos a palabras reunidas en torno a supuestas ‘raíces’, sino a aquellas cuyo contenido semántico objetivo se relaciona con otros contenidos semánticos. Pero esta relación no está pensada como si las palabras estuviesen alineadas en una serie asociativa, sino de tal suerte que todo el grupo forme un campo semántico estructurado en sí mismo; como en un mosaico, una palabra se une aquí a la otra, cada una limitada de diferente manera, pero de modo que los contornos queden acoplados y todas juntas queden englobadas en una unidad semántica de orden superior, sin caer en una oscura abstracción (p.103).

Tabla 2

Formas de tratamiento para denominar al amor en pareja en el matrimonio

Término	Definición
Abrochado	Personada casada
Amarrarse	Casarse
Atado	Personada casada
Dador	Esposo



Dorima	Marido
Echarse la soga al cuello	Casarse
Matricidiarse	Matrimonio
Seño	Esposa

Los campos semánticos, así como forman grandes estructuras en el que el lexema se puede modificar al adjuntar prefijos, sufijos o incluso toda una palabra estos se localizan en la memoria colectiva de cada grupo jergal. Ipsen y Geckeler, en su postulado nos dicen que las palabras deben formar un mosaico en el que cada pieza léxica forma parte de la totalidad de la obra. En este caso, cada nuevo vocablo emitido en un grupo jergal forma parte de un todo que es el significado general.

En este segundo cuadro, una de las primeras características que debemos notar es la frecuencia de uso y creación lexical. En comparación al primer cuadro, este no denota un crecimiento mayoritario en el campo semántico del matrimonio. Una de las respuestas de esto es que al tratarse del análisis jergal en los jóvenes la mayoría de ellos genera palabras más cercanas a sus contextos en las cuales están implicadas las temáticas de noviazgo, sexualidad, alcohol, academia o incluso video juegos. Es cierto que ya existe una convivencia conyugal en jóvenes de 20 años o menos, pero al tratarse del léxico no se lo visualiza tan claro como en las otras temáticas que brindan una soltura más amplia en una conversación. Para referirnos a una persona casada se emplean términos tales como: abrochado, amarrado, atado, dador, echarse la soga al cuello, matricidiarse, seño y dorima. Esta última hace referencia a la palabra marido que se encuentra invertida y que es usada por personas que van en un rango de edad de 18-21 años.

Tabla 3

Formas de tratamiento para denominar al amor libre en las relaciones personales

Término	Definición
Agarre	Beso
Agarròn	Romance fugaz
Amigovios	Pareja sentimental sin compromisos
Arropado	Amante joven
Auxiliar	Amante
Cachero	Amante
Irse de distorsión	Intimidad con una persona que no es su pareja.
Jonronero	Mujeriego
Mozo	Amante
Segundero	Amante
Zomo	Mozo

En este tercer cuadro las formas para referirse al amor libre están ligadas a las acciones que realizan los jóvenes. En este sentido la palabra *agarre* caracteriza a una persona con la que hubo besos casuales en un momento determinado; por ejemplo: Laura es el *agarre* de Mario o viceversa Pedro es el *agarre* de Inés. A pesar de que la acción ya ocurrió en un tiempo pasado la palabra actualiza el contexto y lo mantiene vigente. Esta es una de las expresiones que se desarrolla en el contexto de un amor libre pero también tenemos otro tipo de expresiones; tales como: *agarròn*, *amigovios*, *arropado*, *auxiliar*, *cachero*, *irse de distorsión*, *jonronero*, *segundero* y *zomo*. Casi en su totalidad expresan el vínculo con otra pareja ya sea por afinidad sexual o física; mas no por una sentimental.

Tabla 4

Formas de tratamiento para denominar la conquista en las relaciones personales

Término	Definición
Amarre de trabajo	Brujería para enamorar
Balconearse	Mostrarse, exhibirse
Banderearse	Coquetear
Bolera	Persona coqueta
Calentar las orejas	Cortejo
Chular	Piropear
Despapayarse	Coquetear
Guambriar	Visitar jóvenes en plan de conquista
Chicotear la lengua	Declararse
Levante	Conquista amorosa
Menù	Grupo de mujeres
Palabreo	Conquistar a través de las palabras
Papayero	Persona coqueta
Echar los perros	Intención de conquistar a una persona
Programa	Cita amorosa
Topillo	Cita amorosa

En este último cuadro que pertenece al ámbito del amor se puede visualizar las formas de expresión que tienen mayor frecuencia de uso en los jóvenes en referencia a la conquista. Un adulto puede decir que están enamorado a una persona, pero los jóvenes tienen otro vocabulario tal como: calentar las orejas, echar los perros, levante, guambriar y palabreo. Cuando una persona quiere



hacerse notar por otra o muestra interés jergalmente se usa expresiones tales como: balconearse, bolera, despapayarse, menú y papayero. Es poco frecuente que los jóvenes empleen la palabra estándar para denominar acontecimientos que ocurre en sus grupos jergales y más si que pertenecen a su vida cotidiana.

Tabla 5

Formas de tratamiento en la amistad para denominar el compañerismo

Término	Definición
Acolar	Acompañar
Amigocha	Amiga
Bodi	Amigo
Chato	Amigo
Chavo	Amigo
Circular	Pertenecer a un grupo
Cuate	Amigo
Gallada	Grupo de amigos
Liga	Amigo
Loco	Amigo
Longuis	Amigo
M8	Compañero
Manteca	Amigo

La relación que existe entre dos personas o más dentro de un círculo social se lo denomina como amistad y dentro de ella existe expresiones para denotar el cariño o afecto que hay en cada uno de ellos. En este primer cuadro se puede visualizar las variables que pertenecen al compañerismo de

manera superficial pero que se encuentra latente en la vida de cada ser humano. Las expresiones que se usan son las siguientes: amigocha, bodi, chato, chavo, circular, cuate, gallada, liga, loco, longuis, m8 y manteca. Estas voces son de uso común en los jóvenes, pues como lo manifiestan algunos encuestados, lo emplean cuando están en confianza. Así como ocurrió con el ámbito del amor, aquí también tenemos prestamos lingüísticos mexicanos como *cuate* y *chavo*. De la misma manera, se nota la presencia de sufijos en la palabra amigocha el cual llega a significar una gran amiga.

Tabla 6

Formas de tratamiento para denominar hermandad dentro de la amistad

Término	Definición
Amiguis	Amigo de confianza
Cholis	Amigos muy cercanos
Chulío	Buen amigo
Llave	Amigo
Mafia	Amigo
Muleta	Buen amigo
Parce	Amigo
Yunta	Amigo

En este último cuadro se puede visualizar el vocablo que se usa para denotar una amistad muy cercana. Este léxico emplea sufijos tal como en la palabra *amiguis* que demuestra una cercanía de confianza mayor entre dos personas. Por otro lado, también se da una reinvención del léxico el cual se puede decir: cholis, chulio, llave, mafia, muleta, parce y yunta. La mayoría de las palabras



que se crean surgen a raíz de una comparación en este caso *yunta* hace referencia a un par de amigos que van juntos por la vida. Si tomamos el significado normativo *yunta* hace referencia a una “pareja de bueyes que sirven en la labor del campo o en los acarreos” (RAE). Lo mismo ocurre con *muleta*, *llave* y *chulio*, las cuales son otros ejemplos de la diversidad lexical con el cambio de contexto.

El lenguaje da la posibilidad de creación de un nuevo léxico para poder interpretar el mundo de manera diversa. Chang (2012) cita a Ramón Trujillo y nos dice que “el concepto de semejanza o parecido es una noción que no se refiere a las cosas, sino a nuestras ideas sobre las cosas o a su conceptualización” (p.78). Es decir, el ser humano tiene la noción de una realidad que está en constante cambio la cual genera un pensamiento abstracto en el que este pensamiento es conceptualizado por medio de una nueva palabra. Como hemos visto la mayoría de las palabras están interrelacionadas a un objeto ya existente el cual es acoplado a un nuevo contexto y cobra vigencia en los hablantes del grupo social. Al actualizar y añadir un nuevo léxico, las palabras se convierten en sinónimos para denominar acciones, hechos o personas. Es común ver que el mayor uso se lo da en los jóvenes mas no en los adultos, a pesar de que estos también desarrollan un grupo social fuera de lo laboral.

Lo mismo ocurre con las metáforas que surgen por medio de un pensamiento el cual guarda relación entre la representación de una realidad y un objeto. La perspectiva que tenemos del mundo es el resultado de un proceso que desarrollamos a lo largo de nuestra vida en la que se ve influencia las experiencias que tienen mayor prioridad. Fajardo (2005) cita a Domínguez y nos dice que “cualquier metáfora ejerce una función cognoscitiva, en cuanto es vehículo para intercambiar verdades, creencias u opiniones” (p.48). Estas verdades, creencias u opiniones están enlazadas a una nueva articulación del mundo la cual genera conexiones de realidades y surge un cambio



lingüístico. Este cambio abre las posibilidades de los canales comunicativos; puesto que, con la creación de un nuevo léxico se da el intercambio y retroalimentación de información entre jergas. Dentro del proyecto, la metáfora al igual que el símil o la comparación son los que mayor uso tienen, debido a que los jóvenes tienen afinidad por dar una interpretación del mundo y más si se intenta conquistar a alguien.

En distintas situaciones el personaje que posee mayores epítetos en la creación lexical es la mujer; puesto que, dependiendo del contexto se las emplea para resaltar o minimizar sus características físicas y personales. En el caso del noviazgo existe un equilibrio de una innovación lexical ya que se da una apreciación de las cosas positivas del otro. No obstante, dentro del matrimonio estas cualidades decaen y se da comparaciones con rasgos de animales. Chang (2012) nos dice que “la intención es comparar algún rasgo de esos animales salvajes o feroces con el carácter de la mujer peligrosa, controladora y otros adjetivos poco agradables” (P.78). Los epítetos que comúnmente aparecen en las relaciones matrimoniales dejan de lado la parte afectiva y se centra en los problemas.

El lenguaje al ser pensamiento y un medio de comunicación que refleja la cultura colectiva inserta en cada hablante demuestra que aún se mantienen vigente el lenguaje machista, en el que se visualiza una violencia femenina. Esta violencia se la puede ver con claridad en el lenguaje matrimonial, en algunos de los casos, y en personas mayores de treinta años. En los grupos juveniles este léxico aparece cuando la mujer presenta mayor libertad en la elección de sus deseos carnales y sentimentales. El lenguaje jergal en que el se denota una discriminación y una dura comparación de la mujer y un animal se desarrolla por la comparación de los estereotipos de género que están socialmente establecidas. El vocablo se reproduce y transmite a través de la socialización



y desde el momento del nacimiento lo cual determina que no son innatos sino aprendidos donde se desarrolla el niño.

En el capítulo anterior se habló sobre la importancia que tiene cada tipo de amor y también se resaltó el grado de prioridad que se le atribuye al cuerpo físico. De estas características surgen los nuevos sinónimos que se presentan como metáforas y comparaciones lo cual determina una evolución semántica. María Isabel Martín (S/F) nos dice que:

Es preciso tener en cuenta, en primer lugar, que el idioma confirma una y otra vez el principio que, en sus estudios sobre el argot, formulan Schowb y Guieysse, denominado <<derivación sinonímica>>, por el cual la evolución semántica de un término sirve de modelo a sus sinónimos más o menos próximos, y a palabras satélites de la desviada, que pasan a ser sinónimos del valor nuevo adquirido por está (p.97).

Al estar inmersos en los diversos grupos sociales, los términos sufren mayor cambio de acuerdo al contexto en el que vive cada uno de ellos. Al tratarse de la juventud, estos generan mayores cambios lexicales según la percepción de su mundo y cultura. Así como es importante los grupos sociales también lo es la cercanía local para determinar y comprender las diferentes jergas que surgen en ellas. Por este motivo es necesario considerar tanto los aspectos sistemáticos y sincrónicos. Margot Bigot (2010) nos dice:

Como ha señalado Benveniste (1977) en el artículo "Saussure , medio siglo después", Saussure considera al lenguaje como un objeto doble donde cada una de sus partes no vale sino en función de la otra, es decir que las partes no valen por si mismas ni por su realidad sustancial, sino por el hecho de oponerse a otras. Saussure plasma este doble enfoque en la formulación de dicotomía (p.44).

La dicotomía de la que habla Saussure se refiere al lenguaje y lengua, lengua y habla, significante y significado, diacronía y sincronía. Todas estas relaciones influyen de manera crucial en la



evolución del lenguaje. A pesar de que Saussure es estructuralista las dicotomías que se desarrolla en el lenguaje nos sirve para comprender el desarrollo del lenguaje desde el área sociolingüística. Lo que mayor importancia tiene en este desarrollo es el valor sincrónico y diacrónico; puesto que, nos permite visualizar la aceptación de un nuevo léxico y del valor comunitario que cobra este. En el caso de las jergas juveniles el lenguaje se vuelve más versátil y cambiante debido a que se encuentra influenciado directamente por la web.

3.5. Conclusiones

Las palabras registradas en el corpus investigativo corresponden a las personas entrevistadas, las cuales se desarrolló mediante conversaciones espontaneas. Esto con la finalidad de que el locutor se sienta cómodo y el uso del vocablo se desarrolle de manera equitativa. El registro del léxico que se emplea con mayor frecuencia en los grupos juveniles tiene mayor referencia comparativa; lo cual afirma que el lenguaje es la construcción del pensamiento que posee el ser humano de acuerdo a su cultura. Esta cultura hace referencia en el medio el cual se desarrolla el ser humano desde su niñez. Asimismo, se logró visualizar que el ser humano tiene arraigado paradigmas del lenguaje sobre la mujer. No obstante, este léxico estándar puede ser transformado con la deconstrucción del ser humano que se lo logra con el pasar de los años y con una conciencia crítica.

La recolección de los datos señala que existe diferencias significativas en muchas de las formas de tratamiento que van desde la conquista, el enamoramiento, el amor libre, el matrimonio, el compañerismo y la amistad. Existen palabras dentro del amor libre que son mal vistas por los adultos tales como *agarre*, *ganado* y *regalada*. Esta última tiene su uso desde tiempo atrás ya que se designaba a las personas fáciles que especialmente cobra peso en la mujer. A pesar del rechazo que existe por parte de los adultos sobre su uso, los jóvenes no lo dejan de lado. Los adultos tienen



mayor cuidado sobre el uso del lenguaje; puesto que, no se encuentran en círculos sociales de confianza.

Se puede afirmar que existe un nexo entre el cambio léxico- semántico y el cambio cultural que tienen los jóvenes. El pasar de los años conlleva un cambio verbal en el que la sociedad modifica costumbres, creencias y acciones. También, se debe agregar que el cambio se da con mayor rapidez por la sociedad líquida a la que pertenecemos en la actualidad en la que hay nuevas actualizaciones de manera más espontánea. Así como la web nos abre caminos de navegación muy amplios, la influencia sobre la cultura de los seres humanos se ve modificada por ella. El cambio no solo se visualiza en el lenguaje sino en todos los canales comunicativos que posee el ser humano; tales como: vestimenta, lenguaje corporal, oralidad y escritura. Si se habla de la escritura esta se ha visto modificada en su gramática debido a que por la rapidez de la comunicación hay acortamientos; por ejemplo: ya no dicen *que* sino *k*. Lo mismo ocurre con la oralidad donde se puede visualizar el acortamiento y cambio lexical de acuerdo al contexto en el que se desarrolla el grupo juvenil. En otras palabras, la comunicación se ha convertido en un objeto cambiante con la necesidad de organizar los distintos emisores que pertenecen a los diferentes grupos.

En referencia al amor, se puede comprobar que hay una comparación directa entre un objeto y el sentimiento que se desarrolla en los jóvenes de la actualidad. Asimismo, el mayor índice de palabras nuevas pertenece al enamoramiento y están relacionadas a las acciones que se realizan. Los acontecimientos que se producen a lo largo de la vida social en distintos contextos socioeconómicos nos abren camino a analizar un patrón común, el lenguaje, que determina cada grupo social y lo generaliza. Tal es el caso del léxico que se presenta en la base de datos el cual refleja el pensamiento contemporáneo de la juventud y exhibe una cultura basada en la liquidez (Bauman). No obstante, esta cultura no está solo inmersa en nuestra sociedad cuencana sino en



todas las sociedades del mundo; claro está que su desarrollo es diferente según la influencia que se tiene la una de la otra.

La unidad social está incrustada por signos emitidos por los jóvenes el cuál diferencia a uno de los otros sin abandonar de toda la idea de un desarrollo acorde a su realidad cercana. Dentro del lenguaje existen tres vertientes muy importantes; la cual Bloom citado por Altamirano (2007) nos dice que son: “el contenido (cognición), la forma (gramática) y el uso (pragmática)” (p.47). Al tratarse de un grupo juvenil su mayor uso se lo denota en un contexto presencial en el que enfatiza su objetivo, intención y complicidad entre los hablantes. Por lo tanto, se puede decir que el referente que pertenece al amor y al resto de temáticas de los grupos jergales está compartido por todos los interlocutores y esto desencadena una nueva creación lexical.

El pensamiento del amor como idea abstracta y cultural del ser humano está arraigada en su totalidad a la modernidad líquida. Al estar sumergido en esta realidad el individuo siente la necesidad de cambio ya sea de los grupos sociales, relaciones de pareja, trabajo y economía. Una de las consecuencias de esto es el cambio precipitado que se da en el lenguaje y en el pensamiento humano; lo cual está inmerso en una realidad sinóptica con influencias fuertes del consumismo. Magallón (2012) nos dice “La cultura, las tradiciones y la modernidad en Latinoamérica y el Caribe se presenta como un proceso de recreación e invención, porque éstos han sido los rasgos que caracterizaron a los seres humanos en esta zona” (p. 64). Muchas de los rasgos se generan de manera inconsciente en el que las actitudes de los individuos se modifican desde un “control” mediático y existe la creación de los préstamos lingüísticos.

En cuanto a la amistad, se puede decir que existe un lazo entre dos o más personas; las cuales, generan un nuevo léxico y el mensaje que se trata obtiene mayor confidencialidad. No obstante, las formas de tratamiento que se le atribuye al otro forman parte del círculo en el que existe un



nexo afectivo entre ambos. También, es importante mencionar que el sistema de globalización modifica el lenguaje de los jóvenes lo cual se da una imagen abstracta de esta realidad y la confluyen con nuestra realidad. Una de las palabras que se percibe dentro del proyecto es *M8* que hace referencia a un compañero de batallas dentro de cualquier videojuego. Para que este juego de palabras que se desarrolla entre el emisor y el receptor funcione es necesario que ambos estén inmersos en el mismo contexto y por ende conozcan de la temática de la que se habla.

Cuando se habla de la amistad como un sentimiento existe un equilibrio en la realidad objetiva y subjetiva, en la que ambos individuos muestran empatía frente a otro. Sin embargo, debemos considerar la teoría de Bauman el cual cree en la desintegración social y que el mismo genera ansiedad y la búsqueda de un nuevo lazo afectivo. Esta inestabilidad social forja un nuevo código comunicacional entre los individuos, tal es el caso de las jergas juveniles que incluyen léxico informático. Otra de las preocupaciones presentes en la actualidad es el cambio casi instantáneo de amistades o parejas; lo cual, genera inestabilidad social, emocional y psicológica. Dentro de esta inestabilidad se encuentran también la inseguridad cognitiva la cual se ve reflejada en el lenguaje que genera cambios con rapidez.

3.6. Recomendaciones

El lenguaje es un dispositivo cambiante el cual influye mucho el contexto social en el que se desarrolla y por ende debe ser analizado desde una perspectiva sociolingüística. Dentro de la sociedad ecuatoriana no existe un interés o investigaciones que se enfoquen en el uso del lenguaje juvenil con un corte sociolingüístico. A pesar de este poco interés, otros países latinoamericanos han desarrollado grandes estudios sobre el mismo los cuales tienen como puntos referenciales el lenguaje en las aulas, en los grupos sociales de adolescentes, adultos y en grupos de contextos



socioeconómicos de medios a bajo. Por esto se recomienda, ampliar las investigaciones en el área sociolingüística con la finalidad de intentar comprender el cambio cultural que sufre la sociedad a diario; puesto que, se ve influenciada por la modernidad en la que habitamos. Al ampliar el interés del lenguaje se desarrolla el uso de una metodología interdisciplinaria lo cual invita a generar investigaciones con diferentes cortes dentro del área social y exista mayor número de publicaciones en el país.



Referencias

- Agamben, G. (2008). *¿Qué es lo contemporáneo?* texto inédito en español, leído en el curso de Filosofía Teórica la Facultad de Artes y Diseño de Venecia, Italia. Traducción: Verónica Nájera. Recuperado de: <https://etsamdoctorado.files.wordpress.com/2012/12/agamben-que-es-lo-contemporaneo.pdf>
- Altamirano, F. (2007). *El desarrollo pragmático de la narración oral en la adquisición del lenguaje*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2784696>
- Alvar, M. (2006). *Diferencias entre dialecto, lengua y habla*. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/300194.pdf>
- Álvarez, A. (2007). *Textos sociolingüísticos*. Venezuela. Publicaciones Vicerrectorado académico: Universidad de los Andes. Recuperado de: https://www.academia.edu/1786904/Textos_Socioling%C3%BC%C3%ADsticos
- Barrios, A. & Pinto. B. (2008). *El concepto de amor en la pareja*. Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, págs. 144-164. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4615/461545470002.pdf>
- Barvarino, C. (2010). *La amistad. Del eros al ágape*. Cuadernos del Tomás, N°. 2, págs. 105-125. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3761290>
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Recuperado de: <https://catedraepistemologia.files.wordpress.com/2009/05/modernidad-liquida.pdf>
- Bauman, Z. (2003). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Paidós.
- Beinhauer, W. (1986). *El español coloquial*. Biblioteca hispánica románica GREDOS S.A.



- Bejarano Garzón, H. (2017). *Análisis sociolingüístico sobre el multilingüismo social en la comunidad de habla indígena Ticun. Basil*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10045/72528>
- Beltrán, M. (1990). *Sobre el lenguaje como realidad social*. Revista del Centro de Estudios Constitucionales Núm 7. Recuperado de: [file:///C:/Users/ROG/Downloads/Dialnet-SobreElLenguajeComoRealidadSocial-1050533%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ROG/Downloads/Dialnet-SobreElLenguajeComoRealidadSocial-1050533%20(1).pdf).
- Bigot, M. (2010). *Apuntes de lingüística antropológica*. Recuperado de: <https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1367/2.%20SAUSSURE.pdf?sequence=3>
- Blandón, A. & López, L. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), pp. 505-517. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/773/77344439034.pdf>
- Blas Arroyo, J. (2019). La sociolingüística del español en España. *Manual de Lingüística Español*, pp. 582-613. Recuperado de: https://www.academia.edu/40358582/La_socioling%C3%BC%C3%ADstica_del_espa%C3%B1ol_en_Espa%C3%B1a
- Bourdieu, P. (2003). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo Veintiuno Editores.
- Botero J. (2007). *El amor conyugal: integración de “eros” e “ágape”*. Cauriensa, Vol. II. pp. 343-362. Recuperado de: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/2172/1886-4945_2_343.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Calderón, D. (2011). *Sociolingüística y educación: el habla en el aula*. Cuadernos de Lingüística Hispánica, 11-24. Recuperado de: [file:///C:/Users/ROG/Downloads/Dialnet-SociolingüísticaYEducaciónElHablaEnElAula-4043210%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ROG/Downloads/Dialnet-SociolingüísticaYEducaciónElHablaEnElAula-4043210%20(1).pdf)



- Calle Brito, H. (2016). *Análisis léxico, morfológico y semántico del habla de las sombrereras de paja toquilla del cantón Sígsig*. Tesis de grado. Universidad de Cuenca, Cuenca.
Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/26976>
- Casado, M. (1988). *Lenguaje y contracultura. Comunicación y lenguaje juvenil*. (Rodríguez González F. (ed). Fundamentos, pp. 167-179.
- Casado, M. (2002). *Aspectos morfológicos y semánticos del lenguaje juvenil*. En el lenguaje de los jóvenes. coord. Félix Rodríguez. Ariel.
- Castañeda, H. & Soler, S. (1998). *Los estudios de género sociolingüístico*. DCS, Departamento de Ciencias Sociales, UPN, Universidad Pedagógica. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/ cgi-bin/library.cgi?c=co/co-014&a=d&d=HASH4e78991b148db9b2b34d31.3>
- Castillo, N. (2002). *El préstamo léxico y su adaptación: Un problema lingüístico y cultural*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1345/134518098024.pdf>
- Cebrelli, A. (2018). *Diversidad sociolingüística en Argentina. Estado de la cuestión*. Mediaciones, 14(20), 70-118. doi:<http://dx.doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.14.20.2018.70-118>
- Chang, G. (2012). *De novia a Guila, de esposa o señora a cabra: cambio léxico semántico en torno a las relaciones de pareja*. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/2323/2282>
- Chávez, M. y Fidalgo, E. (2013). *Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos*, en Revista Iberoamericana de Educación superior. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Vol. II, núm. 4, pp. 150- 163.



- Contursi, M. (2207). *Evolución y cambio lingüístico: teorías, representaciones y prácticas áulicas de docentes de lenguas*. Recuperado de: <file:///C:/Users/cbena/Downloads/Dialnet-EvolucionYCambioLinguistico-4782936.pdf>
- Deleuze, G. (1972). *“Proust y los signos”*. Madrid: Anagrama.
- Dias, A. (2007). *La contemporaneidad como expresión de un nuevo humanismo*. *Thémata. Revista de Filosofía*. Núm. 39; págs. 597-601. Recuperado de: <http://institucional.us.es/revistas/themata/39/art79.pdf>
- Duce, E. (2017). *Expresando el amor: La afectividad en el mundo griego antiguo*. *Antesteria*, N° 6, págs. 77-994. Recuperado de: <https://www.ucm.es/data/cont/docs/106-2017-05-02-7.%20Duce%20Pastor.pdf>
- Duek, M. (2009). *Individuo y sociedad: Perspectivas teórico-metodológicas en la sociología clásica*. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v22n60/v22n60a1.pdf>
- Duranti, A. (2000). *Antropología lingüística*. Cambridge University Press. Recuperado de: <https://reflexionesdecoloniales.files.wordpress.com/2017/01/antropologia-linguistica-alessandro-duranti-copia.pdf>
- Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. Fondo de Cultura Económica. Recuperado de: [https://eva.fcs.edu.uy/pluginfile.php/45453/mod_resource/content/1/LAS_REGLAS_DE L METODO SOCIOLOGICO - EMILE DURKHEIN - PDF.pdf](https://eva.fcs.edu.uy/pluginfile.php/45453/mod_resource/content/1/LAS_REGLAS_DE_L_METODO_SOCIOLOGICO_-_EMILE_DURKHEIN_-_PDF.pdf)
- Estrella Santos, A. (2007). *Estudio del Léxico del Ecuador*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Ecuador. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Filologia-Atestrella/Documento.pdf>



- Etxebarria, M. (2007). *Mujeres lingüísticas en el ámbito de los estudios sociolingüísticos*. Revista de investigación Lingüística, n° 10 (2007); pp. 41-54. Recuperado: <https://revistas.um.es/rii/article/view/5071/4931>
- Fajardo, L. (2005). *La metáfora como proceso cognitivo*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/219/21901903.pdf>
- Fandiño, Y. (2011). *Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos*. En: Revista Iberoamericana de Educación superior. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la educación. Vol. II. Num.4, pp150-163.
- Flores Mejía, E. (2014). Actitudes lingüísticas en Ecuador. Una tradición normativa que subsiste. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS), 5. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.683>
- Fontanille, J. (2017). *Semiótica y ciencias humanas: encuentros interdisciplinarios alrededor de las pasiones*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/323272191_Semiotica_y_ciencias_humanas_en_encuentros_interdisciplinarios_alrededor_de_las_pasiones
- Forment, M; Martinell et Vallés, N. (2002). *Aproximación al lenguaje gestual de los jóvenes*. En el lenguaje de los jóvenes. coord. Félix Rodríguez. Ariel.
- Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad. 1-la voluntad de saber*. trad. Ulises Guiñazo. Siglo xxi editores.
- Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad. 2- el uso de los placeres*. trad. Ulises Guiñazo. Siglo xxi editores.



Gallegos Uguña, E. (2013). *Análisis sociolingüístico de la jerga carcelaria en el centro de rehabilitación de mujeres de la ciudad de Cuenca* Tesis de grado. Universidad de Cuenca, Cuenca.

García, L. (2008). *La contemporaneidad occidental desde las teorías de la comunicación: Algunas claves para el desentrañamiento de la cultura*. Ámbitos: Revista Andaluza de Comunicación . N° 17. págs. 311-322. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/168/16812702019.pdf>

García, O. and Mason, L. (2009) Where in the world is U.S. Spanish? Creating a space of opportunity for U.S. Latinos. *Language and Poverty*. W. Harbert. Ed. Bristol, United Kingdom: *Multilingual Matters*, 78-101.

González, J. (2010). *Esquizoanálisis y amor: Una reconstrucción del Deseo según la Lógica del Sentido de G. Deleuze*. A parte Rei. Revista de Filosofía. Recuperado de: <file:///C:/Users/ROG/Downloads/panizo67.pdf>

Gutiérrez, M. J. (2003). Simplification and innovation in US Spanish. *Multilingua* 22, 169-184.

Guzmán, B., Manzano, M., Domínguez, C., Aroca, M. (2018). Al rescate de la identidad sociolingüística de la lengua kichwa en la provincia Bolívar. Necesidad y gestión. *Universidad & Ciencia* 7(1), 144-155. Recuperado de: <http://revistas.unica.cu/uciencia>

Halliday, M. (1979). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Cap. 1,6, y 10. Fondo de cultura económica. Recuperado: <http://www.textosenlinea.com.ar/academicos/Halliday%20-%20El%20lenguaje%20como%20semiotica%20social%20Caps%201%20-%206%20-%2010.pdf>



Halliday, M.A.K. (1986). *El lenguaje como semiótica social*. Fondo de Cultura Económica.

Hernández, C. (2020). *El lenguaje coloquial juvenil*. Recuperado de:
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/revista_38-39_21-22_91/revista_38-39_21-22_91_03.pdf

Herrera, G. (2005). *Sociolingüística y educación. Una perspectiva para abordar la diversidad lingüística en contextos sociales críticos*. Recuperado de:
file:///C:/Users/ROG/Downloads/15055-Texto%20del%20art%C3%ADculo-40991-1-10-20160811%20(1).pdf.

Herrero, G. (2002). *Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil*. En *El lenguaje de los jóvenes*. coord. Félix Rodríguez. Ariel.

Hudson, R. (2000). *La sociolingüística*. Trad. Xabier Falcón. Recuperado de:
<http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/Hudson%20la%20socioling%C3%BC%C3%ADstica.pdf>

Ivanova, O. (2011). *Sociolingüística urbana: estudio de usos y actitudes lingüísticas en la ciudad de Kiev*. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca. Salamanca.

Izurieta Argüello, P. (2017). *La actitud lingüística hacia los anglicismos en el registro coloquial quiteño en los estudiantes del primer semestre de la Universidad Central del Ecuador, primer semestre de la Universidad de las Américas, Centro de Capacitación Politécnica en el Distrito Metropolitano de Quito en el periodo 2016-2017*. Tesis de grado. Universidad Central del Ecuador.



Jiménez, J. (1995). *Hacia una sociosemiótica de la cultura: Landowski y la sociedad figurada*.

Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6387/1/ELUA_10_09.pdf pp: 179-191.

Korsbaek, L. (2002). *La antropología y la lingüística*. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/104/10410205.pdf>

Korsbaek, L.(1999). *La antropología y sus disciplinas vecinas. (Primera de dos partes)*.

Recuperado de: <file:///C:/Users/ROG/Downloads/Dialnet-LaAntropologiaYSusDisciplinasVecinasPrimeraDeDosPar-5128972.pdf>

Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Ediciones cátedra: Madrid. Recuperado de:

<http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/Labov%20modelos%20sociolingüísticos.pdf>.

Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva visión.

Leite Gonçalves, Sebastião Carlos et Bentes, Anna Christina (2012). Apresentando retratos sociolingüísticos e dialetológicos do Brasil. *Alfa*, 56 (2), 719-1163. Recuperado de:

<https://www.scielo.br/pdf/alfa/v56n3/a01v56n3.pdf>

Leiva, L. (2009). *El nacimiento del Amor en la Edad Media: Tristan e Isolda, reflejo de las inquietudes respecto a la temática amorosa en el siglo XII*. Revista Electrónica Historias

del Orbis Terrarum, N° 3, págs. 69-90. Recuperado de: <https://historiasdelorbisterrarum.files.wordpress.com/2009/12/10-lorena-leiva-briones-el-nacimiento-del-amor-en-la-edad-media.pdf>



Loayza, E. (2013). *Análisis pragmático de la jerga técnica de los estudiantes de la UNALM*, en Revista Lengua y Sociedad. Facultad de Letras y CC.HH. UNMSM, Vol. 13, N° 1, pp. 155-167.

López, H. (2004). *Sociolingüística*. Editorial Gredos.

Lynch, A. (2009) A sociolinguistic analysis of final /s/ in Miami Cuban Spanish. *Language Sciences* 31,776-790

Magallòn, M. (2012). *Cultura, tradició n y modernidad en Latinoameerica del siglo XXI*.

Recuperado de: <file:///C:/Users/cbena/Downloads/Dialnet-CulturaTradicionYModernidadEnLatinoamericaDelSiglo-5573187.pdf>

Marcos, M. (1984). *Acercamiento a la sociolingüística*. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:Aldaba-1984-2-2080/Documento.pdf>.

Martí, M. (2017). *Amistad y reconocimiento. Sobre la philia aristotélica. Lo que Aristóteles vio y Hegel pasó por alto*. Contrastes. Revista Internacional de Filosofía, vol. XXII- N°2,pp. 37-49. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/322794124_Amistad_y_reconocimiento_Sobre_la_philia_aristotelica_Lo_que_Aristoteles_vio_y_Hegel_paso_por_alto

Martín Barbero, J. (2002). *Oficio de cartógrafa: travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económico.

Martin, M. (S/F). *Cambio semàntico: irradiació n alegòrica*. Recuperado de: <file:///C:/Users/cbena/Downloads/Dialnet-CambioSemantico-58466.pdf>



- Martínez, M. (2003). *Definiciones del concepto campo en semántica: antes y después de la lexemática de E. Coseriu*. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/143458206.pdf>
- Miño-Garcés, F. (2016). *Diccionario del Español Ecuatoriano*. Centro de Publicaciones Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Molina, I. y Paredes, F. (2014). Sociolingüística de la elisión de la dental /d/ en Madrid (distrito de Salamanca). *Cuadernos de sociolingüística del Colegio de México* (2), 55-114. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.24201/clecm.v2i0.15>
- Montgomery, A; Peláez, M; Rodríguez, I et Salas, W. (2003). *Actitudes amorosas y experiencias en el cortejo en adultos jóvenes de tres distintas culturas*. Recuperado de: <http://faculty.fiu.edu/~pelaezm/wp-content/uploads/2016/10/14.Love-attitudes-and-dating-experiences.pdf>
- Moraga, P. (2013). *Deleuze: el deseo, el falo y el inconsciente*. Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Recuperado de: [file:///C:/Users/ROG/Downloads/LMfWnPptRe7QP7OEssNkT2btVnqRoxFt2YsJtjFM%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ROG/Downloads/LMfWnPptRe7QP7OEssNkT2btVnqRoxFt2YsJtjFM%20(1).pdf)
- Moreno Fernández, F. (1999). *Metodología sociolingüística*. Gredos.
- Moreno Fernández, F. (2009). Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España. Lengua y migración. *Language and Migration*, 1(1), 121-156. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5195/519553947004>
- Morocho Carchipulla, G. (2014). *Estudio sociolingüístico del uso del kichwa en la parroquia Gima, provincia del Azuay*. (Tesis de grado). Universidad de Cuenca. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21949>



- Nadales, J. (2018). *El matrimonio, la edad moderna: Requisitos para el matrimonio militar*. X congreso virtual sobre Historia de las Mujeres, págs. 585-600. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6859726>
- Pascual, A. (2016). *Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación*. DEDiCA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES. pp. 63-78. Recuperado de: <file:///C:/Users/ROG/Downloads/Dialnet-SobreElMitoDelAmorRomantico-5429358.pdf>
- Patino, A. (S/F). *Etnografía y sociolingüística*. Recuperado de: https://www.academia.edu/12295178/Etnograf%C3%ADa_y_Sociolingu%C3%ADstica
- Ramírez, F. y Ramírez, J. (2005). *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes y repertorios de acción migratorio*. Abya-Yala Ciudad.
- Ramírez, N. (2009). *Lenguaje contracultural en la jerga estudiantil Universitaria de la Sede Guanacaste de la Universidad de Costa Rica*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/442/44248784003.pdf>
- Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española*. Edición del tricentenario. Recuperado de: <https://dle.rae.es/argot>
- Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española*. Edición del tricentenario. Recuperado de: <https://dle.rae.es/contempor%C3%A1neo>
- Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española*. Edición del tricentenario. Recuperado de: <https://dle.rae.es/jerga>
- Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española*. Edición del tricentenario. Recuperado de: <https://dle.rae.es/yunto?m=form>



- Rico, A. (2014). *Reflexiones sobre la philia y la polis a partir de Aristóteles y su Ética nicomaquea*. Tesis de magister. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/46349/1/438303.2014.pdf>
- Rodríguez Castelo, H. (1979). *Diccionario sexual ecuatoriano y latinoamericano*. Editorial Gallo capitán.
- Rodríguez, F. (2002). *Lenguaje y contracultura juvenil: anatomía de una generación*. En el lenguaje de los jóvenes. Ariel.
- Rodríguez, L. (2013). *Lo contemporáneo y la crisis de la realidad empírica: confrontaciones teóricas*. Revista Humanidades, Vol. 3, págs. 1-24. Recuperado de: <file:///C:/Users/ROG/Downloads/Dialnet-LoContemporaneoYLaCrisisDeLaRealidadEmpirica-4920521.pdf>.
- Rojas, C., Rubio, A., San Martín, A et Guerrero, S. (2012). Análisis pragmático y sociolingüístico de los marcadores discursivos de reformulación en el habla de Santiago de Chile. *Lengua Modernas* (40), 103-123. Universidad de Chile. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/140265>
- Salamanca, G. (2014). *Argentinismos en el léxico del español de Chile: nuevas evidencias*. Atenea N° 509. Recuperado de: http://www.scielo.cl/pdf/atenea/n509/art_06.pdf
- Salcedo, Y. (2018). *Estudio sociolingüístico de la vitalidad del kichwa en la comunidad de Pambamarca, parroquia Cangahua, cantón Cayambe* (Tesis de grado). Universidad Politécnica Salesiana. Sede Quito
- San Martín Núñez, A. (2017). Análisis sociolingüístico de los reformuladores de explicación en el español hablado de Santiago de Chile. *Revista signos*, 50(93), 124-147. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342017000100006>



- San Martín Núñez, A y Guerrero González, S. (2015). *Estudio sociolingüístico del Español de Chile (ESECH): recogida y estratificación del corpus de Santiago*. Boletín de filología, 50 (1), 221-247. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032015000100009>
- Sanmartín, J. (2001). *Diccionario del argot*. Espasa.
- Sayahi, L., Reyes, J. & Corbett, C. (2016). El español en los Estados Unidos: panorama de estudios sociolingüísticos. *Camino Real* 8 (11), 13- 27. Recuperado de: http://scholarsarchive.library.albany.edu/cas_llc_scholar/20
- Schaufler, M. (2013). *Erotismo y sexualidad: Eros o ars erótica. Foucault frente a Marcuse y Freud*. En: De prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales. N°2. (2013). Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste- Centro de Estudios Sociales. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ces-unne/20141001052706/Schaufler.pdf>
- Serrano, M. (1998). *Perspectivas actuales de la sociolingüística*. Universidad de La Laguna. pp. 375-387. Recuperado de: https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/3311/pg_377-390_verba25.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Serrano, M. (2008). *El rol de la variable sexo o género en sociolingüística: ¿diferencia, dominio o interacción?* Boletín de Filología, Tomo XLIII; págs. 175-192. Recuperado de: <file:///C:/Users/ROG/Downloads/18049-1-53569-1-10-20120116.pdf>.
- Tene Bástidas, S. (2018). *Estudio sociolingüístico de la vitalidad del kichwa en el barrio Chuipe, parroquia Punín, cantón Riobamba*. Tesis de grado. Universidad Politécnica Salesiana. Sede Quito



Toscano, D. (2016). *El poder en Foucault: «Un caleidoscopio magnífico»*. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura* págs. 111-124. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/logos/v26n1/a08.pdf>

Vales, Miroslav. (2014). Panorama de la sociolingüística andaluza. *LINGUISTICA PRAGENSIA* (1), 45-54. Recuperado de: https://www.academia.edu/17279596/Panorama_de_la_socioling%C3%BC%C3%ADstica_andaluza

Vargas, G. (2013). *Eros y ágape*. Recuperado de: <https://profesorvargasguillen.files.wordpress.com/2013/04/eros-y-c3a1gape-6mayo20131.pdf>

Vega, F. (2011). *Economía libidinal y subjetivación. Trama y desenlace de la constitución sociopolítica en Freud*. *Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/181/18120706022.pdf>

Velásquez, A. (2007). *Lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4077/407748996007.pdf>

Villa Ayala, E. (2019). *Lenguas en contacto: análisis sociolingüístico de las formas lingüísticas mestizas shuar-español en la comunidad Chupiankas*. Tesis de grado. Universidad de Cuenca, Cuenca. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/32079>

Villaviencio, M. y Pacheco, Ed. (1999) *La jerga juvenil en la ciudad de Cuenca: sus relaciones con la lengua general*. Cuenca: Universidad de Cuenca.



Villegas, M. & Mallor, P. (2012). *La dimensión estructural y evolutiva en las relaciones de pareja.*

Acción Psicológica. pp. 97-108. Recuperado:

<https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030770009.pdf>

Yacuzzi, V. (2015). *Sigmas de la contemporaneidad.* Revista de Filosofía, Eikasia. pp.121-132.

Recuperado de: <http://revistadefilosofia.com/61-07.pdf>

Zimmermann, K. (1996). *Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad.* Bibliotheca

Ibero-Americana. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/37917513_Lenguaje_juvenil_comunicacion_en_tre_jovenes_y_oralidad

Zimmerman, K. (2002). La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes. En *El lenguaje de los jóvenes.* Coordinado por Félix Rodríguez. Ariel.



Anexos

Análisis léxico-semántico de la jerga juvenil en el ámbito del amor y la amistad

abrochado, da

adj. (amor y amistad) Persona casada. Proviene de “abrochar”, véase. ♦ *Ni te fijas en esa niña, ella está ABROCHADA y no se mete con nadie.*

abrocharse

v. (amor y amistad) Casarse. Proviene de “abrochar”, ajustar algo con broches, corchetes o botones (DLE). Por extensión se lo emplea para referirse a una persona que está ajustada, ligada o vinculada con otra, a través del matrimonio. ♦ *Juan está medio loco, quiere ABROCHARSE con su nueva novia.*

acaramelado, da

adj. (amor y amistad). Persona cariñosa. Este término es de alto rendimiento en la jerga, y denota las visibles muestras de cariño que se expresan los enamorados (DLE). ♦ *Tu hermana está ACARAMELADA con su nuevo novio.*

acolar

v. (amor y amistad) Acompañar. Proviene de “acolitar”, véase. ♦ *ACOLEMOS al Mauricio a traer lo que falta para la fiesta.*

acolador, ra

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona solidaria, que acompaña. Proviene de “acolitar”, véase. ♦ *Santiago es ACOLADOR. Le pides un favor y no pregunta qué hay que hacer.*

acole



adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona solidaria. Proviene de “acolitar”, véase. ♦ *Juan es ACOLE para acompañar a ver peladas.*

acolitar

v. (amor y amistad) Acompañar o ayudar a otra persona en actitud de complicidad. El término tiene su origen en la actitud de ayuda y acompañamiento de un acólito al sacerdote durante cualquier rito religioso. ♦ *ACOLITA al banco a hacer el depósito de la pensión de mi hermana.*

acoquinar

v. (amor y amistad) Atemorizar. Proviene del francés “acoquiner”, acobardar, amilantar, hacer perder el ánimo (DLE). ♦ *No te dejes ACOQUINAR del Francisco así tan fácil. ¡Avísplate!*

adenina

adj. (amor y amistad) Mujer con muchos pretendientes. Proviene de “adenina”, base nitrogenada fundamental, componente del ADN y del ARN (DLE). Por extensión, se emplea para referirse a una mujer atractiva, con “buena química” (de allí su origen en el ADN), deseada por muchas personas. ♦ *Alicia, la ADENINA del curso, está más bella que nunca.*

adornar

v. (amor y amistad) Engañar por adulterio. Esta forma tiene relación con la frase “poner los cachos”, véase; en el sentido de adornar, engañar a una persona. ♦ *Al Juan le ADORNARON durante su viaje a España.*

agarre

1. m. (amor y amistad) Beso. Proviene de “agarrar”, véase. ♦ *En la fiesta de ayer, le di un AGARRE a Laura. Estuvieron ricos sus labios.*

2. m. (amor y amistad) Romance fugaz. Proviene de “agarrar”, y es perfectamente conmutable con “agarrón”, véase. ♦ *En el quinceaños de la Daniela tuve un AGARRE con tu prima.*



agarrón

m. (amor y amistad) Romance fugaz. Proviene de “agarrar”, y es perfectamente conmutable con “agarre”, véase. ♦ *En el quinceaños de la Daniela tuve un AGARRÓN con tu prima.*

agua de calzón

loc. (amor y amistad) Brebaje con el que se enamora a una persona. En el imaginario cultural se dice que un hombre se enamora de una mujer perdidamente cuando se han dado de beber “agua de calzón”, de la ropa interior de la mujer. ♦ *Manuel anda loco por esa man, parece que le han dado AGUA DE CALZÓN.*

como agua para chocolate

loc. (amor y amistad) Se emplea para referirse a alguien que está justo a la medida. Posiblemente, se origine de la película “Como agua para chocolate”, que ha sido bastante vista por los jóvenes. ♦ *Fanny está COMO AGUA PARA CHOCOLATE. No le falta nada, solo yo.*

amarrado, da

adj. (amor y amistad) Enamorado, a. Proviene de “amarrar”, unir con un hilo, una sogá (DLE), que por metáfora sirve para referirse a las relaciones amorosas. ♦ *La Doris está AMARRADA con Raúl desde hace años, ni la molestes.*

amarrarse

v. (amor y amistad) Casarse. Proviene de “amarrar”, unir con un hilo, una sogá (DLE), que por metáfora sirve para referirse al matrimonio. ♦ *La Mónica y el Sebastián ya SE AMARRARON este fin de semana.*

amarre

1. **amarre cariñoso** loc. (amor y amistad) Enamoramiento. ♦ *A tus amigos les vi en la fiesta muy pegaditos. Parece que tienen un AMARRE CARIÑOSO.*



2. **amarre sexual** loc. (cuerpo y sexualidad) Se refiere al hecho de que los enamorados tienen relaciones sexuales. ♦ *Tus panas tienen un AMARRE SEXUAL, porque les vi saliendo de un motel a los dos.*

3. **amarre de trabajo** loc. (amor y amistad) Se emplea para referirse que a uno de los novios le hicieron un “trabajito”, es decir, le hicieron la brujería para que se enamore. ♦ *Por ahí andan diciendo que la Mónica le hizo un AMARRE al Carlos para que no le deje.*

amigo, ga

m. y f. (amor y amistad) Novio, pareja. En la actualidad los jóvenes tienden a este tipo de relaciones más inestables y sin formalidad que se establecía antiguamente al mantener relaciones sentimentales (Sanmartín). ♦ *Tu AMIGO te vino a ver anoche, y no llegaste.*

amigocha

f. (amor y amistad) Amiga. Este término se emplea con connotaciones despectivas para referirse a la “amiga de farras”. ♦ *Llamó tu AMIGOCHA tres veces. Seguramente que te va a llevar nuevamente a beber.*

amigovios

m. (amor y amistad) Pareja sentimental sin compromisos. Esta composición proviene de “amigo” y la aféresis de “novios”, para referirse a una relación de las parejas muy cómoda en la actualidad. Es perfectamente conmutable con “aminovios”, véase. ♦ *La Karlita y el Diego son AMIGOVIOS, como si no nos diésemos cuenta.*

amiguís

m. y f. (amor y amistad) Amigo. a. Proviene de una derivación arbitraria de “amigo”, para darle mayor actualidad al término. ♦ *Luego de tanta habladuría, tus vecinos andan de AMIGUIS porque ya se hablan.*



aminovios

m. (amor y amistad) Pareja sentimental sin compromisos. Proviene de la composición de la apócope de “amigos” y “novios”, para referirse a una relación de las parejas muy cómoda en la actualidad. Es perfectamente conmutable con “amigovios”, véase. ♦ *La Karlita y el Diego son AMINOVIOS, como si no nos diésemos cuenta.*

amortiguador

m. (amor y amistad) Amor, referido a una persona como forma de tratamiento cariñosa y cómplice. Proviene de la paragoge de “amor”, que provoca el deleite de las personas porque juega el doble sentido, referido en la acepción anterior. En el contexto de este doble sentido sería “la persona que me amortigua”. ♦ *Manuel es mi AMORTIGUADOR, dijo Alexandra. Todos nos reímos.*

apapachar

v. (amor y amistad) Abrazar. Proviene del mexicanismo “apapacho”, término que se utiliza cuando una persona busca ser protegido, busca amor entre los brazos de la persona que ama. ♦ *Quiero estar contigo para que me APAPACHES.*

arrebatado, da

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona furiosa, colérica. Proviene de “arrebartar”, enfurecerse, dejarse llevar de alguna pasión, y especialmente de la ira (DLE). ♦ *El ARREBATADO del Juan, luego de armar la bronca en la fiesta, recibió un correazo en la cara que tuvieron que coserle.*

arrejuntarse

v. (amor y amistad) Convivir con la pareja, vivir amancebados. Dicho de dos personas que no han contraído matrimonio entre sí: Vivir maritalmente (DLE). En caló se emplea la palabra



“arrejuntadora”, para referirse a la mujer que introduce el pañuelo blanco en la vagina de la novia para comprobar que todavía es virgen. En el *Diccionario de argot español*, se recoge un sinónimo similar: *arrimado* ‘vivir amancebado’. ♦ *Las malas lenguas dicen que los primitos Rodas SE ARREJUNTARON hace no más de dos meses.*

arropado

adj. (amor y amistad) Amante joven. Proviene de “arroparse”, cubrirse o abrigarse con ropa (DLE), y por extensión se refiere a una persona que “se cubre”, “se abriga” en otra persona con mayor edad. ♦ *El ARROPADO de Santiago anda con una veterana con plata.*

arrumaco

m. (amor y amistad) Abrazo con cariño. Este término se encuentra en el DLE, sin embargo, su uso es generalizado en la jerga. ♦ *Los novios del curso solo andan de ARRUMACOS.*

atado, da

adj. (amor y amistad) Persona casada. Por metáfora se establece una relación entre una persona atada con una casada. El lazo o cuerda es el amor. ♦ *La Marithza está ATADA con el Claudio desde hace dos años.*

atortolado, da

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona enamorada. Proviene de “atortolar”, enamorarse dulce y ostensiblemente (DLE). ♦ *Mírale al Eduardo todo ATORTOLADO.*

aullar

v. (amor y amistad) Amar. El “aullido” generalmente es un indicio de apareamiento entre lobos. Por extensión se lo emplea para designar a las personas enamoradas. ♦ *El Bolo está AULLANDO por la hermana del Boris.*

autóctono, na



adj. (amor y amistad) Amigo que pertenece al grupo. Por metonimia se produce una traslación semántica en el sentido que lo “autóctono”, propio de un lugar (DLE). El amigo, este sentido es “propio” del grupo. ♦ *Santiago es AUTÓCTONO de la pipol, sabe que nos comportamos bien, y por eso circula con nosotros.*

auxiliar

m. y f. (amor y amistad) Amante. Por metáfora se produce una traslación de significado para referirse a la amante, que auxilia, en asuntos o actividades que no puede realizar la esposa. ♦ *Ya que mi esposa no quiere acompañarme a la reunión, le voy a llevar a mi AUXILIAR.*

ayamsorri!

interj. (amor y amistad). Lo siento, discúlpame. Expresión que proviene de la aglutinación del inglés "I am sorry", con igual significado. ♦ *¡Ayamsorri por llegar tarde!*

baba

1. **botar baba** loc. (amor y amistad) Estar enamorado. Proviene de “babear”, véase. ♦ *Cierra la boca y deja de BOTAR BABA por la Carmita.*

2. **caerse la baba** loc. (amor y amistad) Estar perdidamente enamorado de alguien. Proviene de “babear”, véase. ♦ *Cuando Adrián le vio a la Fabiola SE LE CAÍA LA BABA, pero ella no le da bola.*

babiar

v. (amor y amistad) Amar, desear a alguien de manera exagerada. Proviene de la metonimia de “babear” coloq., hacer demostraciones de excesivo rendimiento ante alguien o algo (DLE). ♦ *El Willy está BABIANDO la Daniela. Se le nota a leguas.*

balconearse



v. (amor y amistad) Mostrarse, exhibirse para que otras personas la miren. Relación que deviene de la acción de ver desde un balcón. ♦ *La vecina salió a BALCONEAR con su ropa nueva.*

banderearse

v. (amor y amistad) Coquetear. Proviene de la metáfora de “bandera”, estandarte que se exhibe o muestra (DLE), con la persona coqueta. ♦ *Ya salió nuevamente la Alicia a BANDEREARSE en el parque.*

barajar

v. (amor y amistad) Sacar o expulsar de un lugar. Originalmente el término “barajar” significa “mezclar”, “desordenar”, “separar” las cartas del mazo. Se da una traslación semántica por semejanza (metáfora) en el sentido que, las acepciones anotadas giran en torno al significado de “exclusión”, “separación”. ♦ *Le BARAJÉ a mi pelada porque me puso los cuernos.*

besucón, na

adj. (amor y amistad) Persona que besa de manera frecuente. Proviene de “besuquear”, besar repetidamente a alguien o algo. ♦ *Francisco es tan BESUCÓN que deja a todos con saliva en la cara.*

besuquiar

v. (amor y amistad) Besar con esmero y de forma repetida. Proviene de “besuquear”, tr. coloq., besar repetidamente a alguien o algo (DLE). ♦ *Ariel y Valentina SE BESUQUIABAN sin piedad en el parque frente a todo el mundo.*

bodi

m. (amor y amistad) Amigo. Proviene de “bodi”, m. prenda interior femenina, elástica y ajustada, de una sola pieza, que cubre el trono (DLE). Por metonimia se emplea esta acepción para



referirse al buen amigo, que siempre está “pegado al cuerpo”. ♦ *Francisco es mi BODI. Nunca me deja solo, incluso cuando vacilo.*

bolera

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona coqueta. Proviene de “bolera”, persona experta en bailar (DLE). Por extensión se lo emplea para referirse a una mujer coqueta. ♦ *Esa, sí que es una mujer BOLERA, hay que estar pilas.*

bombón

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona atractiva. Por símil se establece una relación entre el chocolate y la persona bien parecida y hermosa. ♦ *Mi novia es un BOMBÓN.*

buitreo

m. (amor y amistad) Se emplea para referirse a una persona que está al asecho en alguna situación. Existe una relación metafórica entre el ave, que busca a sus víctimas. ♦ *Vamos de BUITREO a las Catalina. Allí hay buenas presas.*

cachero

m. (amor y amistad) Amante. Posiblemente proviene de “cachar” en el sentido de “agarrar”, una de las acepciones para referirse a tener relaciones sexuales. ♦ *Aquí viene tu CACHERO, a ver si alguien te molesta.*

cacho

m. (amor y amistad) Infidelidad. Proviene de “cachos”, cuernos o cornamenta del venado, proyección ósea cubierta por keratina o piel (DLE). Se habla de los cachos del venado como un “adorno” grande y llamativo producto de la infidelidad, por metonimia. ♦ *La mujer de Pedro le engaña con otros tres, el pobre tiene unos CACHOS enormes.*

poner los cachos



loc. (amor y amistad) Ser infiel a alguien. Proviene de “cachos”, referido irónicamente a los adornos que una persona le pone a otros. ♦ *Luego del baile vimos cómo la Delia le PONÍA LOS CACHOS a Gonzalo.*

cachudo, da

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona que es engañada por su pareja. Proviene de “cachos”, véase. ♦ *Raúl es un CACHUDO. Su esposa lleva dos años con su amante y él ni la huele.*

cachuflín

m. (amor y amistad) Persona engañada por su pareja. Equivale a decir “chachudo”, véase. ♦ *El CACHUFLÍN de tu pana sigue sin saber que la Doris está con el vecino de la ciudadela.*

cacón, na

adj. (amor y amistad) Persona enamorada. Se emplea este término en el sentido que, figurativamente, una persona enamorada “se caca” por otra. ♦ *Daniel está CACÓN por las Fernanda y ella no le da bola.*

cacorro, rra

adj. (amor y amistad) Persona enamorada. Proviene de “cacorro”, m. *Col.*, hombre homosexual (DLE). Por su parte, Hernán Rodríguez Castelo, en su *Léxico sexual ecuatoriano y latinoamericano* (1979), manifiesta que “cacorro”, se refiere al marica o al maricón, pues llega a significar a quien practica la cópula anal. Parece que este término en el lenguaje de los jóvenes abre su significación a aquellas personas que simplemente están enamoradas, independiente de su preferencia sexual. ♦ *Filomena está CACORRA de su primo. ¡Cuidado con los gagones!*

cagando



¡ni cagando! loc. (amor y amistad) Expresión que se emplea para mostrar desacuerdo o negación con un hecho o una situación. Proviene de “cagarla”, cometer un error difícil de solucionar (DLE). ♦ – *Préstame dinero para comprarse unos zapatos. / – ¡NI CAGANDO!, tú no me lo devuelves.*

cagarse por alguien

loc. (amor y amistad) Se emplea para referirse al hecho de desear o amar a alguien. ♦ *ME CAGO por la María siempre que la veo.*

cagón, na

m. y f. (amor y amistad) Persona enamorada. ♦ *Francisco está CAGÓN por Graciela, y ella ni bola.*

caído, da

1. adj. (amor y amistad) Persona enamorada. Proviene de “caer” en el sentido de que una persona “se cae” por amor. ♦ *Juan está CAÍDO por la Fabiola. Se le nota en los ojos.*

¡calavera!

interj. (amor y amistad) Expresión que se emplea para denotar sorpresa frente a algo. Esta forma se popularizó a través del Programa de Tv Fantasy Channel, de origen cuencano. ♦ *Esta semana son los exámenes. ¡CALAVERA!*

calentar

1. **calentar las orejas** loc. (amor y amistad) Cortejar. Esta forma es muy simpática, pues construye una imagen del pretendiente cerca al oído de la mujer, diciéndole al oído cosas bonitas, para convencerla. ♦ *Juan está CALENTÁNDOLE LAS OREJAS a Daniela. Ojalá no se deje convencer.*

calzoniado



adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona sumisa y servil a su pareja. Esta forma proviene de la acción de beber “agua de calzón”, véase. ♦ *El CALZONIADO de tu hermano tiene que limpiar bien la casa si quiere salir a jugar el sábado.*

calzoniar

v. (amor y amistad) Controlar. Se emplea este término, a partir de la creencia que se tiene la mujer le da de tomar una bebida que ha sido filtrada o colada a través de su calzón, para que el hombre le sea servil. ♦ *La Graciela le tienen CALZONIADO al Orlando. Él no mueve una ceja sin que su mujercita lo autorice.*

cambalache

m. (amor y amistad) Trueque o intercambio de cosas de poco valor (DLE). Se emplea en la jerga, sobre todo, para referirse a la acción de tener como enamorados a los hermanos. ♦ *¡Mira qué CAMBALACHE! Iván es novio de Mónica, quien es hermana de Samuel. Y Samuel es novio de Patricia, hermana de Iván.*

camote

estar camote loc. (amor y amistad) Estar enamorado. En América Latina existen muchos países que usan este término para referirse a una persona tonta, boba, fastidiosa, desvergonzada (DLE). Precisamente, una persona enamorada tiene esta clase de comportamientos. ♦ *Daniela ESTÁ CAMOTE del Rigoberto. Solo le compra regalos y él nada que ver.*

cardíaco

gasto cardíaco loc. (amor y amistad) Se emplea para referirse al enamoramiento. En el ámbito de la medicina, se denomina gasto cardíaco o débito cardíaco al volumen de sangre expulsado por un ventrículo en un minuto, y que se lo emplea en la jerga por metonimia. ♦ *Cuando la veo a la Sukita, me aumenta mi GASTO CARDÍACO.*



cargoso, sa

adj. (amor y amistad) Persona molestosa y abusiva. Proviene de “cargarse”, véase. ♦
Marlene es CARGOSA con su sobrino Agustín, siempre le hace bromas pesadas.

casaca

adj. (amor y amistad) Persona casada. Proviene de la vecindad fonética que existe entre “casaca” y “casado”. ♦ *Me dijeron que Lrena está CASACA. Ni modo perdimos a la messi de las farras.*

cateo

hacer el cateo loc. (amor y amistad) Investigar al novio a través del celular. Proviene de “catear”, espiar, allanar (DLE), y que metafóricamente se lo emplea para referirse al hecho de buscar evidencia de infidelidad revisando el teléfono de la pareja. ♦ *Cuando Fauto se vaya, le HACES UN CATEO rápido para que estés tranquila.*

chamaco, ca

m. y f. (amor y amistad) Enamorado, da. Proviene de “chamaco”, mexicanismo que fue incorporado en los noventas, a través de sus telenovelas. ♦ *Mi CHAMACA es bien fresca. Me deja salir con mis amigos.*

dar chance loc. (amor y amistad) Se emplea para referirse al hecho de que una persona tiene simpatía con otra. ♦ *María me DIO CHANCE en la fiesta. Tengo su número.*

changar

loc. (amor y amistad) Dormir juntos. Proviene de “changa”, véase; y se emplea en la jerga en el sentido que cuando una pareja duerme junta, figurativamente, se entrelazan las piernas. ♦ *Mi amor vamos a CHANGAR en la casa de tus papás.*

chato



m. (amor y amistad) Amigo. Préstamo del mexicanismo “chato”, persona pequeña. ♦ *Mi CHATO, estás muy elegante hoy.*

chavo, va

m. y f. (amor y amistad) Novio o novia. Préstamo del mexicanismo “chavo”, que se refiere a un muchacho joven. En Nicaragua se utiliza para referirse al novio o novia (DLE). ♦ *Juan, ¿viste a MI CHAVA en el bar?*

chavos

m. (amor y amistad) Amigos. Proviene de “chavos”, mexicanismo que influyó mucho en nuestra cultura en la década de los ochenta y noventa, sobre todo, a través de programas de televisión como series, telenovelas y grupos de música. ♦ *Los CHAVOS del curso se fueron donde las cariñosos, y en plena moda del sida.*

chavox

m. (amor y amistad) Amigos. Proviene de la sustitución del fonema / s / por / x /. ♦ *Los CHAVOX se fueron a chupar donde el Fabián.*

estar hecho chicle loc. (amor y amistad) Enamorados que pasan juntos dándose muestras de amor y cariño. Proviene de “chicle”, en el sentido de “estar pegado”, en este caso los enamorados. ♦ *Juana y Daniela ESTÁN HECHO CHICLE. No se separan en ningún momento.*

chiripa

de chiripa loc. (amor y amistad) Casualidad, suerte o azar. Se refiere al hecho de encontrar algo que será determinado por la suerte (DLE). ♦ *DE CHIRIPA el Cuenquita ganó a la Liga.*

cholis



m. y f. (amor y amistad) Forma de tratamiento para dirigirse a personas muy cercanas. Proviene del apelativo “chola”, véase, pero con una carga apreciativa especial. ♦ *Oye, CHOLIS, acompáñame a comprar unos zapatos en el centro.*

chulear

v. (amor y amistad) Piropear. Proviene de “chulo”, véase. ♦ *Vamos a CHULEAR en el Parque de la Madre.*

chulío

m. (amor y amistad) Buen amigo. Proviene de paragoge de “chulo”, persona que asiste a alguien en alguna actividad (DLE). En un tiempo pasado se denominaba “chulío” a la persona, por lo general joven, que ayudaba al chofer del autobús a cobrar el pasaje. En la actualidad se resemantiza esta forma, y ahora se emplea para referirse al buen amigo. ♦ *El CHULÍO del Freddy salió de la sala a prender el carro. Parece que se van.*

circular

v. (amor y amistad) Pertenecer a un grupo. En este caso, por metonimia, se dice de la persona que circula, camina, pertenece a un grupo. ♦ *No le hagan buling al Froilán, que él CIRCULA con nosotros.*

comadrear

v. (amor y amistad) Hablar sin sentido. Se presenta por metonimia, la parte por el todo, debido a que las comadres conversan y se cuentan cosas que comprometen a conocidos o familiares (chismes). ♦ *Irene, ahora que somos vecinas, vamos a COMADREAR más seguido.*

cornudo, da

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona a quien su pareja le es infiel. Este término proviene de “cuernos”, véase, referido a los ‘adornos’ que le pone una persona a su pareja. Tenemos la



variante ‘cornuto’, producto de la influencia de las películas italianas y cuyo significado no varía.

Al CORNUDO del Manuel le dejaron por su suco.

cortanota

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Impertinente. Proviene de los términos “corta” y “nota”, véase. ♦ *¡Cómo eres CORTANOTA! Tenías que llegar justo el momento que estaba declarándome a Fabiola.*

costilla

f. (amor y amistad) Enamorada. Proviene de “costilla”, mujer propia (DLE), y que tiene una referencia bíblica. ♦ *La COSTILLA del Daniel está más hermosa que nunca. ¡Buena mano!*

cruceta

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona que desea conquistar a la novia de su amigo. Proviene de “cruzar”, ponerse entremedias de otras (DLE). ♦ *El CRUCETA del Ariel le entró a la Valentina.*

cuateche

m. (amor y amistad) Amigo. Proviene del alargamiento o paragoge de “cuate”, véase. ♦ *Mi CUATECHE se fue a la Ioni en febrero y no sabemos si pasó la frontera.*

Cuerno

m. (amor y amistad) Infidelidad. Para Julia Sanmartín, los cuernos constituyen la metáfora tradicional para representar la infidelidad conyugal, o más propiamente a la persona que sufre la infidelidad. Se suele emplear en verbos como *llevar* o *poner*, e implica cierta connotación negativa. Ya se atestigua desde principios de siglo en el *Diccionario de argot español* de L. Besses (1905). ♦ *Los CUERNOS que le puso Sofía a Daniel terminaron con su divorcio.*

cuero



m. (amor y amistad) Enamorada. ♦ *No me esperen hoy, que voy a pasear con mi CUERDO por El Paraíso.*

cursi

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona que se jacta de ser elegante y de buenos modales, sin serlo. Para Sanmartín, “este vocablo de origen incierto ha sido documentado desde 1865. En opinión de J. Corominas (1987), en su *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, al aparecer en primer lugar en Andalucía, debió de tomarse modernamente del árabe marroquí, donde *Kúrsi* significa ‘figurón’, ‘persona importante’, y es aplicación metafórica de la voz usual para ‘silla’, que en otros lugares se atestigua con el sentido de ‘sabio’, desde donde pasa a ‘pedante’”. En el caso de la jerga, este término se emplea para referirse a una persona que expresa frases, o locuciones que para el ambiente juvenil resultan malsonantes o ridículos. ♦ *Tu hermana es una CURSI. Todavía cree que la luna es de queso, y las estrellas mantequilla.*

dador

m. (amor y amistad) Esposo, amante. Proviene de “dar”, véase. En esta forma, por metonimia, se dice de la persona que “da sexo”, con la que se tiene sexo, independientemente de si es esposo, amante o amigo. *Mi DADOR no viene esta semana de trabajo. Me pasaré a secas.*

dar chance

loc. (amor y amistad) Brindar una oportunidad en una relación sentimental. ♦ *Fanny LE DIO CHANCE a Santiago. Ojalá la pana no haga tonteras.*

dato

m. (amor y amistad) Cita amorosa. ♦ *No te puedo acompañar porque esta tarde tengo un DATO con mi pelada.*

descolar



v. (amor y amistad) Excluir. Proviene de “descolar”, quitar, cortar, despojar, cercenar o sacar la cola. Por metonimia se emplea para referirse a la acción de excluir a una persona de un lugar donde concurren amigos o personas conocidas. ♦ *Hay que DESCOLARLE al Francisco porque es muy odioso.*

despapayarse

1. v. (amor y amistad) Coquetear. Proviene de la expresión colombiana “dar papaya”, que significa exponerse. ♦ *Paúl SE DESPAPAYÓ con su amigo Leonor.*

destrampar

v. (amor y amistad) Besar. Proviene de “tropa”, referido a boca (DLE). ♦ *A Juana y Mateo les encontraron DESTRAMPÁNDOSE en la cancha de básquet.*

destrampe

m. (amor y amistad) Besuqueo. Proviene de “destrampar”, véase. ♦ *El DESTRAMPE que le di a la Irma estuvo buenazo*

distorsión

irse de distorsión loc. (amor y amistad) Se emplea para referirse al acto de besarse y tener caricias íntimas con una persona que no es su pareja. Proviene de “distorsión”, f., acción de torcer o desequilibrar la disposición de figuras en general o de elementos artísticos o de presentar o interpretar hechos, intenciones, etc., deformándolos de modo intencionado (DLE). Por metonimia se emplea para referirse a la acción de acercarse a una persona con fines negativos, como en este caso. ♦ *María SE FUE DE DISTORSIÓN con el Santiago.*

donjuán



donjuán con faldas loc. (amor y amistad) Mujer que tiene varios hombres. Proviene de la leyenda de Don Juan Tenorio, pero en este caso referido a una mujer. ♦ *A la guapa de la Tatiana le dicen DONJUÁN CON FALDAS, por tener novios a montones.*

dorima

m. (amor y amistad) Metátesis de “marido”, referido a la pareja formal de una mujer. ♦ *El DORIMA de mi hermana nuevamente está con una de sus compañeras de trabajo, dizque haciendo horas extra.*

duro

m. (amor y amistad) Pareja. En este caso, se alude por metonimia a la persona que resiste y soporta a otra. ♦ *Bueno, me voy a casa porque la DURA se molesta y no me para bola.*

echarse la sogá al cuello

loc. (amor y amistad) Casarse. Por ironía se establece una relación entre el matrimonio y la muerte. ♦ *Emma se piensa ECHAR LA SOGA AL CUELLO cuando termine el ciclo de estudios*

efectivo, va

m. y f. (amor y amistad) Novio, via. Proviene de “efectivo”, real o verdadero (DLE), de allí la metonimia para referirse a la pareja real. ♦ *Paola me presento al EFECTIVO. Lo ha tenido bien guardado para que el Miguel no quiera quitárselo.*

eliminar

v (amor y amistad) Terminar una relación amorosa. Proviene del término cibernético “eliminar”, descartar cualquier tipo de elemento que se encuentra en el disco duro, de allí esta acepción por metáfora. ♦ *Si no estás contenta con tu novio, ELIMÍNALO.*

encabronado, da



adj. (amor y amistad) Persona enfadada. Es un alargamiento de la palabra cabrón como persona deseosa o furiosa por tener algo o a alguien (DLE). ♦ *Carlos está ENCABRONADO porque vio a su novia con otro, y ella ni se lo imagina*

encabronarse

1. v. (amor y amistad) Enamorarse. Proviene de “cabrón”, referido a la persona que vive de las prostitutas. Por metonimia encontramos que existe una relación en la actitud del cabrón de cuidar y de velar por la seguridad de las prostitutas, entre las cuales tiene una preferida, a la cual está unido por un sentimiento. Es así como este término se refiere a la persona que se encuentra unida a otra por el sentimiento que tiene hacia ella.

encamotado, da

adj. (amor y amistad) Persona enamorada. Proviene de “camote”, tubérculo dulce, de buen sabor. Por metáfora se establece una relación con la dulzura del enamoramiento. ♦ *María está ENCAMOTADA de Francisco.*

enganches

m. (amor y amistad) Enamorados. Se produce una relación metafórica entre el “gancho” que se sujeta a algo, con la persona que por amor se entrelaza. ♦ *Ángel y Ariana son los nuevos ENGANCHES del ciclo*

engolosinar

v. (amor y amistad) Mostrar cariño en exceso. Proviene de “golosina”, dulce, y por metáfora se verbaliza para significar que una persona se encuentra “engolosinada” con otra y no quiere dejarla. ♦ *Fabián y Lourdes están ENGOLOSINADOS. Toda la tarde no se sueltan. ¡Qué aburridos!*

ex



m. y f. (amor y amistad) Separado o divorciado de su antiguo cónyuge o enamorado. Preposición que delante de, por ejemplo, nombres de cargos o destinos, indica que la persona que los ocupaba ya no lo hace. Este vocablo se emplea para designar al ex-marido, a la ex-mujer, o a la ex-enamorada o enamorado; aunque por economía del lenguaje (*elipsis*) y familiaridad en el tono se utiliza con omisión del sustantivo correspondiente. ♦ *A la EX del Sebastián ya le han puesto guagua.*

fan

m. y f. (amor y amistad) Enamorado. Proviene de “fan”, seguidor (DLE), y que se lo emplea en la jerga para referirse, por metáfora, en el “primer seguidor”. ♦ *Karen, no ha venido tu FAN a visitarte, ¿están enojados?*

fenomenoscopio

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona que solo tiene novias feas y de baja estatura. En el campo informático, el fenomenoscopio es un artefacto que manipula nanotecnología; por extensión se refiere a personas pequeñas y feas. ♦ *Jorge es todo un FENOMENOSCOPIO, siempre anda con chicas pequeñas.*

ficha

meter ficha loc. (amor y amistad) Acompañar a la realización de alguna cosa. Por metonimia se emplea este término en el sentido que “meter ficha” significa “ser parte de algo”, “apostar”; de manera que participa de las acciones. ♦ *¡METAMOS FICHA en el proyecto del Marco, tiene futuro!*

la fija

f. (amor y amistad) Esposa o pareja estable. Proviene de “fija” adj., permanentemente establecido sobre reglas determinadas, y no



expuesto a movimiento o alteración (DLE), y que en sentido figurado por sus cualidades se dice de la pareja estable. ♦ *Hoy tengo que salir al cine con LA FIJA. Así es que no cuenten conmigo.*

fijo, ja

m. y f. (amor y amistad) Novio, via oficial. Proviene de “fijo”, algo que no tiene movimiento (DLE), y que por metáfora sirve para referirse al enamorado o novio oficial. ♦ *Santiago es el FIJO de la Cleopatra.*

flaco

1. m. (amor y amistad) Amigo. A partir de la denominación de “Flaco”, referido a Jesús, se emplea también este término para referirse al amigo. ♦ *Oiga, FLACO, présteme un momento su compu para descargar mi archivo.*
2. f. (amor y amistad) Enamorado, da. Por metáfora se establece una relación con la pareja. ♦ *No puedo acompañarlos porque tengo que ir a la casa de mi FLACA.*

flechado, da

adj. (amor y amistad) Enamorado. Proviene de “flechar”, véase. ♦ *Catalina está FLECHADA por el Fernando.*

flechar

v. (amor y amistad) Enamorar. Proviene del mito de Cupido, el emisario de los Dioses que lanza su dardo a las parejas para enamorarlas. ♦ *Los compañeros del curso SE FLECHARON desde el primer día de clases.*

flores

echar flores loc. (amor y amistad) Halagar. Se da una traslación de significado por metáfora entre “flores” y “halagar”. ♦ *Toda la noche Ana le ECHABA FLORES a su hermana, seguro quiere un favor.*



frend

m. (amor y amistad) Amigo. Préstamo del anglicismo “friend”, amigo. ♦ *El FREND de tu hermana se fue muy triste, luego que la vio besándose con una amiga.*

freno

freno de mano fr. (amor y amistad) Novia. Por metáfora se establece una relación entre el “freno de mano” que inmoviliza al automóvil, con la novia que controla al novio. ♦ *Al parecer, perdimos a nuestro mejor amigo porque ahora a todo lugar va con su FRENO DE MANO.*

fri

fri lov loc. (amor y amistad) Préstamo del anglicismo “free love”, amor libre. ♦ *El Carlos y yo no vamos tan en serio como novios. Es más una relación de FRI LOV.*

gabelar

1. v. (amor y amistad) Anticiparse a alguien en la realización de algún acto. Proviene de “gabela”, ventaja pequeña que se lleva o se da sobre algo o alguien. Se lo emplea por metáfora para referirse al hecho de aventajarse “aventajarse” a algo o a alguien en la realización de un acto.

♦ *Juan le GABELÓ al Freddy al declararse a Mónica. ¡Por lento!*

2. v. (amor y amistad) Quitar la pareja de alguien. ♦ *Fabricio le GABELÓ la pelada al Diego.*

galán

1. m. (amor y amistad) Novio. Proviene de “galán”, hombre que galantea a una mujer (DLE); sin embargo, se emplea para referirse al novio. ♦ *El GALÁN de mi hermano es súper fresco.*

2. **galán de balneario** loc. (amor y amistad) Persona que tiene muchas enamoradas. Por extensión se dice de la persona que se exhibe y consigue enamoradas por sus cualidades personales,



físicas y discursivas. ♦ *Lorenzo es un GALÁN DE BALNEARIO. Hoy llegó a la fiesta con otra enamorada.*

gallada

f. (amor y amistad) Grupo de amigos. Proviene de la metáfora que se establece entre “gallada”, grupo de gallos (DLE), con un grupo de hombres o mujeres que comparten afinidades.

♦ *Mi GALLADA fue súper chévere a la hora de ayudarme con un problema.*

gallo

m. (amor y amistad) Novio, enamorado. Proviene de “gallo”, referido a la pareja de la gallina. ♦ *La Fabiana ya tiene GALLO, mejor búscate otra pelada.*

ganado

m. (amor y amistad) Grupo de personas. Por metáfora se establece una analogía entre los animales y las personas. ♦ *Esta semana invité a todo el GANADO para un telechupe por mi cumpleaños.*

gansear

v. (amor y amistad) Quitar. Por metáfora se establece una analogía con las cualidades del animal y la persona. ♦ *Fernando le GANSEÓ a la pelada del Carlos.*

garifar

v. (amor y amistad) Mandar a alguien del grupo. ♦ *Tenemos que GARIFARLE al Franklin, él no sabe comportarse bien cuando chupa.*

geba

f. (amor y amistad) Enamorada. Proviene del venezolanismo “geba”, muchacha, novia. ♦ *Mi GEBA no quiere verme porque me pegué la del oso en la fiesta de su hermana.*

gorda



estar gorda loc. (amor y amistad) Estar enamorada. Apócope de la frase “estar gorda de amor”, y que se la emplea por metáfora para referirse a una persona que está llena, obesa. ♦ *La Jaqueline ESTÁ GORDA, creo que por fin conoció el amor verdadero.*

guambra

m. y f. (amor y amistad) Hombres y mujeres jóvenes. ♦ *¡Vamos a ver a unas GUAMBRAS a la salida del Garaicoa!*

guambriar

v. (amor y amistad) Visitar jóvenes en plan de conquista. ♦ *¿Qué les parece si vamos a GUAMBRIAR en la Facultad de Filosofía? Hay chicas muy guapas.*

güey

m. (amor y amistad) Mexicanismo que significa amigo. ♦ *¡Hola GÜEY! ¿Cómo estás por tu rancho?*

hacer

hacerse a alguien loc. (amor y amistad) Establecer una relación amorosa. El verbo hacer ‘producir una cosa’ pierde parte de su significado, se resemantiza, y pasa a designar diferentes acciones en función del contexto y del sustantivo que le acompaña. En este caso alude a la relación amorosa, pero evitando la referencia explícita (Sanmartín, 1998). ♦ *Lorena SE HIZO al Bosco, justo en el bautizo del Francis.*

hermano, na

m. y f. (amor y amistad) Amigo. Por metonimia se establece una relación por la cercana amistad que tiene una persona. ♦ *Escucha, HERMANO, tu eres la única persona con la que puedo confiar en estos secretos que te acabo de decir.*

hielo



aplicar la ley del hielo loc. (amor y amistad) Ignorar a una persona. Esta frase tiene su núcleo significativo en la palabra “hielo”, frialdad en los afectos (DLE); y tiene alto rendimiento entre los jóvenes, pues es común que los grupos de amigos ignoren a otras personas por varios motivos. ♦ *Por egoísta hay que APLICARLE LA LEY DEL HIELO a la Dora.*

jermu

f. (amor y amistad) Pareja. ♦ *Yo me voy a la reunión con mi JERMU.*

jeva

f. (amor y amistad) Enamorada. ♦ *Mi JEVA está un poco enferma, mejor nos vamos a casa.*

joder

v. (amor y amistad) Galantear, cortejar. Proviene de “joder”, tr., malson, molestar o fastidiar a alguien. Ú. t. c. intr. (DLE), y que metafóricamente se emplea para referirse al hecho de cortejar a una persona, pues le “molesta” con llamadas, mensajes, obsequios, invitaciones, etc., hasta que sea aceptada en sus requerimientos. ♦ *Ivancito le ESTÁ JODIENDO a la Pauli para que le acepte.*

jonronero

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Mujeriego. Proviene de “jonrón”, m. *Am.*, en el béisbol, jugada en que el bateador golpea la pelota enviándola fuera del campo, lo que le permite recorrer todas las bases y anotar una carrera (DLE), y que metafóricamente se lo compara con la persona que tiene muchas mujeres. ♦ *El JONRONERO del curso agarró una pelada turra esta semana.*

joselito, ta

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona celosa. Proviene del nombre de un programa de televisión, Joselito, y representa a un celoso. Posiblemente, incluso el nombre el protagonista, haya



surgido de la vecindad fonética entre ambos términos. ♦ *Mi novio es un JOSELITO, ya no sé que hacer con él.*

juntarse

v. (amor y amistad) Amancebarse sin compromiso matrimonial. Proviene de “juntarse”, prnl., tener un acto sexual (DLE). ♦ *Le propuse a mi novia que nos JUNTEMOS antes del matromonio, pero me colgó.*

lanzarse

v. (amor y amistad) Insinuarse o hacer una declaración amorosa a alguien. Proviene de “lanzar”, prnl., empezar una acción con mucho ánimo o con irreflexión (DLE). Su uso es generalizado en la jerga dentro de este ámbito. ♦ *El Miguel se le LANZÓ a la Jessica y le fue bien. Ahora son novios.*

andar lelo

loc. (amor y amistad) Estar enamorado. ♦ *Joaquín ANDA LELO de la María, pero ella está saliendo con otra persona.*

beso con lengua

loc. (amor y amistad) Clase de beso. Aunque esta forma es muy conocida en el lenguaje general, la jerga se lo emplea para referirse sobre todo a los besos que se dan a los novios formales o, al menos personales especiales. Por el contrario, cuando personas son comunes y corrientes, se dan besos simples. ♦ *Me quedé loco cuando Marco le dio un BESO CON LENGUA a la Colorada. Parece que esto va en serio.*

chicotear la lengua

loc. (amor y amistad) Presentar a una mujer los requerimientos, declararse. Proviene de “chicotear”, tr. Arg., Bol., Chile, Ec., El Salv., Guat., Hond., Méx., Nic., Par., Perú y Ur.,



dar chicotazos (DLE)., y que metafóricamente se compara a la lengua con un látigo que da chicotazos (palabras) durante el proceso de declaración amorosa. ♦ *Hoy LE CHICOTEÓ LA LENGUA a la Francisca.*

lenguar

v. (amor y amistad) Besar. Proviene de la forma “beso con lengua”, véase. ♦ *La vecina es buena para LENGUAR.*

lenguazo

m. (amor y amistad) Beso. Proviene de la forma “beso con lengua”, véase. ♦ *Al despedirse, Antonio le dio un LENGUAZO a Carmen frente a todos sus amigos.*

letal

poner una letal loc. (amor y amistad) Terminar una relación. Por símil, se establece una relación entre la inyección letal, que causa la muerte (DLE), con la terminación de una relación amorosa. ♦ *Se ve que ya no lo quieres, PONLE UNA LETAL y que se acabe de una vez esa relación sin sentido.*

levantamuertas

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona que tiene gusta cortejar o enamorar a personas feas. Proviene de “levantar”, véase. Coloquialmente, los “levantamuertos” son aquellas personas que llevan los cadáveres a la morgue, y que por extensión se emplea para referirse a quienes cortejan a personas feas. ♦ *Nuevamente el LEVANTAMUERTAS está haciendo de las suyas con las muchachas de la Feria Libre.*

levantar

v. (amor y amistad) Establecer relaciones amorosas. Proviene de “levantar”, tr. coloq. *Arg., Cuba, El Salv., Méx., Ur. y Ven.,*



ligar conalguien, entablar relaciones amorosas o sexuales pasajeras con esa persona. En Cuba, u. t. c. prnl. (DLE). ♦ *Ojalá que pueda LEVANTARME a alguien en la fiesta de mi cuñada.*

levante

m. (amor y amistad) Conquista amorosa. Proviene de “levantar”, véase. ♦ *En la fiesta me hice un LEVANTE que hasta quiero casarme.*

liga

m. y f. (amor y amistad) Amigo. Por metáfora se emplea esta acepción, en el sentido que la liga une, junta, a las personas. Es decir, se presenta, en sentido figurativo, una sustitución de “liga” por “amigo”. ♦ *Felipe nunca me fallaría. Él es mi LIGA.*

ligar

v. (amor y amistad) Tener un romance. Proviene de “ligar”, intr. coloq., entablar relaciones amorosas o sexuales pasajeras (DLE). Su uso es muy extendido en la jerga juvenil. ♦ *Vamos a la fiesta a ver si LIGO con alguien que ando sola.*

ligue

m. (amor y amistad) Romance. Proviene de “ligar”, véase. ♦ *En la fiesta de anoche tuve un LIGUE con un bombón.*

llave

m. (amor y amistad) Buen amigo. Proviene de “llave”, f. instrumento metálico que introducido en una cerradura permite activar un mecanismo que la abre o la cierra (DLE). Por sinécdoque se establece una relación con la utilidad que tiene la llave para abrir una puerta con la persona que tiene buena amistad. ♦ *Ñañito, tú no solo eres mi amigo, eres mi LLAVE.*

llegar



v. (amor y amistad) Cumplir una conquista amorosa. Proviene de “llegar”, intr. lograr algo o alcanzar una acción (DLE), y que por metáfora se establece una relación con el hecho de cumplir una meta. ♦ *Después de tanto tiempo intentando, ayer al fin le LLEGUÉ a la Paola*

loco, ca

1. m. y f. (amor y amistad) Amigo, amiga. Proviene de “loco”, m. y f. coloq. *Nic., R. Dom. y Ur.*, entre jóvenes, se usa para dirigirse o llamar a otro (DLE), precisamente por eso este término es exclusivo de la jerga. ♦ *Oye LOCO, veámosnos noche a la salida de la universidad, para contarte unas cosas que pasaron hoy con la profesora de anatomía.*

longo, ga

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona de mal gusto. Proviene del kichwua “lungu”; adj. *Ec.*, dicho de un muchacho: Nativo (DLE), y que se lo usa en sentido despectivo, pues se lo relaciona con los indígenas o gente de clase económicamente baja. En la jerga se lo emplea, por metonimia, para referirse a la persona que tiene malos gustos para varias cosas, por ejemplo, comer, vestir, entre otros. ♦ *No seas LONGO y come bien.*

longuis

m. y f. (amor y amistad) Amigo, a. Proviene de la paragoge de “longo”, véase. En este caso, sin embargo, se emplea con fines apreciativos para referirse a una persona de confianza. ♦ *Oye LONGUIS, ¿me puedes acompañar a sacar copias?*

longuito, ta

m. y f. (amor y amistad) Amigo, a. Proviene de “longo”, véase. Sin embargo, en este caso el diminutivo funciona como apreciativo para referirse a una persona muy cercana, que comprende que el uso despectivo del común “longo”, no se aplica en este caso. ♦ *Oye LONGUITO, me puedes acompañar a comprar unos zapatos en el mol.*



loquita

1. f. (amor y amistad) Mujer coqueta que tiene muchos enamorados. Proviene del apreciativo de “loca”, f. eufem. coloq. *Arg., Bol., Cuba, Ec., Méx., Nic., Par., P. Rico, R. Dom., Ur. y Ven.,* mujer que mantiene relaciones sentimentales con varios hombres, pero ninguna estable. ♦ *Karina es una LOQUITA, ya está un nuevo novio que tiene un carro del año.*

2. **mi loquita** loc. (amor y amistad) Novia. “Loquita” se utiliza con tono apreciativo para referirse a una mujer o chica, y se concreta con el posesivo “mi”, dando como resultado el significado de “novia”. ♦ *Yo ya llevo un año con MI LOQUITA, solo que ahora estoy aquí adentro, pero igual seguimos vacilando.*

lover

m. y f. (amor y amistad) Enamorado o enamorada. Préstamo del inglés “lover”, significa amante, y que se lo emplea en la jerga por metonimia. ♦ *Si vamos a salir en parejas tengo que llamar a mi LOVER. No quisiera ser la única soltera.*

m8

m. (amor y amistad) Compañero. Proviene de la composición del sonido de la letra “m” más la pronunciación de “eight”, es decir “8” en inglés; empleado para referirse a un tipo de jugador no humano dirigido por un ordenador, que se convierte en aliado o “compañero” de un personaje en un juego electrónico. ♦ *Mi M8 me ayudó a derribar a los rivales en Free Fire y por fin pude pasar al siguiente nivel.*

machete

m. (amor y amistad) Pareja sexual. Proviene de la paragoge de “macho”, referido a la pareja de sexo masculino. ♦ *Mariana llamó a su MACHETE para que la venga a buscar.*



macho

m. (amor y amistad) Amante. Proviene de “macho”, coloq. U. para dirigirse a una persona de sexo masculino, y que por metáfora se emplea para referirse a un hombre que convive o forma pareja sexual con una mujer de manera extramarital. ♦ *Lourdes tiene un MACHO en el trabajo y su esposo ni la huele.*

machuchín

m. (amor y amistad) Amante. Proviene de la epéntesis de “macho”, véase. ♦ *La vecina se fue con su MACHUCHÍN en un carro de lujo.*

macumba

1. **hacer la macumba** loc. (amor y amistad) Enamorar. Influencia de tipo psicológica que se ejerce sobre una persona con el fin de seducirla. Proviene de “macumba”, tipo especial de brujería, gracias a la cual una persona consigue que otra la ame perdidamente, por metonimia. ♦ *A Lili le han hecho la MACUMBA, antes no podía ni ver a Josué y ahora solo piensa en él.*

madero

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Insensible. Proviene de “madero” dicho de una persona muy necia y torpe, o insensible (DLE), y que por metáfora se lo relaciona con la dureza o inflexibilidad de la persona. ♦ *Pablo es muy MADERO, no le importa el sufrimiento de su madre.*

mafia

f. (amor y amistad) Grupo de amigos. Proviene de “mafia”, grupo organizado que trata de defender sus intereses sin demasiados escrúpulos (DLE). Por metáfora y en tono apreciativo se emplea este término para referirse a los amigos. ♦ *Anoche vi a la MAFIA que se reúne en la cancha, amenazar a una chica.*

hacer el mal



loc. (amor y amistad) Embarazar. Proviene de “hacer mal”, perseguir a alguien, injuriarlo, procurarle daño o molestia (DLE), y que por metonimia se emplea para referirse a la acción de embarazar a una mujer de manera irresponsable. ♦ *Me enteré que a la hija de Carmita le HICIERON EL MAL, lo peor es que el novio no quiere hacerse cargo.*

hacer mal tercio

loc. (amor y amistad) Interrupir en una relación amorosa. Proviene de “hacer mal tercio a alguien”, perjudicarlo en una pretensión o en otra cosa semejante (DLE), probablemente el origen del término está en la fórmula matemática $1+1=2$, que se compara con una relación amorosa de dos personas. Por tanto la presencia de una tercera se toma como algo malo e incómodo, por metonimia. ♦ *Camila siempre le HACE MAL TERCIO a Rosa.*

mal de amores

loc. (amor y amistad) Persona enamoradiza. Proviene de “mal” que quiere decir malo (DLE), expresión que se usa para señalar el estado emocional de una persona que está enamorada de otra, pero que no es correspondida, por metonimia. ♦ *Desde que Nicole lo rechazó, Luis anda con MAL DE AMORES y no se puede concentrar en su trabajo.*

mandilón

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Marido sumiso. Proviene de la derivación del verbo “mandar”, por paragoge; es perfectamente conmutable con “mandarina”, véase. ♦ *Tu primo es un MANDILÓN, tuvo que arreglar toda la casa para poder ir al fútbol con nosotros.*

manteca

1. f. (amor y amistad) Amigo. Proviene de “manteca”, grasa (DLE) Por metáfora se compara la relación de amistad con la grasa que está pegada al músculo. ♦ *Si le jodes al Enrique, me jodes a mí, porque el man es mi MANTECA.*



2. f. (amor y amistad) Enamorada. Proviene de “manteca”, grasa (DLE). Por metáfora se establece la relación entre la manteca con la enamorada, por metáfora. ♦ *Por no haberme ido una semana a verle, me sacó tarjeta roja mi MANTECA.*

mapri

f. (amor y amistad) Inversión de la palabra “prima”. ♦ *Mi MAPRI está buenota.*

marcar tarjeta

loc. (amor y amistad) Visitar a la enamorada. Su origen está relacionado con el plano laboral, debido a que para controlar la asistencia de los empleados se usa una tarjeta que imprime la hora de llegada y salida, y esto se extiende al ámbito del romance para referirse a la visita amorosa, por metáfora. ♦ *Más tarde nos vemos porque este rato voy a MARCAR TARJETA o sino mi pelada se cabrea.*

marinero

m. (amor y amistad) Homosexual’. Proviene de “marinero”, prenda de vestir, a modo de blusa, abotonada por delante y ajustada a la cintura por medio de una jareta, que usan los marineros (DLE). Por metáfora se crea una analogía entre la vestimenta de un marinero con la del homosexual. ♦ *Juan hoy se ha vestido bien MARINERO.*

marinovios

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Pareja de enamorados que han decidido vivir juntos pero sin casarse. Proviene por parasíntesis de las palabras “marido” y “novios”. ♦ *Ya debemos casarnos y dejar de ser MARINOVIOS.*

masa

f. (amor y amistad) Grupo de amigos. Se emplea para caracterizar una fuerte relación de amistad entre diversas personas, muchedumbre o conjunto numeroso de personas (DLE). Por



metáfora se establece una relación con la amistad. ♦ *Julián tiene una MASA que siempre lo ayuda en todas sus cosas.*

matador, ra

m. (amor y amistad). Pareja, referido específicamente al varón. Se establece una relación con el “matador”, referido al torero, quien domina el arte de matar los toros con la espada (DLE). En esta forma se emplea la metáfora relacionando el falo con la espada. ♦ *Llegó tu MATADOR. Ahora sí que estás feliz.*

darle a la matraca

loc. (amor y amistad) Charlar. Por metonimia se establece una relación entre el sonido de la matraca y el sonido de las personas que conversan en forma ruidosa. ♦ *Queríamos saber quiénes eran esas mujeres así que empezamos a DARLE A LA MATRACA.*

matri

m. (amor y amistad) Apócope de “matrimonio”. ♦ *El MATRI de Lorena estuvo buenazo. Todos bailamos en honor de los amigos de toda la vida.*

matricidiarse

v. (amor y amistad) Casarse. Proviene de la parasíntesis de la apócope de “matrimonio” y la aféresis de “suicidarse”, para referirse al matrimonio. ♦ *Nuestro colega Roberto se va a MATRICIDIAR el siguiente mes, diles adiós a las salidas.*

matricidio

m. (amor y amistad) Matrimonio. Proviene de la parasíntesis de la apócope de “matrimonio” y la aféresis de “suicidio”. ♦ *Pobre de nuestro amigo, el MATRICIDIO lo tiene arruinado.*

melcocha



1. adj. (amor y amistad) Meloso, pegajoso. Metáfora que compara al dulce que suele ser pegajoso, con ciertas personas que no quieren separarse de sus parejas. ♦ *No me gusta mucho las MELCOCHAS. No les dejan ni bailar a sus novias.*

menú

m. (amor y amistad) Grupo de mujeres. Proviene de “menú”, colección de opciones que aparece en la pantalla de una computadora u otros dispositivos electrónicos (DLE). Por metáfora se establece una analogía con las personas. ♦ *En la fiesta de Carolina, hubo un MENÚ muy bueno y fresco.*

meter carpeta

loc. (amor y amistad) Presentar a alguien los requerimientos amorosos. Proviene de “meter”, presentar un memorial, una solicitud, etc. (DLE). Por metáfora se establece una relación entre entregar una solicitud y una propuesta romántica. ♦ *Te gusta mucho esa chica, ¿ya METISTE CARPETA?*

meter la pata

loc. (amor y amistad) Embarazar. Proviene de “meter”, véase. Se establece relación entre la fertilización con “meter la pata”, en sentido negativo. ♦ *No me llega el mes, creo que METÍ LA PATA.*

miocardio

m. (amor y amistad) Corazón. El miocardio es el tejido muscular del corazón encargado de bombear la sangre por el sistema circulatorio mediante su contracción (DLE). Por metonimia se establece una relación con el corazón, debido a que, en el imaginario colectivo, supuestamente, el amor se concentra en el corazón. ♦ *¡Qué duro es el amor..., me duele tanto el MIOCARDIO! Como se no supiera que se ama con el estómago y no con el corazón.*



morder

v. (amor y amistad) Aceptar la presencia de alguien, con cierta actitud de ira, a pesar de no ser de agrado. Proviene de “morder”, manifestar de algún modo su ira o enojo extremos. Este término es de uso exclusivo de la jerga. ♦ *Sabes bien que no puedo MORDER al Ramiro por más amigos que sean ustedes.*

movida

1. f. (amor y amistad) Amiga con la que se tienen relaciones sexuales. Proviene de “movida”, f. asunto o situación, generalmente problemáticos (DLE). El término designa una relación en la cual priman las relaciones sexuales sin que por ello se desarrolle una relación romántica. ♦ *Con Laura no somos novios, tenemos más bien una MOVIDA.*

mozo, za

1. m. y f. (amor y amistad) Amante. Proviene de “mozo”, m. persona joven (DLE). Por metáfora se establece una relación con la persona joven con la que se produce la infidelidad, en sentido general. ♦ *Vi a José y a Alicia juntos ayer. Creo que son MOZOS porque siempre están juntos.*

2. m. (amor y amistad) Mejor amigo. Por metáfora se establece una relación por analogía entre una pareja de amantes con una pareja de mejores amigos, que habitualmente están siempre juntos. ♦ *Marco, tu MOZO Joaquín está afuera buscándote.*

3. m. y f. (amor y amistad) Novio, a. Se emplea esta forma para referirse a personas que, sin tener compromisos formales, comparten una relación amorosa y sexual; sin embargo, una de las personas no desea formalizar la relación. ♦ *Mi MOZO me llamó y me dijo que le visite hoy a las siete de la noche en su departamento. ¿Qué querrá?*

muchar



v. (amor y amistad) Besar. Proviene del quichua “muchar”, besar a alguien. ♦ *Anoche le vimos a Felipe MUCHÁNDOSE con otra mujer en la discoteca.*

muleta

f. (amor y amistad) Buen amigo. Proviene de “muleta”, f. apoyo de madera con la parte superior dispuesta para que estribe en ella la axila y que sirve de soporte del cuerpo (DLE). Por metáfora se establece una relación entre la muleta, que es el soporte para alguien, con un amigo que brinda ayuda y apoyo. ♦ *Cuando tengo algún problema económico Rubén siempre es mi muleta.*

media naranja

loc. (amor y amistad) Pareja perfecta. Por metáfora se establece un símil entre las dos mitades de la fruta que aparentemente son iguales con una pareja. ♦ *¡Por fin encontré mi MEDIA NARANJA! Ella es, simplemente, perfecta.*

página

1. **cambiar la página** loc. (amor y amistad) Olvidarse de una relación amorosa. Proviene de “pasar la página”, dar por terminado algo (DLE). Por metáfora, se establece una relación entre la frase “cambiar la página” de un libro para avanzar hacia la siguiente, y la idea de dejar atrás a una relación para empezar otra. Es perfectamente conmutable con “virar la página”, véase. ♦ *Daniela tiene que CAMBIAR DE PÁGINA y dejar de sufrir por el Erick.*

2. **virar la página** loc. (amor y amistad) Olvidarse de una relación amorosa. Por metáfora se establece una relación entre la frase “virar la página” de un libro, para avanzar a la siguiente; con la idea de dejar a tras una relación para empezar otra. Es perfectamente conmutable con “cambiar la página”, véase. ♦ *La pelea de anoche fue absurda corazón,! ya VIREMOS LA PÁGINA!*



palabras

par de palabras loc. (amor y amistad) Hablar. Proviene de “cuatro o dos palabras”, manifestación breve (DLE). Por metonimia, se relaciona el acto de dialogar con el hecho de que en una conversación se intercambian palabras de manera clara, objetiva, sin rodeos. ♦ *Con PAR DE PALABRAS, el Torres arruinó la sorpresa para el Mario.*

palabreo

m. (amor y amistad) Acción y efecto de conquistar a través de las palabras. Proviene de “palabrear”, hablar con el fin de convencer o de conseguir algún favor (DLE), y que por metonimia se establece una relación con la acción de convencer que hace una persona mediante el uso fluido del verbo. ♦ *Luego de tanto PALABREO, ¡por fin Karla me aceptó!*

pan

pan con hueco loc. (amor y amistad) Mujer difícil de conquistar. Proviene de “pan”, masa de harina, levadura y agua, cocida en un horno y “hueco”, presumido, hinchado, vano (DLE). Por metáfora se establece una relación con la persona que tiene comportamientos negativos; significado que se encuentra en la forma “hueco”. ♦ *Como siempre, la PAN CON HUECO de la Diana me dejó con las ganas.*

pana

m. y f. (amor y amistad) Amigo. Proviene de “pana”, tela gruesa semejante al terciopelo, que puede ser lisa o con hendiduras generalmente verticales (DLE). Por metáfora se produce una comparación entre la “tela de pana” caracterizada por pegarse mucho al cuerpo, y la cercanía que comparten dos personas en una amistad. ♦ *Miguel es PANA de Daniel, siempre se los ve juntos.*

panela



m. (amor y amistad) Amigo. Proviene de la paragoge de “pana”, véase. Sin embargo, existe también relación con “panela”, azúcar mascabado en panes prismáticos o en conos truncados (DLE). Se establece, en el segundo caso, una asociación entre la característica pegajosa de la panela y la cercanía de las personas por su amistad. ♦ *Con mi PANELA me voy hasta el mismísimo infierno.*

papayero, ra

adj. (amor y amistad) Persona coqueta. Proviene de “papaya”, fruto del papayo, generalmente de forma oblonga, hueco y que encierra las semillas en su concavidad (DLE). Se establece una comparación entre la facilidad de realizar una acción y la persona que es “fácil de conquistar”. ♦ *Viste como esa muchacha me mostró una sonrisa, está bien PAPAYERA conmigo.*

parce

m. (amor y amistad) Amigo. Proviene de la apócope del vocablo colombiano “parcero”, amigo. ♦ *Yo a mi PARCE le cuento todo, el nunca me falla.*

parcero, ra

m. y f. (amor y amistad) Amigo. Modismo colombiano usado para referirse a un amigo muy cercano. Proviene de “par”, igual o semejante a (DLE). Se da paragoge al aumentar dos últimas sílabas. ♦ *Mi PARCERO nunca me falla.*

parche

m. (amor y amistad) Amigo. Proviene de “parche”, pedazo de tela, papel, piel, etc., que se pega sobre una cosa (DLE). Se da una relación metafórica entre el “parche” que se pega a la piel, relacionado con la amistad, que implica una relación cercana entre dos personas. ♦ *Me voy con mi PARCHE a jugar fútbol en el parque.*

pelado



m. y f. (amor y amistad) Enamorado, da. Por metáfora se emplea esta forma para referirse a la persona joven que tiene una relación sentimental. ♦ *Mi PELADA ya no me quiere. Ama a su prima Zelma.*

peor es nada

loc. (amor y amistad) Pareja o enamorado. Por metonimia se emplea esta forma hilarante e irónica, para referirse a las cualidades de la pareja que nos es tan atractiva o inteligente; provocando que los interlocutores se silencien sin opinar sobre la persona aludida. ♦ *Salí esta noche con mi PEOR ES NADA, pero la pasé bien.*

andar perro

loc. (amor y amistad) Estar enamorado. Proviene de “perro”, véase. Por símil, se establece una relación entre el animal “perro” que suele buscar una perra cuando está en celo. ♦ *Nuestro amigo ANDA DE PERRO con Lorena, ojalá le acepte como novio y no le rompan sus ilusiones.*

echar los perros

loc. (amor y amistad) Intención de conquistar a una persona. La expresión tiene un origen taurino: cuando un toro no cumplía con las órdenes del torero en el ruedo, el animal era castigado con una jauría entrenados para molestarlo con ladridos y mordiscos. Por metáfora se establece la relación de acosar o molestar con intentar ligar con alguien. ♦ *Es la tercera vez que le ECHO LOS PERROS a esa chica y me rechaza, pero seguiré intentándolo.*

ir de pesca

loc. (amor y amistad) Conquistar mujeres. Proviene de “pescar”, acción y efecto de pescar (DLE), y que por metáfora se compara a las mujeres con los peces. ♦ *Amigo, VAMOS DE PESCA a la fiesta de Pedro.*

pica y pasa



loc. (amor y amistad) Se emplea para referirse a la persona que acostumbra tener relaciones amorosas momentáneas con varias personas. Proviene de “picar”, intr., tomar una ligera porción de un alimentos o cosa comestible (DLE). Por metáfora se le compara a la persona con los alimentos que se prueban de a poco uno y otro. ♦ *Martha es PICA Y PASA. No hay que tomarle mucho en serio.*

pico

m. (amor y amistad) Beso. Proviene de “pico”, beso superficial en los labios (DLE). ♦ *Marco me dio un PICO al finalizar nuestra cita.*

pique y pase

loc. (amor y amistad) Aventura amorosa. Proviene de “picar”, tocar, llegar, rayar; y “pasar de largo”, ir o atravesar por una parte sin detenerse. (DLE). Por metáfora se establece una relación en el sentido que se compara con las relaciones amorosas que son fugaces y momentáneas. ♦ *Tu ñaño sale con chicas a cada rato. Son PIQUE Y PASA nomas.*

piquito

m. (amor y amistad) Beso. Proviene de “pico”, boca de una persona (DLE); junto al diminutivo *-ito*, con connotaciones apreciativas. Por metonimia se establece una relación al ser la boca la parte con la cual se produce el acto de besar. ♦ *Ya me voy flaca, dame el último PIQUITO.*

piti

piti mucha loc. (amor y amistad) Beso corto. Proviene del quechua “piti”, cosa pequeña, y del kichwua “much'ay”, beso. ♦ *Ese Pepito es un sabido, le robó una PITI MUCHA a la Karina.*

plan

1. m. (amor y amistad) Cita amorosa. Proviene de “plan”, persona con la que se tiene un plan, relación amorosa frívola (DLE). Por metonimia se emplea este término para referirse a la



que, si bien no es tan clandestina o frívola, cuenta con hora, tiempo, lugar donde acudirán los enamorados. ♦ *Hoy no puedo acompañarte. Tengo un PLAN con Mariana.*

2. **hacer los planes** loc. (amor y amistad) Se emplea para referirse a la acción de una persona para favorecer las relaciones sentimentales de otras. Proviene de “plan”, véase. En este caso, por metonimia, igualmente, se dice de aquella persona que actúa como nodriza y planifica algunas argucias para que la pareja de amigos sea enamorada. Su actitud es bien simpática porque habla muy bien del uno y del otros; planifica y encubre encuentros; facilita permisos; pasa correos o mensajes, entre otros. Su presencia, es realidad, es muy importante para las parejas. ♦ *Ten cuidado con Juan, quiere que le hagas los PLANES con tu ñaña.*

plantar

v. (amor y amistad) Faltar a la cita o compromiso. Proviene de “plantar”, dejar esperando en vano a alguien con quien se tenía una cita (DLE). Este término es muy común entre los jóvenes. ♦ *¡Que bestia! Acabaste de PLATAR a la única man que te paraba bola.*

plantilla

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona que no llega a una cita o compromiso. Proviene de la paralogía de “plantar”, véase; cuyo diminutivo *-illa* le asigna características eufemísticas. ♦ *Eres un PLANTILLA, nunca más te invitaré a una fiesta.*

preparar

preparar la cancha loc. (amor y amistad) Preparar emocionalmente a una persona para recibir una noticia ya sea mala o buena. Por metáfora se relaciona la preparación de una cancha, espacio destinado a la práctica de deportes o espectáculos (DLE), con la preparación emocional de una persona para recibir una noticia. ♦ *Me imagino que será terrible para ella enterarse de que la engañaste, por eso lo primero que debes hacer es PREPARAR LA CANCHA.*



programa

1. m. (amor y amistad) Cita amorosa. Proviene de “programa”, proyecto (DLE). Por metonimia se establece una relación con el compromiso que se tiene con una persona. ♦ *No puedo acompañarlos porque tengo un PROGRAMA con mi pelada.*

prueba de amor

loc. (amor y amistad) primera relación sexual de una pareja. En este caso, la primera relación sexual se convierte en una prueba de amor que tiene que hacer la mujer al hombre, por metonimia. Sin duda existe una connotación machista en esta forma, pues solo importa que la mujer demuestre el amor a su pareja, por qué no al revés. ♦ *Ya le he pedido a Rosana que me dé la PRUEBA DE AMOR, y me dice que solo cuando nos casemos. Ya me estoy aburriendo.*

tener química

loc. (amor y amistad) Tener simpatía. Por metonimia se emplea esta forma para referirse a la persona agradable, simpática que es trato fácil. ♦ *Marco TIENE QUÍMICA, se lleva con todos los de mi jorga.*

raza

f. (amor y amistad) Grupo de amigos. Proviene de “raza”, f. casta o calidad del origen o linaje (DLE). Por metáfora se emplea esta acepción para referirse a los grupos de amigos que componen, figurativamente, una casta o linaje, a manera de tribus, pues tiene características particulares con respecto a los demás, de acuerdo con el lugar de concentración, vestido, licores de beben, amigas que frecuentan, entre otros. ♦ *Nunca te dejaré que pelees solo contra la gente del otro barrio. Tu eres mi RAZA, y por eso te defenderé.*

reciclar



v. (amor y amistad) Entablar una relación con una persona que ya ha tenido intimidad con otra. Proviene de “reciclar”, tr. someter un material usado a un proceso para que se pueda volver a utilizar (DLE). Se da un proceso de cosificación de la persona, en razón que, metafóricamente, se la trata como un objeto que puede reutilizarse. Este término es despectivo y machista en exceso frente a la mujer. ♦ *El gil del Bernardo RECICLÓ a la pelada del Toño.*

regalar

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona fácil. Proviene de “regalar”, prnl. coloq. *Arg., Cuba, Guat., Nic., y Ur.*, manifestar sin disimulo atracción por alguien (DLE). Su uso es muy generalizado en la jerga. ♦ *Santiago es un REGALADO, anoche se fue de besos con la primera chica que vio.*

regar la boca

loc. (amor y amistad) Besar. Proviene del paralelismo entre “regar las plantas” y “regar la boca”, en el sentido de alimentar. ♦ *Vengo de REGARLE LA BOCA a mi pelada.*

residuos

residuos tóxicos loc. (amor y amistad) Ex pareja, enamorado o novio, en sentido general. Se consideran peligrosos todos aquellos residuos que están hechos de o contienen sustancias o materiales que suponen un riesgo para el medioambiente y/o la salud humana. En sentido metafórico se relaciona con la expareja que causó daños emocionales. ♦ *Creo que lo mejor que hiciste fue dejar de pensar en regresar con LA RESIDUOS TOXICOS. Ahora andas bien vestido y no chupas como antes.*

riego

falta de riego loc. (amor y amistad) Se emplea para referirse a una persona que no le besan. Proviene de la metáfora de “regar”, esparcir agua sobre una superficie para beneficiarla (DLE); así



como cuando se besa, se riega a la persona para mantenerla viva. ♦ *Mis labios siguen reseco creo que es por FALTA DE RIEGO*

robacunas

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona que sale o entabla una relación amorosa con personas bastante menores. Proviene de la parasíntesis de “robar” y “cunas”, referido a personas de menor edad. ♦ *Todos en el barrio me dicen ROBACUNAS, solo porque tengo una novia de 16 años, y yo tengo apenas 30.*

robatumbas

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona que sale o entabla una relación amorosa con personas de mayor edad. Proviene de la parasíntesis de “robar” y “tumbas”, referido a las personas mayores, que están cerca de las tumbas, por hipérbole. ♦ *El ROBATUMBAS del Jorge anda de novio con una señora que puede ser su abuela.*

romeo

m. (amor y amistad) Hombre romántico y apasionado. Proviene del personaje de William Shakespeare, que se caracteriza por ser muy amoroso, apasionado y dueño de un verbo sensual y seductor. Por metonimia se emplea este término para referirse a la persona que tiene esta cualidad. ♦ *Mi enamorado es un ROMEO, sus detalles me hacen enamorar cada vez más de él.*

rrape

andar rrape loc. (amor y amistad) Persona enamorada. Inversión del orden lógico de la palabra “perra”, y que se emplea para referirse a una persona muy enamorada. ♦ *Esa man ANDA RRAPE de mi profesor de Ciencias.*

saco de cachos



loc. (amor y amistad) Se emplea para referirse a una persona que ha sido engañada de manera reiterada y descarada. En este caso se emplea la palabra “saco”, por metonimia para dar a conocer, figurativamente, la cantidad. ♦ *A Héctor le dicen SACO DE CACHOS y él no lo sabe, no entiende que su esposa anda con todos sus amigos.*

segundero, ra

m. y f. (amor y amistad) Amante. Proviene de “segundo”, adj., que sigue inmediatamente en orden al o a lo primero (DLE). Por metonimia se establece una relación con la persona que es la segunda en una relación. La esposa es la primera. ♦ *Fanny se fue con el SEGUNDERO a darse una vuelta.*

seño

f. (amor y amistad) Esposa. Apócope “señora”, referido a la esposa. ♦ *Mi SEÑO me pidió que le acompañe al médico. Ni modo.*

serrucho

adj. (amor y amistad) Persona que pretende quitar la pareja a otra. Proviene de “serruchar” tr. *Ec., El Salv., Hond., Pan., Perú, P. Rico, R. Dom. y Ur.*, trabajar secretamente en contra del prestigio o la posición de alguien (DLE). En nuestro medio, más propiamente, equivale a “serruchar el piso”. Es perfectamente conmutable con “cruceta”, véase. ♦ *Juan Carlos es bien SERRUCHO. Solo anda cazando a las peladas de los amigos. Hay que tener cuidado.*

shungar

v. (amor y amistad) Enamorar. Proviene de “shungo”, véase; y se establece una relación metonímica en el sentido que, tradicionalmente, se dice que los sentimientos, en este caso el amor, se genera y guarda en el corazón. ♦ *El nuevo compañero me ESTÁ SHUNGANDO desde que me regaló flores.*



sintonizar

v. (amor y amistad) Mantener relaciones amorosas con una persona. En este caso, por metonimia se dice de una pareja que están sintonizados. ♦ *Andrea ANDA SINTONIZADA con Rachito.*

síster

f. (amor y amistad) Hermana. Proviene del anglicismo “sister”, hermana. ♦ *Mónica, mi SISTER vive donde no llega el bus.*

socio, cia

m. y f. (amor y amistad) Buen amigo. Proviene de socio, cia”, m. y f., persona asociada con otra u otras para algún fin (DLE). Por metonimia se establece una relación con la persona, donde el negocio que se tren las personas es la amistad. ♦ *¿Cómo estás socio?, ¿listo para la farra?*

solapa

adj. (amor y amistad) Persona que no tiene compromiso sentimental. Proviene de la paragoge de “solo, la”, adj., que no tiene quien le ampare, socorra o consuele en sus necesidades y aflicciones (DLE), y que por extensión se dice de la persona que no tiene pareja sentimental. ♦ *Es mejor andar SOLAPA que mal acompañado.*

solo, la

estar solo loc. (amor y amistad) Persona que no tiene pareja sentimental. Proviene de “solo, la”, adj., que no tiene quien le ampare, socorra o consuele en sus necesidades y aflicciones (DLE), y que por metonimia se dice de la persona que no tiene pareja sentiental. ♦ *Marco ESTÁ SOLA, a ver si le invitas a salir. Es buena persona.*

sombra



f. (amor y amistad) Buen amigo. Proviene de “sombra”, f. coloq., persona que sigue a otra por todas partes (DLE), y que por metonimia se lo utiliza para referirse al buen amigo pues, figurativamente, su imagen se proyecta como si fueran los dos en uno. ♦ *La SOMBRA del Marcel llegó a la casa muy tarde. La fiesta se había ido de largo.*

sugar

sugar daddy loc. (amor y amistad) Hombre mayor que mantiene relaciones afectivas-sexuales con chicas jóvenes (no menores de edad) a cambio de pagar sus gastos o estudios. ♦ *Eso del SUGAR DADDY ya está hecho un negociazo.*

surtida

adj. (amor y amistad) Mujer hermosa física e intelectualmente. Proviene de “surtido, da”, Proviene de “surtido, da”, adj., dicho de un artículo de comercio, que se ofrece como mezcla de diversas clases (DLE). Por metonimia se establece una relación con la persona, en este caso mujer, que es hermosa físicamente, pero, sobre todo, es inteligente y sensible. ♦ *Todos queremos conquistar a Juana, SURTIDA como ella hay pocas.*

sacar tarjeta roja

loc. (amor y amistad) Terminar una relación sentimental. Su origen está ligado con el mundo futbolístico, ya que tarjeta roja significa expulsión, abandono de la cancha por parte de un jugador. ♦ *Al fin Caro abrió los ojos y le SACÓ TARJETA ROJA a su novio.*

dar un tiempo

loc. (amor y amistad) Terminar una relación amorosa. Este término es muy común entre los jóvenes cuando desean terminar una relación sentimental de una forma atenuada, ligera. Parece ser que la verdadera forma es “dar un tiempo para que me olvides”, por apócope. ♦ *Estoy un poco*



confundida, DAME UN TIEMPO, necesito aclarar mis sentimientos, cuando tenga claro todo yo te llamo.

tip

m. (amor y amistad) Consejo. Proviene del anglicismo “tip”, propina. Por metonimia se dice del consejo para beneficiarle a un amigo. ♦ *Mira, te voy a dar un TIP porque te aprecio, en realidad. Déjale a tu novia, ella no te merece.*

topar

1.v. (amor y amistad) Encontrarse con alguien. Proviene de “topar”, tr., hallar algo o a alguien casualmente (DLE). Por metáfora se establece una relación con el hecho de encontrarse, chocar con alguien; incluso hay topes que se dan con las manos como signo de amistad. ♦ *Mañana TOPAMOS en la casa de la Dolores.*

2. v. (amor y amistad) Terminar, acabar algo. Proviene de “topetar”, tr., dicho especialmente de un animal cornudo: dar con la cabeza en algo con golpe e impulso (DLE). Por metonimia se establece una relación entre el hecho de “topar” los cuernos, en señal de disputa o conflicto, y las personas que por varias razones terminan una relación de amistad, un negocio, etc. ♦ *Maribel le TOPÓ a Eduardo, por feo.*

¡topas!

1. interj. (conducta, cualidad y aptitud) Se emplea para manifestar el desacuerdo o molestia de alguien con respecto a algún asunto en particular. Proviene de la apócope de “topar”, véase. ♦ *¡TOPAS TOPAS! Si vienes con esas cosas, mejor nos vemos otro día.*

2. v. (amor y amistad) Se emplea para despedirse de forma precipitada. Expresión empleada para referirse al hecho de despedirse de manera apresurada, motivada por una molestia. ♦ *¡TOPAS, TOPAS, ¡nos vemos más tarde!*



tope

tener un tope loc. (amor y amistad) Tener una cita amorosa. Proviene de la paragoge de “topar”, véase. ♦ *Me voy pronto a la casa, porque noche TENGO UN TOPE.*

topillo

m. (amor y amistad) Cita amorosa. Proviene de la paragoge de “topar”, pero en el sentido de encontrarse con alguien para mantener una cita. ♦ *Voy a perfumarme bien para mi TOPILLO con la chica del messenger.*

trabado

adj. (amor y amistad) Relación sentimental estancada. ♦ *Mi relación con Julia está TRABADA.*

tragado, da

adj. (amor y amistad) Persona enamorada. Proviene de “tragar”, tr. coloq., comer vorazmente (DLE). Por metonimia se establece una relación con la persona que se encuentra enamorada, que ha sido devorada sentimentalmente por otra, en sentido figurado. ♦ *Tú sí que estás TRAGADO por la Claudia. Der. ‘tragadote’; ‘tragadazo’ y ‘tragadísimo: El man se casa solo porque anda TRAGADOTE de la pelada, caso contrario ni hijo, ni suegro, ni nadie lo sentencia a cien años de prisión; Mi broder anda TRAGADAZO de la man de la esnaqui; Si andas TRAGADÍSIMO de tu pelada, ¿por qué no intentas entrar nuevamente con ella?*

uña y mugre

loc. (amor y amistad) Mejores amigos. Por metáfora se establece una relación entre las personas que por llevar una buena amistad siempre están juntas, como la mugre y la uña. ♦ *Mari y Ana son UÑA Y MUGRE, ni al baño van solas.*

vaciado, da



adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona bonita y agradable. Proviene de “vaciado, da”, adj., Méx., simpático, que inspira simpatía (DLE). ♦ *Tu niño es VACIADO. Cae bien a todos los amigos.*

vacilando

1. **estar vacilando** loc. (amor y amistad) Estar en relación amorosa. Proviene “vacilar” véase. ♦ *Pablo ESTÁ VACILANDO con Federica.*

2. **andar vacilando** loc. (amor y amistad) Tener una relación amorosa. Proviene de “vacilar”, véase. ♦ *María Fernanda NADA VACILANDO con el dueño de la tienda.*

vacilar

1. v. (amor y amistad) Cortejar. Proviene de “vacilar”, acción de cortejar sin ningún fin de compromiso (DLE) ♦ *Cuéntame Jorge, ¿le VACILASTE a la flaca?*

2. v. (ocio, deporte y diversión) Divertirse. Proviene de “vacilar”, intr. coloq. Col., C. Rica, Cuba y Guat., gozar, divertirse, holgar (DLE). ♦ *Este fin de semana me voy a la playa a VACILAR.*

vacilón

m. (amor y amistad) Enamoramiento. Proviene de la paragoge de “vacilar”, véase. ♦ *El VACILÓN de anoche estuvo bien.*

valemadrista

m. y f. (amor y amistad) Sinvergüenza, despreocupado. Proviene de paragoge de “valemadre”, referido a la actitud desinteresada que tiene una persona por algo o alguien. ♦ *Erick es un VALEMADRISTA. Nuevamente no llega a clases.*

varado, da

adj. (amor y amistad) Persona que ha sido plantada en una cita. Proviene de “varar”, intr., dicho de una embarcación: encallar en la costa o en las peñas, o en un banco de arena (DLE). Por



metáfora se establece una relación con la persona que, figurativamente, parece que ha encallado en un lugar y no puede salir del mismo. ♦ *A José le dejaron VARADO por una hora frente a la puerta principal del estadio. Lourdes nunca llegó.*

veci

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Apócope de “vecino, na”. Proviene de “vecino, na”, que habita con otros en un mismo pueblo, barrio o casa, en vivienda independiente (DLE). Es una expresión que se emplea para referirse de manera general, pero con tono apreciativo a las diferentes personas, para estrechar la relación con tono amistoso, atento, cortés. En ningún momento se establece una relación con lo indígena como lo sostuvo alguna persona de dudosa inteligencia pues, como se puede comprender, este término surge de lo urbano. ♦ *¡VECI, véndame cinco panes, una leche y tres huevos, que hoy desayunamos como reyes!*

veintiúnico, ca

m. y f. (amor y amistad) Esposa. Proviene de la parasíntesis de “veintiuno, na”, adj., veinte más uno (DLE), y “única”, adj., solo y sin otro de su especie (DLE). Este forma es muy interesante en la medida que da cuenta de una serie de relaciones amorosas mantenidas anteriormente, sin embargo, su esposa es la única. ♦ *No te miento mi amor, yo no tengo a nadie más, tú eres mi VEINTIÚNICA.*

venado, da

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona engañada por su pareja. Proviene de “venado, da”, ciervo (DLE), y que por metonimia se denomina al “cachudo”, véase. ♦ *El VENADO del Cristian prefiere más a su trabajo que atenderle a la esposa jovencita que tiene en casa.*

violinista



m. y f. (amor y amistad) Persona que acompaña a una pareja. Por metáfora se establece una relación con el “violinista”, persona que toca el violín (DLE), y a quien se la representa, por lo general, tocando el instrumento durante las escenas de amor o encuentros de una pareja. Ocurre muchas veces que su presencia es incómoda, pues conforme avanzan los minutos, los amantes desean estar solos en su romance. El violinista sobra, y se separa de la pareja. La imagen causa gracia; también un poco de tristeza por su soledad. ♦ *Juan no seas VIOLINISTA, no ves que después el Sebastián te baraja.*

virus

m. (amor y amistad) Persona que lastima y causa daño. Por metáfora se establece una relación entre “virus”, organismo de estructura muy sencilla, compuesto de proteínas y ácidos nucleicos, y capaz de reproducirse solo en el seno de células vivas específicas, utilizando su metabolismo (DLE). ♦ *El VIRUS de tu hermano nuevamente está queriendo colarse a nuestro paseo de amigas.*

warever

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona o cosa ordinaria, típica. Proviene del anglicismo “whatever”, lo que sea, cualquiera. ♦ *Ese mancito es una WAREVER. No hace ni dice nada.*

wey

m. y f. (amor y amistad) Amigo. El término original viene del Náhuatl uey, huey que significa hermano y en la jerga mexicana se lo usa para referirse a un amigo. ♦ *¡Oye WEY acompáñame a la universidad a retirar unos trabajos de los panas.*

yunta



f. (amor y amistad) Amigo. Se establece una relación metafórica entre la amistad y la compañía que se dan dos amigos, con la de la “yunta”, pareja de bueyes uncidos que se emplean.

♦ *No podré ir a la fiesta sin mi YUNTA.*

zapatero, ra

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona ingenua. De igual forma su origen se encuentra en el juego de naipes: quien se ha quedado sin tantos es porque no sabe jugar bien sus cartas, por lo tanto, es ingenuo e inclusive tonto. ♦ *Por ZAPATERA me gavelaron a mi novio en mis narices.*

zapatista

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Revolucionario. Proviene del grupo guerrillero Ejército Zapatista de Liberación Nacional, por metonimia. ♦ *Algunos estudiantes cayeron en la huelga por estar hechos los ZAPATISTAS.*

zomo

m. (amor y amistad) Mozo, por inversión, referido al amante. ♦ *La Lourdes llegó con su nuevo ZOMO a la fiesta de profesores.*

parar zona

loc. (amor y amistad) Corresponder a los requerimientos amorosos. En este caso, por metonimia, la persona está dentro de la “zona de atención y preferencia” de otra. ♦ *¿Por qué no le PARAS ZONA a la Fabiola? Ella es lo mejor que te ha podido pasar a ti.*

zonzete, ta

adj. / Ú. t. c. s. (amor y amistad) Persona tonta. Proviene de la paragoge de “zonzo”, adj., tonto, simple, mentecato (DLE). ♦ *¿Cómo crees que iba a estar vacilando con el ZONZETE del Gonzalo!*